



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

**LA ATRACCIÓN INTERPERSONAL EN LA PAREJA Y SU RELACIÓN CON
LA CONSTRUCCIÓN INDIVIDUAL: UN ENFOQUE SISTÉMICO.**

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

SÁNCHEZ ARAIZA YAMNA IDALIA

TORRES CHILLÓN MIRIAM LETICIA

ASESORES: Dra. Luz de Lourdes Eguiluz Romo

Dra. Martha Córdova Osnaya

Mtra. Alba Luz Robles Mendoza



Tlalnepantla, Estado de México, 2004.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A:

Mis Papás: Esas pequeñas grandes personas que me han dado mucho más que la vida a las cuáles agradezco todo lo que soy y seré. La mejor forma de agradecerse los es mejorándole la vida a mis hijos como ustedes lo hicieron conmigo. Los amo con todo mi ser.

Mi hermano: Siempre es bueno tener un ángel de la guarda particular y esa es una de las bendiciones que me ha dado la vida, gracias por estar siempre a mi lado.

Yamna: Existe gente que llega a tu vida y te cambia la perspectiva de la misma y de esta manera tu destino, gracias por ser esa persona, por el inmenso apoyo en este proyecto, gracias por ser mi amiga y mi hermana, pero sobre todo me siento orgullosa de compartir este logro contigo.

Dra. Eguiluz: Como su nombre lo indica es luz, gracias por guiarnos en este proyecto y que esto no sólo se limitó a lo académico también en lo personal.

Martha y Alba: Gracias por la paciencia de leer este trabajo y darnos las correcciones necesarias con toda la objetividad necesaria.

UNAM: Gracias por abrirme tus puertas, darme educación de gran calidad y hacerme un mejor ser humano. Te debo todo lo que soy y lo que seré.

Verenna: Porque algún día volvamos a esa playa a aventar cada una de las piedras que no nos permiten avanzar. Gracias por compartir esos grandes momentos que llenan parte de mi vida. Te quiero mucho amiga.

Diana: Por cada palabra de aliento, por cada lágrima compartida y por enseñarme a seguir adelante. Te Quiero mucho amiga.

Güigüis, Jenny, Omar y Sergio: Gracias por todas esas grandes aventuras que llenan una plática de café de miles de cosas que recordar, pero sobre todo estar en cada momento de mi vida. Los quiero mucho.

Adrián: Por ser mi pilar que me impulsó a seguir luchando, aunque los kilómetros nos separen siempre tengo en mente nuestro compromiso, gracias carnal.

Hortencia: Por enseñarme el valor de ser siempre quien eres, pese a lo que el mundo piense.

Carlos Granados: Aunque de manera indirecta tu imagen me ayudó a llegar a esto y continuar.

A toda mi familia Torres y a toda mi familia Chillón: Porque gracias a mi pasado es lo que soy ahora.

Lety y Toño Calvillo: Porque con muchas de sus risas llenan mi vida de alegría, en mi corazón están tatuados como mis hermanos. Gracias por todo.

“Porque el mundo que va a la velocidad del rayo aguanto el vuelo más si me agarro de tu mano, acompañame hasta donde pueda llegar”
Esto es para ti que nunca me abandonas.

MIRIAM LETICIA TORRES CHILLÓN.

A:

Mis Papás: Una vez más estamos juntos alcanzando este éxito. Esta es una forma de corresponderles por tanto esfuerzo, dedicación, paciencia y amor de tantos años. Me enorgullece tener como padres a dos personas maravillosas que admiro mucho y cuya prioridad es nuestra familia, a la que han formado y mantenido con mucho amor, respeto y confianza. Gracias por estar siempre conmigo y tengan por seguro que yo voy a estar para ustedes en todo momento. Los adoro y esta tesis está dedicada con todo mi amor a ustedes dos.

Mi hermano: Gracias por enseñarme a ver la vida tan sencilla y sin complicaciones. Admiro eso de ti, así como tu nobleza y tu calidad humana. Gracias siempre por todo tu apoyo y amor, sabes que de mí lo tienes todo. Eres excelente hermano y te adoro.

Omar: Le hemos demostrado a la vida que las cosas fáciles no las queremos y que cada obstáculo que se nos ha presentado, lo hemos superado juntos y con mucho amor. El "nosotros" que hemos formado cambió mi vida y me enseñaste a amar, a compartir, a sentir y a vivir intensamente. Recuerda siempre el agua, la oscuridad y el corazón de piedra verde. Te amo y gracias por apoyarme en todo.

Miriam: Nunca imaginé que después de una salida al cine iba a encontrar a una persona magnífica que valora la amistad y se entrega incondicionalmente. Ten siempre presente que eres una mujer muy especial con la que he compartido risas, lágrimas, enojos, sorpresas y una vida llena de gente diferente a la que seguiremos viendo en un café. Gracias por compartir este trabajo conmigo y a pesar de las dificultades, lo logramos!! Te quiero mucho.

Verenna: A pesar de la distancia, nuestra amistad nunca se perdió; esto nos confirma que cuando el cariño es sincero y fuerte, la amistad no se termina jamás. Te agradezco tu apoyo, tu constancia y gracias por ser diferente y permitirme conocerte como lo hago. Te quiero mucho y vamos por otros 16 años...

Güigüis: Has sido como mi angelito de la guarda que no me ha abandonado nunca y en cada momento, tanto bueno como malo, has estado a mi lado. Sabes muy bien que no sólo eres mi primo sino también mi mejor amigo y mi segundo hermano. Te quiero mucho y gracias por todo.

Jenny: El equilibrio y estabilidad que te caracterizan, me han enseñado mucho. Gracias por ser tan buena amiga y estoy segura que seguiremos juntas. Te quiero mucho.

Diana (Mami jo): Si hay alguien que no se ha dejado vencer ante ningún obstáculo, eres tú. Te admiro por eso y te agradezco cada momento que pasamos juntas aprendiendo mutuamente. Te quiero mucho.

Familia Sánchez, Familia Araiza y Familia Noriega: Son personas muy importantes para mí, los quiero mucho y les agradezco su apoyo y su cariño.

Dra. Eguiluz: Gracias por la guía, los consejos y la dedicación que nos brindó tanto en la tesis como en nuestras vidas, eso demuestra la gran persona y profesionalista que es.

Martha y Alba: Gracias por involucrarse en este trabajo y brindarnos sus consejos.

UNAM: Me siento orgullosa de pertenecer a la mejor Universidad que me ha dado muy buenos años y buenos momentos pero sobre todo aprendizaje académico y personal.

YAMNA IDALIA SÁNCHEZ ARAIZA.

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 1. La Teoría Sistémica Y El Constructivismo.....	9
1.1. Historia de la Teoría General de los Sistemas.....	9
1.2. Conceptos básicos de la teoría General de los Sistemas.....	13
1.3. La Teoría General de los Sistemas en Psicología.....	16
1.3.1. La Familia como Sistema.....	17
1.4. Relación del constructivismo y la Teoría Sistémica.....	21
1.5. Antecedentes del Constructivismo.....	24
1.6. Definición y aspectos generales del Constructivismo.....	26
CAPÍTULO 2. Relación De Pareja.....	35
2.1. Definición.....	44
2.2. Aspectos generales en la Relación de pareja.....	46
2.2.1. Necesidad de vivir con otro.....	46
2.2.2. Atracción.....	47
2.2.3. Elección de Pareja.....	47
2.2.4. Enamoramiento.....	47
2.2.5. Expectativas.....	48
2.2.6. Finalidad.....	48
2.2.7. Funcionamiento.....	48
2.3. Matrimonio.....	49
2.3.1 Definición.....	49
2.3.2 Funciones del Matrimonio.....	50
2.3.3 Nociones teóricas del Matrimonio.....	51
2.4. Ciclo Vital y Clasificación de la Pareja.....	52
2.4.1 Etapas de la Pareja.....	52
2.4.2 Clasificación de Pareja.....	56
CAPÍTULO 3. Atracción Interpersonal.....	59
3.1. Definición.....	59
3.2. Teorías sobre Atracción Interpersonal.....	62
3.3. Factores que intervienen en la Atracción Interpersonal.....	65
3.4. Investigaciones acerca de la atracción Interpersonal.....	68
3.5. Relación entre Satisfacción Marital y la Atracción Interpersonal.....	74
3.6. La Atracción Interpersonal dentro del marco Constructivista.....	76
CAPÍTULO 4. Investigación Aplicada.....	79
4.1. Objetivo General.....	79
4.1.1 Objetivo Específico.....	79
4.1.2 Objetivo Específico.....	79
4.1.3 Objetivo Específico.....	79
4.1.4 Objetivo Específico.....	80

4.2. Hipótesis	80
4.2.1 Hipótesis 1.....	80
4.2.2 Hipótesis 2.....	80
4.3. Método.....	80
4.3.1 Descripción de Sujetos.....	80
4.3.2 Descripción del Instrumento.....	80
4.3.3 Descripción del Lugar.....	81
4.4. Procedimiento.....	81
4.5. Resultados.....	82
4.6. Discusión.....	105
CAPÍTULO 5. Conclusiones.....	112
REFERENCIAS.....	118
ANEXOS	

RESUMEN

El interés por planteamientos de tipo constructivista se ha extendido en ciencias de corte experimental como la Física y más aún en la Biología, pero es todavía más patente en ciencias humanas como la Sociología, la Antropología y la Psicología como lo vemos en la Teoría Sistémica.

Focalizar en lo individual parece ir en contra de la visión que Kenneth Gergen (1996) tiene sobre el yo como constructo social. Como señala, nuestra visión culturalmente adaptada de la vida depende de los significados compartidos. El construccionismo social es una revolución que sustituye la epistemología dualista de la mente que conoce y confronta un mundo material, con una epistemología social.

Uno de los temas abordados por la Teoría Sistémica dentro del paradigma constructivista, es la relación de pareja y la importancia de la atracción interpersonal. En el presente estudio el objetivo es conocer como se presenta la atracción interpersonal en las parejas y su relación con la percepción individual. Para lograr lo anterior, se utilizó el Inventario Multifásico de Atracción Interpersonal (Rivera y Díaz-Loving, 1997) aplicado a 15 matrimonios, encontrando que la depresión es la única categoría que se correlaciona tanto en el aspecto de pareja como en el individual. La honestidad es la segunda dimensión central. Podemos concluir que la atracción interpersonal solo nos describe ciertos rasgos del otro, abordando sólo una parte del fenómeno de pareja. Así mismo se demuestra la hipótesis acerca de la forma en que se percibe uno mismo, matizándose en la calificación de la pareja.

Palabras clave: Constructivismo, Teoría Sistémica, Relación de pareja y Atracción Interpersonal.

INTRODUCCIÓN.

El complejo fenómeno de la pareja es una parte importante de la sociedad a la que se le ha dado un peso muy importante, ya que es el primer componente de la familia, siendo ésta la generadora de conocimientos, cariño, cultura y valores, que ejerce un poderoso impacto a lo largo de nuestros primeros años y posteriormente durante las siguientes etapas de nuestra vida, ya sea al momento de buscar el establecimiento con alguna persona, así como en el momento de tomar la decisión de casarse, arrastrando hasta ahí todos los elementos antes aprendidos.

La pareja va más allá que la procreación de los hijos, es una etapa en la vida de todo ser humano donde podemos depositar nuestro anhelo de tener un proyecto en común, de respetar y ser respetado, de comunicar y que nos comuniquen, de entregar vida y permitir que nos entreguen vida.

Es así que al estudiar la manera en que se presenta la relación de pareja (ya sea antes, durante y después) no solo estamos estudiando a dos seres distintos, en forma separada, para saber cuáles son los pasos que siguen para establecerse como tal, también estamos estudiando a la sociedad en general, ya que esto nos permitirá darnos cuenta como se está relacionando la gente, cuales son actualmente los elementos más importantes que se vuelven indispensables en el establecimiento de dicha relación.

La forma en que la pareja se establece no es un proceso estático y predecible, es un fenómeno en constante cambio y transformación que se adapta a los parámetros determinados socialmente pero que surgen a partir de los acuerdos realizados por ambos miembros de la pareja.

Es por ello que este estudio solo demuestra una pequeña parte de este gran fenómeno que es la pareja. El presente trabajo aborda el tema de la atracción interpersonal, primer paso para que una pareja se establezca, es decir que durante esta fase se intenta conocer a la otra persona y percibirla tal cual es. Pero para que esta atracción interpersonal se lleve a cabo son necesarios diferentes factores que deben tomarse en cuenta: la cultura, las situaciones, el momento histórico y una determinada relación (Kerckhoff, 1974; citado en Rivera, Díaz-Loving y Flores, 1988).

El primer capítulo aborda la Teoría General de los Sistemas (TGS) y el Constructuivismo, donde se menciona el surgimiento de la TGS como una inconformidad a los enfoques analítico – reduccionista y sus principios mecánico - causales (Bertalanffy, 2002), siendo su campo de aplicación cualquier área de la ciencia, dividiéndose en dos grandes grupos: los sistemas naturales (organismos) y en los sistemas artificiales (máquinas).

La TGS define al sistema como un conjunto de elementos interactuantes, es decir, que un elemento se comporta diferente en las distintas relaciones que se presenten, además de señalar que los elementos en conjunto son más que la suma de cada uno de ellos. Estos sistemas se pueden, además, clasificar según: su entidad (reales, ideales y modelos), con relación a su origen (naturales o artificiales), con su ambiente o grado de asilamiento (cerrado o abiertos). De la misma manera existen sistemas reales y conceptuales.

En la TGS se utilizan algunos conceptos básicos que permiten su aplicación a los sistemas naturales y artificiales para encontrar una mejor explicación del mundo, estos conceptos son: ambiente, sistemas abiertos, sistemas cerrados, atributo, cibernética, circularidad, límites, capacidad de morfogénesis, homeostasis, retroalimentación, sinergia, equifinalidad, recursividad, orden jerárquico.

Como ya vimos la TGS está relacionada con cualquier campo de la ciencia, la psicología no es la excepción ya que contribuye a elaborar un modelo conceptual adecuado, convirtiéndose en un nuevo paradigma, viendo al ser humano como un sistema y a su vez siendo parte de otro gran sistema que es la familia, la cuál tiene como fin realizar funciones para la satisfacción de necesidades, siendo la matriz emocional de las relaciones (Macías, 1995).

Andolfi y Zwerling (1995) mencionan que la familia como cualquier sistema vivo pasa por un ciclo vital constituido por una serie de etapas tales como: El desprendimiento de la familia de origen, el encuentro y el cortejo, el proyecto de la pareja o la decisión de serlo, el matrimonio compromiso de vida y constitución formal de la pareja, integración inicial y decisión de ser familia, advenimiento de los hijos, nuevos roles, familia e hijos pequeños, lactancia, familia y época preescolar, los hijos y la escuela, pubertad y adolescencia de los hijos, los hijos jóvenes y adultos, el desprendimiento de los hijos, las nuevas familias, vejez y muerte.

En la familia, el lenguaje juega un papel básico ya que los significados sociales se transmiten de un miembro a otro, estableciendo una "lógica local". De esta manera la Teoría Sistémica se relaciona con el Constructivismo, siendo una perspectiva epistemológica que se basa en la afirmación de que los seres humanos crean activamente la realidad (Neimeyer, 1993). Algunos de sus precursores son Kelly (1955) con la psicología de los constructos personales y Piaget (1970) con la epistemología genética. Es así que el conocimiento en cada ser humano se va a dar con base en sus experiencias, y la realidad puede entenderse como el producto de la percepción individual y de la relación comunicacional con los otros.

De esta manera tanto la Teoría General de los Sistemas como el Constructivismo permiten entender la importancia de la realidad vivida en la pareja, ya que está llena de constructos familiares y personales que se confrontan en la vida conyugal.

El segundo capítulo plantea la importancia de la relación de pareja contextualizando todos los aspectos que la componen como son: la definición de pareja, aspectos generales, el matrimonio, el ciclo vital y la clasificación de pareja, esto con el fin de entender todos los componentes importantes en cualquier relación.

Una de las definiciones más completas es la propuesta por Sánchez (1995) quien menciona que la pareja es la entidad compuesta por dos personas, de distinto sexo, unidas por un compromiso emocional, cuyo propósito es construir una institución social (familia) basada en normas culturales específicas y los factores que socialmente la integran y tiene como propósito trascender socialmente.

Para comprender dicho fenómeno es importante conocer cuáles son los aspectos generales e influyentes en la relación de pareja siendo estos: la necesidad de vivir con otro, atracción, elección de pareja, enamoramiento, expectativas, finalidad y funcionamiento. Aunque en algunas ocasiones no se toma en cuenta alguno de estos elementos no se encuentra un daño importante en la relación, aunque siempre serán factores que influyan para un mejor funcionamiento de la pareja.

Cuando una pareja de novios decide formar una familia el rito socialmente aceptado es el matrimonio, que en la sociedad mexicana tiene un peso importante para darle el lugar de familia, que como lo veremos en el capítulo dos esta institución está sufriendo una crisis. El matrimonio tiene que cumplir con nuevos

requerimientos y flexibilizar sus antiguos cánones para dar nuevas soluciones y así la familia se adapte a la sociedad.

Existen muchas definiciones de matrimonio entre ellas está la propuesta por O'Neill (1981) quien lo define como la relación entre dos personas la cual brinda proximidad e intimidad psicológica que ninguna otra clase de vínculo puede ofrecer. De la misma manera Bornstein y Bornstein (1992) dan tres razones por las cuales dos personas se casan: el amor, la búsqueda de compañía y la satisfacción de expectativas previas.

Framo (1990) presenta tres afirmaciones que intentan explicar el matrimonio:

- 1.- Las personas se eligen sobre la base de complementariedad.
- 2.- Las personas se casan con quienes están en el mismo nivel básico de personalidad
- 3.- Nadie se casa con alguien "real" sino más bien con lo que se piensa que la otra persona "es".

Todos estos aspectos son importantes al momento de hacer un análisis del matrimonio, como también lo es conocer la etapa del ciclo vital en la que se encuentra la pareja. La definición del ciclo vital propuesta por Levinson (1974) y Barragán (1980) fue tomada en cuenta para el presente trabajo. Las etapas propuestas por estos autores son: selección, transición y adaptación, reafirmación como pareja en paternidad, diferenciación y realización, estabilización y por último el enfrentamiento a la vejez, soledad y muerte. Pero al tiempo que este ciclo se desarrolla se pueden observar tres características que se van consolidando, éstas son: el poder (jerarquías y manejo del poder), intimidad (distancia espacial y emocional) y límites (capacidad de establecer distancia y establecer diferencias).

En el capítulo tres se aborda el tema de la atracción interpersonal. Este aspecto tiene una especial atención en la psicología ya que si una persona siente que es rechazada o aceptada, dicha percepción ejercerá una enorme influencia sobre su conducta. Para hablar de este tema se indica su definición, las teorías acerca de la atracción, los factores que intervienen en ella, las investigaciones acerca del tema, la relación que existe con la satisfacción marital y la atracción interpersonal dentro del marco constructivista.

Como en todos los eventos que existen se pueden considerar muchas de las definiciones al respecto, es así que la atracción interpersonal no es la excepción, por lo que podemos nombrar a Newcomb (1961; citado en Rivera y Díaz Loving, 1997) quien concibe a la atracción como cualquier orientación directa por parte de una persona hacia la otra. Rivera (1992) afirma que la atracción es la diferencia entre la percepción real (lo que me gusta) e ideal (lo que me gustaría) de las características que se observan en un sujeto, basado en el número de adjetivos positivos o negativos que se utilizan para describirlo.

Existen características esenciales dentro de la percepción que son: la estructuración, la estabilización y significación. Encontrando que cuanto más nos dejamos percibir por el otro más certera será la representación que se forme de nosotros, además de que cada vez que percibimos algo utilizamos nuestra propia experiencia.

Cuando ya existe la percepción y ésta se acopla a lo necesario para cada individuo se da paso a la atracción, la cual será básica en la situación afectiva y emocional, permitiendo una mayor satisfacción conyugal.

Para la atracción existen diversas teorías que se explican desde distintas perspectivas como lo pueden ser; el papel que ocupa la semejanza para que se de la atracción, así como otras que apoyan la complementariedad, sin ser necesariamente contrarias.

Entre las investigaciones hechas acerca de este fenómeno se ha llegado al acuerdo de que la percepción que tenemos de otra persona, en muchas ocasiones, es distorsionada, atribuyéndole virtudes que no tiene. Dentro del matrimonio se da una relación en forma de “U” donde al inicio de la relación y al paso de varias décadas se da una mayor satisfacción. Además los estudios acerca de la comunicación nos dicen que este elemento tiene una función primordial ya que una buena comunicación produce una mayor satisfacción a la pareja.

La atracción es una construcción que intenta aproximarse a la realidad, ya que cada miembro de la pareja es a su vez generador de lenguaje y generador de significados, de esta manera cada uno estará proponiendo en cada momento las construcciones hechas a través de toda su vida.

Dentro del capítulo cuatro se explica de que manera se lleva a cabo la investigación aplicada. Siendo el objetivo del estudio, conocer cómo se presenta la atracción interpersonal en las parejas y su relación con la percepción individual, basándonos en las hipótesis de que existe una correlación entre la percepción individual (positiva o negativa) y la percepción que se tiene de la pareja; además de que existe una correlación entre la percepción individual y la percepción que la pareja tiene de éste.

Se seleccionó una muestra de tipo no probabilística, compuesta por 15 parejas entre 3 y 15 años de casados con por lo menos un hijo, las edades de los miembros oscilaron entre los 24 y 40 años. Se utilizó el Inventario Multifásico de Atracción Interpersonal (Rivera y Díaz-Loving, 1997) formado por 52 reactivos divididos en ocho categorías (afectividad, educación, instrumentalidad, honestidad, temperamental-neurotismo, expresivo-negativo, depresión, extroversión-introversión). Este instrumento se aplicó en la casa de cada una de las parejas. Cada miembro calificó a su pareja tanto en el aspecto real e ideal como a sí mismo.

Los resultados se analizaron de forma cuantitativa y cualitativa. Para la fase cuantitativa se hicieron correlaciones por categoría del inventario de pareja y de la misma manera el individual. Se utilizó un coeficiente de correlación de Spearman-Brown, usando tanto las diferencias como los valores reales. Para la fase cualitativa se describieron 4 parejas en cuanto a su ciclo vital así como al instrumento utilizado.

Dentro de las conclusiones que conforman el capítulo cinco podemos encontrar 4 ejes básicos que dan la idea general de la dirección que se tomó para el presente estudio, siendo estos: 1) El cumplimiento de los objetivos, 2) El papel del psicólogo, 3) La multi e interdisciplina y 4) Críticas y aportaciones del instrumento empleado. Podemos concluir que los objetivos planteados se lograron satisfactoriamente, categorizando a la atracción interpersonal como un constructo que nos permite acercarnos al fenómeno de la relación de pareja, desde un modo descriptivo y cuantificativo.

CAPÍTULO 1. LA TEORÍA SISTÉMICA Y EL CONSTRUCTIVISMO.

1.1. Historia de la Teoría General de los Sistemas.

La perspectiva de la Teoría General de los Sistemas (TGS) surge en respuesta a la inconformidad de los enfoques analítico-reduccionistas y sus principios mecánico-causales (Bertalanffy, 2002). El principio clave en que se basa la TGS es la noción de totalidad orgánica, mientras que el paradigma anterior estaba fundado en una imagen causalista del mundo.

Al poco tiempo, la TGS creó un gran interés y pronto se desarrollaron diversas tendencias, entre las que destacan la cibernética (N. Wiener), la teoría de la información (C. Shannon y W. Weaver) y la dinámica de sistemas (J. Forrester) (Bertalanffy, 2002). Si bien el campo de aplicaciones de la TGS no reconoce limitaciones, al usarla en fenómenos humanos, sociales y culturales se advierte que sus raíces están en el área de los sistemas naturales (organismos) y en el de los sistemas artificiales (máquinas). Mientras más equivalencias reconozcamos entre organismos, máquinas, hombres y formas de organización social, mayores serán las posibilidades para aplicar correctamente el enfoque de la TGS, sin dejar de lado las diferencias propias de cada sistema (Campanini, 1991).

En un sentido amplio, la Teoría General de los Sistemas se presenta como una forma sistemática y científica de aproximación y representación de la realidad. Como paradigma científico, la TGS se caracteriza por su perspectiva holística e integradora, en donde lo importante son las relaciones y los conjuntos que a partir de ellas emergen.

Los objetivos originales de la Teoría General de los Sistemas son los siguientes (Eguiluz, 2001):

- a. Impulsar el desarrollo de una terminología general que permita describir las características, funciones y comportamientos sistémicos.
- b. Desarrollar un conjunto de leyes aplicables a todos estos comportamientos.
- c. Promover una formalización (matemática) de estas leyes.

La primera formulación en tal sentido es atribuible al biólogo Ludwig von Bertalanffy (1901-1972), quien la denominó "Teoría General de Sistemas". Para él, la TGS debería constituirse en un mecanismo de integración entre las ciencias naturales y sociales y ser al mismo tiempo un instrumento básico para la formación y preparación de científicos. Sobre estas bases se constituyó en 1954 la *Society for General Systems Research*, cuyos objetivos fueron los siguientes (Eguiluz, 2001):

- a. Investigar el isomorfismo de conceptos, leyes y modelos en varios campos y facilitar las transferencias entre aquellos.
- b. Promoción y desarrollo de modelos teóricos en campos que carecen de ellos.
- c. Reducir la duplicación de los esfuerzos teóricos
- d. Promover la unidad de la ciencia a través de principios conceptuales y metodológicos unificadores.

Siempre que se habla de sistemas debe tomarse en cuenta una totalidad, cuyas propiedades no son atribuibles a la simple adición de sus partes o componentes. Entre las definiciones más comunes se identifican los sistemas como conjuntos de elementos interactuantes, interacción significa que los elementos están en relación y que el comportamiento de un elemento en una relación es diferente de su comportamiento en otra relación; si los

comportamientos en dichas relaciones no difieren, por lo tanto no se puede hablar de una interacción (Bertalanffy, 2002). Estas interacciones mantienen al sistema directa o indirectamente unido de forma estable y cuyo comportamiento global persigue, normalmente, algún tipo de objetivo. Esas definiciones que nos concentran fuertemente en procesos sistémicos internos deben, necesariamente, ser complementadas con una concepción de sistemas abiertos, en donde queda establecida como condición para la continuidad sistémica el establecimiento de un flujo de relaciones con el ambiente.

A pesar de su papel renovador para la ciencia clásica, la TGS no se despega –en lo fundamental– del modo cartesiano. Es así que forman parte de sus problemas, tanto la definición de realidad de sus objetos, como el desarrollo de un instrumento analítico adecuado para el tratamiento de los comportamientos sistémicos. Bajo ese marco de referencia los sistemas pueden clasificarse según Arnold y Rodríguez (1991; citado en Arnold y Osorio, 1998) de las siguientes maneras:

a) Según su entidad los sistemas pueden ser agrupados en reales, ideales y modelos. Mientras los primeros presentan una existencia independiente del observador, los segundos son construcciones simbólicas y el tercer tipo corresponde a abstracciones de la realidad, en donde se combina lo simbólico con las características de los objetos.

b) Con relación a su origen los sistemas pueden ser naturales o artificiales.

c) Con relación al ambiente o grado de aislamiento los sistemas pueden ser cerrados o abiertos, según el tipo de intercambio que establecen con sus ambientes.

El punto de vista de los sistemas ha alcanzado diversos campos científicos y tecnológicos, en los que incluso se ha vuelto indispensable. Este hecho y el de que represente un nuevo “paradigma” (expresión utilizada por Kuhn) en el pensamiento científico, tiene por consecuencia que el concepto de sistema pueda

ser definido de diferentes modos, según lo requieran los objetivos de la investigación, que reflejan distintos aspectos de la noción central.

Bertalanffy (2002) distingue en la teoría de sistemas una ontología de sistemas, una epistemología de sistemas y una filosofía de valores de sistemas. La ontología se aboca a la definición de un sistema y al entendimiento de cómo están plasmados los sistemas en los distintos niveles del mundo de la observación, es decir, la ontología se preocupa de problemas tales como el distinguir un sistema real de un sistema conceptual. Los sistemas reales son, por ejemplo, galaxias, células y átomos. Los sistemas conceptuales son la lógica, las matemáticas, la música y, en general, toda construcción simbólica. Bertalanffy entiende la ciencia como un subsistema del sistema conceptual, definiéndola como un sistema abstraído, es decir, un sistema conceptual correspondiente a la realidad.

La epistemología de sistemas se refiere a la distancia de la TGS con respecto al positivismo o empirismo lógico. Bertalanffy señala que la epistemología del positivismo lógico es fisicalista y atomista. Fisicalista en el sentido que considera el lenguaje de la ciencia de la física como el único lenguaje de la ciencia y, por lo tanto, la física como el único modelo de ciencia. Atomista en el sentido que busca fundamentos últimos sobre los cuales asentar el conocimiento, que tendrían el carácter de indudable. Por otro lado, la TGS no comparte la causalidad lineal o unidireccional, la premisa de que la percepción es una reflexión de cosas reales o el conocimiento una aproximación a la verdad y la realidad. Bertalanffy (2002) señala que la realidad es una interacción entre conocedor y conocido, dependiente de múltiples factores de naturaleza biológica, psicológica, cultural, lingüística, etc. El reduccionismo y las teorías que declaran que la realidad no es más que partículas físicas, genes, reflejos, pulsiones, etc., mantienen a la ciencia como una de las 'perspectivas' de que el hombre, con su carga biológica, cultural y lingüística, solo deberá adaptarse a la evolución y la historia.

La filosofía de valores de sistemas se preocupa de la relación entre los seres humanos y el mundo, pues Bertalanffy señala que la imagen de ser humano cambiaría si no se entiende el mundo solo como partículas físicas gobernadas por el azar o como un orden jerárquico simbólico. La TGS no acepta ninguna de esas visiones de mundo, sino que opta por una visión heurística.

Bertalanffy reconoce que la teoría de sistemas comprende un conjunto de enfoques que difieren en estilo y propósito, entre las cuales se encuentra la teoría de conjuntos (Mesarovic), teoría de las redes (Rapoport), cibernética (Wiener), teoría de la información (Shannon y Weaver), teoría de los autómatas (Turing), teoría de los juegos (Von Neumann), entre otras. Por eso, la práctica del análisis de sistemas tiene que aplicar diversos modelos, de acuerdo con la naturaleza de la investigación y con criterios operacionales, aun cuando algunos conceptos, modelos y principios de la TGS –como el orden jerárquico, la homeostasis, la retroalimentación, etc.– son aplicables a grandes rasgos, a sistemas materiales, psicológicos y socioculturales.

1.2. Conceptos Básicos de la Teoría General de los Sistemas.

Para entender mejor la TGS, es necesario conocer algunos de los conceptos básicos que son utilizados en los diferentes enfoques y disciplinas, adaptándolos según su objeto de estudio, es decir, que dichos conceptos pueden aplicarse tanto a sistemas naturales como artificiales, con el objetivo de lograr un consenso general acerca de la visión y explicación del mundo. Estos conceptos son mencionados de acuerdo con Arnold y Osorio (1998).

AMBIENTE

Se refiere al área de sucesos y condiciones que influyen sobre el comportamiento de un sistema. En lo que a complejidad se refiere, nunca un sistema puede igualarse con el ambiente y seguir conservando su identidad como sistema. La única posibilidad de relación entre un sistema y su ambiente implica que el primero

debe absorber selectivamente aspectos del segundo. Sin embargo, esta estrategia tiene la desventaja de especializar la selectividad del sistema respecto a su ambiente, lo que disminuye su capacidad de reacción frente a los cambios externos. Esto último incide directamente en la aparición o desaparición de sistemas abiertos.

SISTEMAS ABIERTOS

Se trata de sistemas que introducen y procesan elementos (energía, materia, información) de sus ambientes, siendo ésta una característica propia de todos los sistemas vivos. Que un sistema sea abierto significa que establece intercambios permanentes con su ambiente, intercambios que determinan su equilibrio, capacidad reproductiva o continuidad.

SISTEMAS CERRADOS

Un sistema es cerrado cuando ningún elemento de afuera entra y ninguno sale del sistema. Estos alcanzan su estado máximo de equilibrio al igualarse con el medio. En ocasiones el término sistema cerrado es también aplicado a sistemas que se comportan de una manera fija, rítmica o sin variaciones, como sería el caso de los circuitos cerrados.

ATRIBUTO

Se entiende por atributo las características y propiedades estructurales o funcionales que caracterizan las partes o componentes de un sistema. Dichas partes pueden referirse a objetos o procesos y ser organizados en un modelo.

CIBERNÉTICA

Se trata de un campo interdisciplinario que intenta abarcar el ámbito de los procesos de control y de comunicación tanto en máquinas como en seres vivos. Los sistemas tienen estructuras de control que le permiten adaptarse al medio, con o sin cambio, dependiendo de las alteraciones externas.

CIRCULARIDAD

La conducta de A afecta a B y B produce un nuevo efecto sobre A. Lo que comienza siendo causa es luego consecuencia. Esto nos explica que cada interacción o conducta influye en todo el sistema.

LÍMITES

Los límites del sistema son aquellas líneas que separan al sistema de su entorno y que definen lo que le pertenece y lo que queda fuera de él. Los límites deben ser lo suficientemente permeables para poder mantener una comunicación con el medio circundante. Pero a su vez deben poseer también una adecuada demarcación para que se puedan cumplir con las funciones apropiadamente, sin interferencias.

CAPACIDAD DE MORFOGÉNESIS

Es cuando el sistema sufre cambios adaptativos demandados por su contexto, manteniendo sus funciones básicas de retroalimentación dentro de los límites de su estructura.

HOMEOSTASIS

Este concepto está especialmente referido a los organismos vivos en tanto sistemas adaptables. Los procesos homeostáticos operan ante variaciones de las condiciones del ambiente, corresponden a las compensaciones internas al sistema que sustituyen, bloquean o complementan estos cambios con el objeto de mantener invariante la estructura sistémica, es decir, hacia la conservación de su forma.

RETROALIMENTACIÓN

Son los procesos mediante los cuales un sistema abierto recibe información sobre los efectos de sus decisiones internas en el medio, información que actúa sobre las decisiones (acciones) sucesivas.

SINERGÍA

Todo sistema es sinérgico en tanto el examen de sus partes en forma aislada no puede explicar o predecir su comportamiento. La sinergia es, en consecuencia, un fenómeno que surge de las interacciones entre las partes o componentes de un sistema. La investigación no debe centrarse en el comportamiento de una de sus partes, sino en las interacciones entre los diversos componentes.

EQUIFINALIDAD

Se refiere al hecho que un sistema vivo a partir de distintas condiciones iniciales y por distintos caminos llega a un mismo estado final. El fin se refiere a mantener un estado de equilibrio fluyente. Bertalanffy menciona que puede alcanzarse el mismo estado final, la misma meta, partiendo de diferentes condiciones iniciales y siguiendo distintos itinerarios en los procesos orgánicos.

RECURSIVIDAD

Concepto que permite entender cómo un sistema se vincula con otros tanto mayores como menores. Estos se encuentran contenidos en los primeros, siendo su característica principal que cada sistema presenta sinergia.

ORDEN JERÁRQUICO

Implica una diferenciación progresiva en los sistemas que va de lo más simple a lo más complejo. Relacionándose a estados de menor complejidad que evolucionan a estados más complejos.

1.3. La Teoría General de los Sistemas en Psicología.

Como se mencionó anteriormente la explicación que se tenía de la realidad y la visión del mundo era reduccionista y mecanicista, lo que llevaba a ver al hombre como robot. La psicología no era la excepción ya que en sus teorías también dominaba este pensamiento. Las dos corrientes teóricas más fuertes dentro de la psicología eran el conductismo y el psicoanálisis, las que a pesar de

ser teorías totalmente opuestas, basaban sus postulados dentro de un marco reduccionista y causalista. Desde el punto de vista conductista, el individuo sólo debe responder a los estímulos del ambiente y sus comportamientos se explican con base en condicionamientos y estímulos reforzantes que mantienen dicho comportamiento. Por otro lado, el psicoanálisis menciona que en la niñez se encuentra la explicación de diferentes patologías, sin olvidar el papel tan importante que juega la sexualidad.

La psicología tanto teórica como aplicada se encontraba en un periodo de insatisfacción, ya que los postulados básicos de cada corriente teórica no eran suficientes para explicar los diferentes problemas que se estaban presentando. Lo anterior permitió la entrada de nuevas escuelas como las teorías de la personalidad (Allport), la psicología del desarrollo (Piaget), la psicología humanista (Maslow), la terapia centrada en el cliente (Rogers), etc. Entre la variedad de las corrientes modernas encontramos un principio en común: no consideran al hombre como autómatas y robots, sino como un sistema activo de personalidad (Campanini, 1991; Bertalanffy, 2002)

Esta nueva perspectiva aumentó el interés en la TGS ya que contribuye a elaborar un modelo conceptual más adecuado para la psicología normal y patológica. Es por esto que la TGS y su concepto de sistema como nueva forma de explicar la realidad se convierte en un nuevo paradigma, que brinda la posibilidad de ver al ser humano como un sistema, esto es, un orden dinámico de partes y procesos en interacción y no sólo como un organismo pasivo sino intrínsecamente activo.

1.3.1. La Familia como Sistema.

El ser humano como sistema se encuentra a su vez dentro de otros sistemas, como la sociedad, la escuela, el trabajo y la familia, siendo esta última el primer sistema al que pertenece todo ser humano. Es por ello que para la Teoría

Sistémica, la familia es un aspecto importante que debe ser estudiado profundamente, ya que dentro de la familia se realizan una serie de funciones para la satisfacción de las necesidades de sus miembros, constituyendo la matriz emocional de las relaciones afectivas interpersonales, se facilita el desarrollo de la identidad individual, ligada a la identidad familiar. Puede decirse que la familia provee los primeros modelos de identificación psicosexual, en ella se inicia el entrenamiento de los roles sociales, estimula el aprendizaje y la creatividad, es transmisora de valores, ideología y cultura, sin dejar de lado que la familia coadyuva y en muchos casos favorece la formación de patologías.

Es así que podemos definir a la familia como:

Un grupo de dos o más seres humanos de adscripción natural, con o sin lazos de consanguinidad de pertenencia primaria (al menos para uno) y convivencia, generalmente bajo el mismo techo, que comparten la escasez o abundancia de sus recursos de subsistencia y servicios y que, al menos en alguna etapa de su ciclo vital, incluye dos o más generaciones (Macías 1995; pp 173)

Al igual que cualquier sistema vivo, la familia pasa por un ciclo vital, el cual está compuesto de distintas etapas, esto permite entender, según la etapa en la que se encuentre la familia, cuáles son las características primordiales y de esta manera tratar de ayudar a que continúe del modo más sano hacia la siguiente etapa de su ciclo. Para Erickson (citado en Espinosa, 1992; pp 18):

Los síntomas aparecen cuando el ciclo vital en curso de una familia se disloca o interrumpe. El síntoma es una señal de que la familia enfrenta dificultades para superar una etapa del ciclo vital.

Por lo tanto el ciclo vital se establece en períodos cruciales y las etapas según Andolfi y Zwerling (1995) son:

- El desprendimiento de la familia de origen.
- El encuentro y el cortejo
- El proyecto de la pareja o la decisión de serlo
- El matrimonio compromiso de vida y constitución formal de la pareja.
- Integración inicial y decisión de ser familia.
- Advenimiento de los hijos. Nuevos Roles.

- Familia e hijos pequeños. Lactancia. La infancia.
- Familia y época preescolar.
- Los hijos y la escuela.
- Pubertad y adolescencia de los hijos.
- Los hijos jóvenes y adultos.
- El desprendimiento de los hijos, el nido vacío y el reencuentro.
- Las nuevas familias. Nuevos roles.
- Vejez y muerte. Disolución de la familia nuclear.

Para evaluar que tan funcional es una familia Macías (1995) menciona que es indispensable tener en cuenta; los límites, roles, significancia, jerarquías, modelos psicosexuales, involucración emocional, alianzas, coaliciones, comunicación en la familia, expresiones de afectos, modelos de control, patrones de identificación y solución de problemas. Estos parámetros son de suma importancia, ya que nos permite ver cuales son las fortalezas y potencialidades así como los puntos débiles y las flaquezas de la familia. A continuación se describirá, de acuerdo con ese mismo autor, cada uno de estos términos:

- Límites: Dentro de la familia podemos distinguir los límites interpersonales, entre el sistema individual y otros sistemas individuales, implica el respeto a la individualidad y el espacio vital de cada quien, entre otros.
- Roles: Distintos miembros pueden hacer las actividades necesarias para realizar las funciones de la familia, pero las expectativas del cumplimiento de algunas de ellas, se le asignan en particular, constituyéndose de esta manera los papeles tradicionales.
- Significancia: Es el grado de importancia que tiene el miembro de la familia respecto a los demás integrantes, por su participación activa o pasiva en los eventos importantes de la vida familiar.
- Jerarquías: Se refiere al ejercicio formal de la autoridad y responsabilidad que puede tener uno o más miembros del grupo familiar para tomar decisiones y hacerse obedecer por los demás.

- Modelos Psicosexuales: Con base en lo anterior, los adultos significativos ofrecen a los menores los modelos primarios de identificación psicosexual de lo femenino y lo masculino.
- Involucración Emocional: Es el grado de intensidad del vínculo afectivo, resaltando el interés y compromiso emocional que existe entre los miembros del grupo familiar.
- Alianzas: Cuando dos miembros de la familia se unen más significativamente que con otros miembros. Esta relación puede ser de corta o larga duración y generalmente tiene una valoración positiva.
- Coalición: Es la relación que se establece entre dos o más miembros de la familia, de corta o larga duración y generalmente tiene una valoración negativa.
- Comunicación en la Familia: Se evalúan tanto los aspectos verbales como los no verbales mediante los cuales los miembros de la familia se relacionan entre sí, es decir, lo que se dice con las palabras y lo que se dice con las miradas, gestos, ademanes, actitudes, tono de voz.
- Expresión de Afectos: Es importante evaluar la capacidad de los miembros de la familia de expresar la gama de sentimientos humanos.
- Modelos de Control: Es el patrón habitual que la familia utiliza para manejar los impulsos en condiciones normales y de riesgo.
- Patrones de identificación y solución de problemas: Es el momento en que la familia es capaz de identificar los problemas a los que se enfrenta y la manera de solucionar los mismos.

Si partimos de la premisa de que la familia es un sistema entre otros sistemas, la exploración de las relaciones interpersonales y de las normas que regulan la vida de los grupos en los que el individuo está más arraigado, será un elemento indispensable para la comprensión de los comportamientos de quienes forman parte de estos.

Es importante recordar que el ser humano pertenece al sistema de familia y ésta, a su vez, existe dentro de un contexto más amplio que es el sistema de la sociedad y la realidad social que engloba conductas, creencias y emociones, es decir, ideologías y estructuras definidas cultural y socialmente. La familia intenta dar sentido a su mundo, busca dar significado a las acciones de los demás y se ve en la necesidad de negociar. Esto se lleva a cabo gracias al lenguaje utilizado y al sistema de significados construidos socialmente. Es así que se plantea la idea de que la familia y sus miembros tienen un papel activo en relación con el conocimiento del mundo y de cómo construyen una realidad que sea socialmente aceptada.

Lo anterior nos lleva a relacionar la Teoría Sistémica con una corriente teórica importante; ésta es el movimiento constructivista que tuvo un impacto entre los investigadores sistémicos. El constructivismo proporciona una visión más amplia de como entender y explicar el mundo y su realidad, resaltando el papel activo del individuo para construir y llegar al conocimiento.

1.4. Relación del Constructivismo y la Teoría Sistémica.

Una esfera fuerte de expresión del constructivismo en la psicología ha sido la Teoría Sistémica, en la cual han sido relevantes los aportes de los constructivistas radicales como Von Glasersfeld y Maturana, entre otros. De acuerdo con Maturana (1994; citado en González Rey, 1997) los sistemas vivos son sistemas determinados por una estructura y como tales no admiten interacciones instructivas; todo lo que ocurre en ellos ocurre como un cambio estructural determinado por su propia dinámica interna. En otras palabras, nada externo a un sistema vivo puede especificar lo que ocurre en él.

El sistema vivo en su nivel subjetivo es parte de otro sistema complejo que es el social, el que aparece simultáneamente como interno y externo en relación con el individuo. Es interno, porque lo social se constituye subjetivamente a través

de las emociones y de la información simbolizada que constantemente se produce en el sujeto y que a su vez él construye como resultado de sus relaciones sociales, es decir, se complementan en una compleja relación dialéctica. De acuerdo con González Rey (1997), lo social no es externo una vez que se constituye subjetivamente, mientras lo psicológico no es interno en tanto representa un momento permanente de la condición dialéctica del sujeto, dentro de cuya acción se va modificando en el tiempo.

La realidad se encuentra dentro del comportamiento de la subjetividad, en el propio proceso de expresión del sujeto en ella y no sólo por las necesidades del sujeto que determinan su significación sino por las nuevas necesidades y estados que aparecen como resultado de su contacto con ella. Por tanto en el vínculo entre sujeto y realidad, ambos tienen un papel activo que influye sobre el otro durante la interacción, sólo que en el caso del sujeto ese papel activo de la realidad puede expresarse en forma de conocimiento, el cuál es una de las manifestaciones de dicha interacción.

El desarrollo de la Teoría Sistémica es un campo que nos presenta al hombre y su subjetividad constituidos en un nuevo nivel al que se ha llamado subjetividad social. El hecho de que la interacción familiar, como otras formas de interacción, de lugar a un nuevo espacio de constitución subjetiva, que no es equivalente a la suma de las subjetividades individuales implicadas, no niega la complementación e interrelación de estos dos planos de la subjetividad (González Rey, 1997).

El hecho de considerar la subjetividad social como una forma constitutiva de la sociedad no implica la negación de la subjetividad individual, sin la cual la subjetividad social no existiría. Es por esto que los distintos modelos del paradigma sistémico abandonan la noción de causalidad lineal abierta, ya que como hemos mencionado, la subjetividad individual y social se van construyendo a

través del tiempo y la experiencia que cada sistema vivo vaya enfrentando, por lo que no podemos hablar de una sola causa que explique el fenómeno.

Mahoney (1991) expresa la misma expectativa que manifestara Vigotsky sobre la necesidad del desarrollo de una metateoría que tuviera un papel integrador en la psicología para posteriormente alcanzar un nuevo nivel en la construcción de la teoría psicológica.

El carácter activo del sujeto que el constructivismo ha enfatizado en su significación epistemológica, cuyas raíces han estado en la psicología del desarrollo, tiene que encontrar expresiones teóricas y metodológicas diversas que aumenten su legitimidad como teoría psicológica y así faciliten la integración de diferentes planteamientos teóricos de quienes comparten este mismo marco de referencia.

La existencia actual de posiciones tan diferentes dentro del marco constructivista, constituye otro reto futuro para analizar y cambiar. Las elaboraciones teóricas provenientes del campo de la Teoría Sistémica, han sido un importante aporte para lograr lo hecho hasta ahora en el constructivismo y finalmente lograr la constitución de una teoría psicológica.

Desde la posición constructivista, la Teoría Sistémica tiene como objetivo elaborar y revisar aquellas construcciones que utiliza el sujeto para organizar su experiencia y sus actos usando el lenguaje. Debemos enfatizar la importancia que tiene el lenguaje tanto en el Constructivismo como en la Teoría Sistémica, ya que a través de éste, construimos el conocimiento que nos ayuda a entender la realidad social.

Lo que une a los constructivistas sistémicos es el compromiso de una epistemología común. Se le puede ver como una especie de colaboración en la construcción y reconstrucción del significado. Un aspecto que distingue el

constructivismo es la combinación de una teoría de alto nivel y una práctica experimental.

Para entender mejor las premisas constructivistas, es importante conocer sus antecedentes y algunos aspectos generales.

1.5. Antecedentes del Constructivismo.

El constructivismo es una perspectiva epistemológica basada en la afirmación de que los seres humanos crean activamente la realidades a las que responden (Neimeyer, 1993). Las primeras aportaciones del pensamiento constructivista en la psicología, incluyen el análisis constructivista de la memoria humana de Bartlett (1932; citado en Lyddon, 1998), la psicología de los constructos personales de Kelly (1955) y la epistemología genética de Piaget (1970).

Estas teorías constructivistas, basadas inicialmente en la filosofía y epistemología, han desempeñado un papel cada vez más significativo en la psicología contemporánea. El pensamiento constructivista ha surgido como perspectiva de diversos campos psicológicos como la psicología cognitiva, la psicología evolutiva, la psicología educativa, la psicología ambiental, psicología de la emoción, la terapia familiar, la psicología narrativa y la psicología social.

Cuando se examinan las teorías constructivistas con base en los supuestos respecto a la naturaleza del cambio y la causalidad, se pueden distinguir cuatro formas de pensamiento constructivista. El marco de referencia que nos sirve para organizar las teorías del pensamiento, es la teoría de la metáfora raíz de Pepper y su taxonomía de las hipótesis sobre el mundo (1942, citado en Lyddon, 1998). A continuación se dará una breve visión de las metáforas raíces y los supuestos que distinguen a cada una de la cuatros hipótesis de Pepper.

El centro de la teoría de la metáfora raíz es la noción de hipótesis sobre el mundo, esto es, una conjetura sobre la manera en que funciona el mundo de acuerdo con una serie de supuestos derivados del conocimiento que provienen del sentido común. Pepper identificó cuatro hipótesis sobre el mundo: formismo, mecanicismo, contextualismo y organicismo; cada una de ellas en una metáfora organizadora particular y relacionada con los supuestos sobre los fenómenos del mundo.

El formismo es una hipótesis analítica basada en la metáfora raíz de la similitud y pertenece a la clasificación e identificación. Su actividad cognitiva fundamental es el establecimiento de distinciones. Los fenómenos del mundo se agrupan en categorías o formas ideales de igual o desigual, basándose en sus similitudes y diferencias percibidas. Por lo tanto el formismo se basa en la noción de causa material.

El mecanicismo se basa en la metáfora raíz de la máquina y en una visión del mundo de conexiones específicas antecedente-consecuente entre sí. Esta hipótesis pone atención a las relaciones causales entre objeto y acontecimiento y con ello intenta organizar al mundo en un sistema de trabajo en vez de centrarse sólo en una identificación y clasificación estructural. El mecanicismo se basa en el concepto de causa eficiente.

El contextualismo se basa en la metáfora raíz del acontecimiento histórico, se ve al mundo como una colección infinita de acontecimientos que son intrínsecamente complejos y están compuestos por actividades interrelacionadas y por patrones constantemente cambiantes. Se asocia a la noción de causa formal, es decir, que intenta identificar el modelo temporal y forma de organización de los acontecimientos.

El organicismo se basa en la metáfora raíz de los procesos orgánicos que caracterizan a todos los sistemas vivos y en evolución. Pepper (1942; citado en Lyddon, 1998) describió el desarrollo organísmico como un proceso dialéctico en el que se confrontan los fenómenos mediante oposiciones y contradicciones que parecen impedir el movimiento progresivo, pero que dan lugar a cambios cualitativos de mayor integración. Esta hipótesis se basa en el concepto de causa final, es decir, de razonamiento causal a través del cual se entiende que los fenómenos están en un proceso continuo de cambio evolutivo y estructural.

Los supuestos causales asociados con la formulación filosófica de Pepper, se pueden usar para diferenciar diversas formas de psicología constructivista; estas causas son material, eficiente, formal y final.

Una vez descritos algunos de los antecedentes de nuestro marco de referencia, es importante conocer la definición y algunos aspectos que engloban al constructivismo.

1.6. Definición y aspectos generales del Constructivismo.

La insatisfacción sobre las explicaciones proporcionadas por la psicología puede estar asociada al dominio de una epistemología empirista. A fines de la década del 70 hubo una pérdida de influencia del paradigma positivista, lo que dio lugar a una reflexión sobre el proceso mismo de construcción del conocimiento en psicología.

Entre las tendencias que se manifiestan en el debate epistemológico que tienen lugar hoy en la psicología, están la fenomenología, el constructivismo y el positivismo lógico que continúan teniendo una fuerte influencia en nuestra ciencia. Es así, que encontramos cómo se comienza a utilizar los marcos de referencia mencionados como aquello que entre lo establecido en el mercado del conocimiento, está más cercano a lo que piensan, con lo cuál unen su

pensamiento íntegramente dentro de la posición que asumen sin diferenciar los aspectos específicos, limitando el enriquecimiento de la misma. Con el tiempo estas posiciones establecidas se van ampliando de un autor a otro, creándose varias confusiones.

Autores como Lincoln y Guba (1987; citados en González Rey, 1997), plantean tres momentos en el desarrollo de los paradigmas que han sido dominantes en el pensamiento científico: la era prepositivista, la positivista y la postpositivista. Esta división no se debe ver de manera rígida, donde una era resulta anulada por la siguiente, sino como marcos de referencia en el desarrollo de rupturas epistemológicas profundas dentro del pensamiento científico.

Un aspecto importante dentro de la epistemología es el concepto de realidad y al reconocerla como determinante del conocimiento, nos estamos planteando su presencia como parte inseparable del propio proceso de conocer, el cuál se desarrolla a través de una relación dialéctica en donde el aumento de la complejidad de una de las partes nos lleva necesariamente al aumento de la complejidad en la otra y produce así nuevas situaciones contradictorias entre el conocimiento y la realidad. A través de estas contradicciones, el proceso de conocimiento va produciendo nuevas zonas de sentido sobre lo real cuya constitución define un conjunto de nuevos retos para el propio conocimiento (González Rey, 1997).

Entendemos por zonas de sentido aquellos espacios de la realidad que permanecen ocultos para el hombre antes del momento teórico que permite su construcción en forma de conocimiento. Esta realidad no aparece en el proceso de conocimiento de forma estática sino como un proceso activo. Es la presencia de lo real en el conocimiento uno de los indicadores que permiten la continuidad y congruencia de una teoría a lo largo del tiempo.

Feixas y Villegas (1993) consideran a Kelly y a Piaget como pioneros del desarrollo de una posición constructivista en psicología y comparten el realismo crítico de aquellos al considerar a la realidad implicada en el proceso de conocimiento. Von Glasersfeld (1994) plantea que no tenemos manera de llegar al mundo exterior si no es a través de nuestra experiencia sobre él. Asume la negación absoluta de la capacidad del conocimiento para conocer lo real. Propone que uno es quien construye el mundo al que responde.

En los trabajos de Piaget y Kelly, la consideración del conocimiento como construcción no ha sido incompatible con su capacidad para integrar la realidad al proceso de conocer. Piaget maneja el mecanismo de acomodación y da cuenta del impacto de lo real sobre el proceso de conocimiento, dependiendo de los esquemas del sujeto para construirla; estos esquemas nunca se separan del contacto con la realidad. Menciona también que dichos esquemas, sean innatos o adquiridos, guían el aprendizaje en función de la experiencia. Los esquemas son entendidos como sucesiones de acciones y operaciones susceptibles de aplicarse en situaciones semejantes.

Para el constructivismo el desarrollo del conocimiento está condicionado por estructuras del sujeto que lo permitan, así como esquemas y capacidades que si bien se desarrollan en un marco dialéctico (posición compartida por Vigotsky), necesitan de niveles precedentes de maduración de estas estructuras que garanticen la aparición de las nuevas en un proceso progresivo de maduración. El planteamiento constructivista y el enfoque histórico-cultural de Vigotsky, le dan gran importancia al aspecto de la interacción social en el cual el aprendizaje precede al desarrollo y es un determinante esencial.

Para Vigotsky el desarrollo cognoscitivo es un proceso caracterizado por irregularidad en el desarrollo de las distintas funciones, las metamorfosis o transformación cualitativa de una forma a otra, la interrelación de factores externos

e internos y los procesos adaptativos que superan y vencen los obstáculos con los que se cruza el niño.

Desde esta perspectiva, lo anterior es una condición necesaria para el desarrollo cualitativo de las funciones reflejas más elementales hasta los procesos superiores. En el caso de las funciones superiores, el aprendizaje no sería algo externo y posterior al desarrollo, ni idéntico a él, sino condición previa para que este proceso de desarrollo se dé. Previo en el sentido que se requiere de la apropiación e internalización de instrumentos y signos en un contexto de interacción para que estas funciones superiores se desarrollen (Lacasa 1994).

Para que esta internalización sea posible es necesario concebir la idea de realidad, así por ejemplo, el concepto del cuerpo no es la misma idea del cuerpo para dos personas. Es decir que la idea en cuanto a su esencia formal puede ser a su vez objeto de otra esencia objetiva, por lo tanto si un evento existe y un individuo no tiene conocimiento sobre éste, hará lo posible por dar una esencia objetiva y ésta será por coincidir con la esencia formal.

La realidad aparece como el producto de la percepción individual y de la comunicación entre pares; por lo cual se construye socialmente. No es posible sustentar una teoría del conocimiento según la cual el rol del conocimiento es reflejar lo que se encuentra fuera del individuo. El conocimiento se construye socialmente y la perspectiva del observador, también así construida, determina aquello que se ve (Mastache y Limón, 1997).

Uno de los factores más importantes para la construcción de nuestra realidad es el lenguaje, entendiéndolo en todas sus manifestaciones; como lo puede ser: hablado y gestual, entre otros. Siendo el lenguaje una de las formas más veraces de conocer la realidad del otro, así como de lo que la otra persona puede expresarnos acerca de su realidad. Ya que todo quehacer humano ocurre en el conversar, y todas las actividades se dan como distintos sistemas de

conversaciones. Todas nuestras ideas, conceptos y pensamientos surgen del intercambio social y son mediados por el lenguaje. Así lo que puede ser realidad para una persona no lo es para la otra, la realidad es un marco distinto para dos personas. Esta manera de construir la realidad siempre está sujeta a cambios o mejoras con el paso del tiempo.

Esta construcción de la realidad es una experiencia compartida, posibilitando la interacción del organismo y el ambiente, permitiendo que surjan nuevos caracteres y rasgos, resultando una relación recíproca y compleja entre el individuo y el contexto. Es por ello que las ideas, los conceptos y las memorias surgen del intercambio social, y son mediados por el lenguaje (Neimeyer, 1998).

Todo el conocimiento evoluciona en los espacios interpersonales, en el ámbito del “mundo compartido”. Solo a través de la continua conversación, el individuo puede desarrollar un sentido de identidad. Constructivismo es la constante generación de significados en el diálogo (Maldonado, 1997). Es por ello que el constructivismo social puede sumarse a la Teoría General de los Sistemas y a la cibernética.

El constructivismo plantea la reinserción del sujeto en el proceso de producción del conocimiento, el cual se comprende como proceso de construcción; el conocimiento se construye no se devela ante el sujeto por ningún tipo de acción metodológica. El constructivismo se asume como una posición teórica.

Feixas y Villegas (1993) mencionan que el constructivismo no sólo es una propuesta teórica sino una posición epistemológica que tiene raíces sólidas en la historia de la filosofía, de las ciencias y el pensamiento en general. Aún así, no se puso de manifiesto de forma efectiva en las teorías psicológicas hasta la década de los 80.

Los autores constructivistas se dividen en radicales y críticos de acuerdo con la posición que adoptan en relación con el lugar que conceden a la realidad en el proceso de conocimiento (Mahoney, 1991). Para los constructivistas radicales la realidad mantiene el status de cosa en sí, recurriendo a la categoría utilizada por Kant. Por otro lado para los constructivistas críticos, la realidad es parte de una forma u otra del proceso del conocimiento. Esto lo comparten los constructivistas dialécticos.

El constructivismo de acuerdo con Delval (1995; citado en Feixas y Villegas, 1997), se opone a las posiciones empiristas ya que el conocimiento no es una copia de la realidad exterior, sino que supone una elaboración por parte del sujeto. Eso no significa negar que las propiedades de la realidad o sus resistencias a la actividad del sujeto no sean un determinante esencial del conocimiento. Es por eso que se dice que el conocimiento no es el resultado de estructuras preformadas y no puede identificarse sólo como un proceso de internalización de algo externo.

En este planteamiento se afirma que el conocimiento no responde sólo a las exigencias de la realidad en su acción sobre el hombre, sino al papel activo del hombre en la construcción de la realidad. Este papel asignado al individuo en la producción del conocimiento no está definido sólo por esquemas y capacidades de carácter lógico y cognitivo, sino por las necesidades del sistema para su propio desenvolvimiento.

En cada momento de nuestras vidas estamos construyendo una realidad que nosotros creemos que es la única, pero que realmente está mediada por otros muchos factores. Así al paso del tiempo nuestras creencias y pensamientos van cambiando.

Cuando hablamos de constructivismo nos estamos refiriendo a un conjunto de elaboraciones teóricas, concepciones, interpretaciones o prácticas. El punto común de las actuales elaboraciones constructivistas está dado por la afirmación de que el conocimiento no es el resultado de una mera copia de la realidad preexistente, sino un proceso dinámico e interactivo a través del cual la información externa es interpretada y reinterpretada por la mente que va construyendo progresivamente modelos explicativos cada vez más complejos.

Según los constructivistas, las formas como nosotros narramos nuestras situaciones o nuestro mundo, nada nos dicen sobre un mundo real, sino que dependen de acuerdos sociales que tienen que ser mantenidos constantemente con quienes nos relacionamos. Para que la realidad que un individuo narre pueda ser tomada como seria o "creíble", necesita de otros actores sociales que aprueben la misma como válida.

Todo esto nos pone en conocimiento, que la forma en que nosotros contamos a los demás nuestras experiencias está pautada por una lógica local. Lo anterior, está basado fundamentalmente en los 5 supuestos básicos del construccionismo que relata Gergen (1996 pp, 34):

1. Los términos con los que damos cuenta del mundo y de nosotros mismos no están dictados por los objetos estipulados de este tipo de exposiciones.
2. Los términos y las formas por medio de las que conseguimos la comprensión del mundo y de nosotros mismos, son artefactos sociales, productos de intercambios situados histórica y culturalmente y que se dan entre personas.
3. El grado en el que un dar cuenta del mundo o del yo se sostiene a través del tiempo, no depende de la validez objetiva de la exposición sino de las vicisitudes del proceso social.
4. La significación del lenguaje en los asuntos humanos se deriva del modo como funciona dentro de las pautas de relación.
5. Estimar las formas existentes del discurso, consiste en evaluar las pautas de la vida cultural; tal evaluación se hace eco de otros enclaves culturales

Estos presupuestos del Construccionismo Social hacen hincapié en la construcción de las realidades y su constancia a través de un proceso social. Vemos a la construcción y la constancia como procesos creados con otros en la comunicación y mantenidos también gracias a la misma.

Otro aspecto importante es el posmodernismo, movimiento que actualmente cuestiona todas las creencias de la ciencia establecida, en donde no hay una autoridad que dicte lo que se debe hacer, es un diálogo sobre la naturaleza del ser, sin una fijación del movimiento y es un proceso que se encuentra siempre en constante cambio. Eguiluz (1999) menciona que las proposiciones que lo caracterizan son:

1. Lo que “es” no requiere de nada, todo lo que existe no hace demandas, sobre cómo lo entendemos o cómo lo explicamos.
2. Lo que existe para nosotros está surgiendo de la relación entre personas, es decir, depende del contexto en el que estemos.
3. En la medida en que nosotros nos relacionamos con otros vamos generando vocabularios que son útiles para el sistema social en que nos movemos. El lenguaje sólo existe en la relación con los otros.
4. “Acción conjunta” es una acción que sólo existe en virtud de lo que hacemos juntos. Podemos decir que el significado surge de la relación. El lenguaje adquiere su significado a través de su empleo.
5. Es una visión del lenguaje la cual presume que existe una correspondencia con lo real.
6. Lo que tenemos son una serie de relaciones a través de las cuales surge un lenguaje.
7. El lenguaje adquiere su significado en la manera en que lo usamos socialmente.

Las teorías de la terapia actualmente se van desplazando rápidamente y se apoyan en las siguientes premisas (Eguiluz, 1999):

Los sistemas humanos son al mismo tiempo generadores de lenguaje y generadores de significado.

El significado y la comprensión se construyen socialmente.

Las realidades construidas socialmente requieren de un sentido conjunto, de acuerdos locales que generen límites. Un ejemplo de esto es la relación de pareja en donde cada acuerdo o constructo local puede generar con el paso del tiempo un desacuerdo entre ellos. La realidad vivida de cada miembro de la pareja está llena de constructos familiares y personales que se confrontarán en la nueva vida conyugal para así formar los constructos maritales. Lo anterior se retoma en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 2. RELACIÓN DE PAREJA.

La pareja ha evolucionado constantemente durante la historia y tal vez en el siglo pasado es donde más rápido ha sido este cambio. Dos son los cambios centrales que han influenciado la situación actual de la pareja: la modificación de la estructura y organización social, y el desarrollo de la tecnología.

Como consecuencia de la revolución industrial la mujer se incorporó al trabajo, la familia evolucionó de extendida a nuclear, hubo migración de zonas rurales a urbanas y se constituyeron megaurbes como centros urbanos. Estos factores producen un desarrollo político-social que permite a la mujer autonomía, mayor participación social y menor dependencia económica. Comienzan así a tener mayor relevancia las variables afectivas en la convivencia de las parejas.

Otro acontecimiento histórico importante que permitió mayor participación de la mujer en el trabajo, fueron las dos Guerras Mundiales. Los hombres tuvieron que irse a la guerra, dejando toda la responsabilidad tanto económica como educativa a las amas de casa. Esto obligó a las mujeres a convertirse en la mano de obra de las diferentes empresas del mundo. A nivel familiar encontramos un cambio importante en cuanto a su funcionamiento ya que las jerarquías y los roles se modificaron de manera drástica, siendo la mujer quien cumplía con ambos papeles: proveedor y cuidador. La economía en todo el mundo tuvo un descenso por lo que Latinoamérica no fue la excepción, a pesar de que no participaba activamente en la guerra. Las mujeres debían salir a trabajar para ayudar a su marido en los diferentes gastos de la casa, ya que el sueldo del hombre no era suficiente para mantener a la familia. Latinoamérica tuvo también un papel en las guerras, ya que contribuyó con sus productos, materias primas y minerales.

Entre los años 40's a 70's sucedieron diversos hechos que cambiaron aún más la perspectiva de la pareja y la familia. El derecho al voto para la mujer marcó un importante cambio socio-político-cultural, ya que a la mujer se le empieza a ver no sólo como ama de casa-madre-esposa, sino como parte de un mundo en constante transformación. Este hecho se concretó en México durante el periodo de Ruiz Cortines en el año de 1953 (México Siglo XX, 1998). Asimismo la educación se vuelve parte de la vida cotidiana de la mujer, siendo ésta tanto a nivel medio superior como superior, permitiéndole la entrada a mejores oportunidades de trabajo lo que repercute en el aspecto económico y social. Las jornadas para la mujer incluían el trabajo, el cuidado de los hijos y la casa, la pareja, etc. Cabe aclarar que este aspecto no es generalizado en toda la población femenina ya que todavía se encuentran mujeres que solamente se dedican al cuidado del hogar. En comparación existen otras mujeres que han decidido desenvolverse únicamente en el terreno profesional, dejando de lado los cánones socio-culturales previamente establecidos acerca de la familia, impactando directamente en la interacción familiar.

Desde la perspectiva tecnológica e histórica, un hito importante lo marca la Revolución Sexual con la aparición de los métodos anticonceptivos lo que da por resultado la posibilidad del control de la natalidad, donde por primera vez en la historia humana se desvincula la sexualidad de la reproducción, ya que la pareja puede decidir cuántos hijos y cuándo tenerlos. La tecnología y la educación van más allá incluso al desvincular la reproducción del acto sexual. Una creencia arraigada del pasado que actualmente sigue vigente en algunas personas, es la sexualidad femenina. Se considera que la mujer tiene como única función la reproducción dejando de lado el placer, el erotismo y la sensualidad, siendo éstas, recursos solamente del género masculino. La sociedad ha manejado una doble moral estableciendo diferencias entre mujeres. Encontramos que con las prostitutas los hombres presentan mayor libertad de expresar ciertos deseos que no se atreven a manifestarle a sus esposas, lo que marca una diferencia en la visión de las mujeres, el manejo de su sexualidad y la manifestación del placer.

Otro mito relacionado con lo anterior, es la virginidad femenina, a la que se le ha atribuido conceptos como: pureza, respeto, inocencia, sacrificio, integridad, pudor y “buena mujer”; limitando su valor como individuo racional y emocional.

Aunque estas concepciones han evolucionado, la sociedad y la cultura actuales no permiten cambios drásticos y rápidos, lo que lleva a una lucha constante para buscar la apertura de una mayor aceptación e integración como mujeres racionales capaces de decidir, sentir y expresar tanto su sexualidad como otros aspectos esenciales de su vida. Estos cambios tendrán impredecibles consecuencias para las relaciones de pareja en futuros no tan lejanos.

Una de las consecuencias de los cambios de la concepción de la mujer es la redefinición de la pareja y la familia, ya que las tasas de divorcio aumentan y las de nupcialidad disminuyen, cada vez más gente tiene como opción vivir solo o tener parejas eventuales. Así lo que considerábamos una familia tradicional (esposo-trabaja, esposa-no trabaja e hijos) es cada vez menos frecuente como se puede observar en la siguiente tabla elaborada con datos del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2003).

Indicadores seleccionados sobre nupcialidad, 1970-2000

Indicador	1970	1980	1990	2000
Matrimonios registrados	357 080	493 151	642 201	707 422
Edad mediana del contrayente	23.6	23.2	23.5	26.7
Edad mediana de la contrayente	20.3	20.5	21.2	23.9
Divorcios registrados	31 181	21 548	46 481	52 358
Edad mediana del divorciado	30.2	30.6	32.3	34.2
Edad mediana de la divorciada	26.9	27.3	29.3	31.5
Índice de divorcios por cada 100 matrimonios	8.7	4.4	7.2	7.4

Porcentaje de la población de 12 años y más:				
Casada o unida	53.6	53.9	53.5	54.8
Alguna vez unida (viudos, separados y divorciados)	6.0	5.8	5.6	7.9
Para 1970, ya que los datos no están disponibles, éstos corresponden a 1976. FUENTE: Para 1970 y 1980: INEGI. Estadísticas de Matrimonios y Divorcios 1950-1992, 1994-1995 y 2000. Aguascalientes, Ags., México. Para 1990: INEGI. Estados Unidos Mexicanos. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Resumen General. Aguascalientes, Ags., México, 1992. Para 2000: INEGI. Estados Unidos Mexicanos. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Tabulados Básicos. Tomo II. Aguascalientes, Ags., México, 2001.				

La fuerte aparición de posturas feministas, relaciones de pareja homosexuales y los desafíos del estilo de vida de la postmodernidad nos enfrentan a nuevos requerimientos y a la creatividad que tenemos que desplegar y flexibilizar para dar soluciones nuevas y antiguas a problemas nuevos y antiguos.

El desarrollo de la investigación médica y epidemiológica sobre calidad, riesgo y expectativa de vida, muestra la gran influencia que un conflicto de pareja sostenido tiene en la salud física y mental de los cónyuges. Así se observa un aumento del riesgo de enfermedades, en cerca de un 35% de las parejas disfuncionales (Gottman y Levenson, 1999a). La expectativa de vida de las parejas infelices decrece en cinco años al compararlo con las parejas felices (Gottman y Levenson, 1999b). La influencia de un conflicto conyugal en la salud física y mental de los hijos es ampliamente conocida. Los conflictos de pareja entonces se convierten en un problema no sólo familiar y social sino también de salud pública.

Gottman y Levenson (1999b) han estudiado a la pareja considerando dos aspectos fundamentales que diferencian a los matrimonios satisfechos de los que son infelices, estos son: Las conductas interactivas y las apreciaciones maritales, de los cuales hablaremos en seguida:

A. Conductas Interactivas:

Como parte de las conductas interactivas podemos mencionar:

A1. Estados de equilibrio.

A2. Afecto negativo recíproco.

A3. Inicio de una discusión.

A4. Factores que predicen la separación:

A4.1. Criticismo.

A4.2. Defensividad.

A4.3. Desprecio.

A4.4. Indiferencia.

A5. Aceptación de los intentos de solución.

A continuación explicaremos brevemente cada una de ellas.

A1) Los estados de equilibrio

Las parejas funcionan como sistemas en diversos estados de equilibrio regulados por sistemas de retro-alimentación (-) y “fugas” de retroalimentación (+). En las parejas hay dos estados de equilibrio: influenciables y no influenciables (Bowlby, 1993). En los no influenciables cada cónyuge mantiene el tipo de interacción, sin ser influenciado por el otro. Los estados de equilibrio no influenciables están determinados por el carácter, historia personal e historia de la relación. En los estados de equilibrio influenciables los cónyuges son influenciados por las conductas del otro. La relación de pareja es un sistema de interacciones que establece un balance propio de conductas (+) y (-) en los dos ámbitos de la experiencia humana: conducta y percepción.

Respecto de los estados de equilibrio, dos hechos diferencian a las parejas estables y felices de aquellas que se separan. El primer factor consiste en que los estados de equilibrio no influenciables de las parejas, son más (+) que aquellos de las parejas que se separan. En segundo lugar en las parejas estables los cónyuges se influyen uno a otro en una dirección más (+) (Gottman1998).

A2) El afecto negativo recíproco

El constructo con más valor pronóstico y que discrimina con mayor fuerza entre parejas felices e infelices, es el “afecto negativo recíproco”. Esto es, la capacidad que tiene un cónyuge de inducir emociones negativas en el otro (rabia, beligerancia, pena, desprecio). Este constructo ha sido validado en numerosos centros de investigación (Gottman 1998).

A3) El inicio de una discusión.

La forma como se inicia una discusión también es una variable que discrimina riesgo. La brusca escalada de un afecto neutro a negativo se asocia con inestabilidad marital y divorcio. Las más de las veces es la mujer la que inicia la escalada de crítica y el hombre se defiende o adopta una actitud indiferente.

A4) Factores que predicen la separación.

No todas las variables conductuales en la interacción de una pareja tienen el mismo peso en términos de pronóstico. Las variables que han resultado más significativas son:

A4.1. Criticismo

A4.2. Defensividad

A4.3. Desprecio

A4.4. Indiferencia

A4.1. Criticismo

En la mayoría de las discusiones de pareja la mujer se queja o critica y el hombre se defiende o calla. Las parejas están formadas por personas diferentes con distintas perspectivas, modelos del mundo y caracteres, por lo que las diferencias son lo habitual en las interacciones de pareja.

Cuando no se está de acuerdo aparece la queja. Se entiende por queja cuando el reparo está dirigido a la conducta del otro. Si este reparo es a la esencia

del otro, o sea es atribucional, se llama crítica (Tapia, 2001). El criticismo es una conducta en que se descalifica o desvaloriza atribucionalmente al otro. El criticismo discrimina para separación o divorcio y se manifiesta clínicamente de diferentes formas, a través de descalificaciones atribucionales directas (“Tú no sirves para nada”, “Eres una persona egoísta”), uso del “nunca” y “siempre” (“Tú nunca estás conmigo”, “Siempre te preocupas sólo de ti”), las preguntas por el porqué, (que en realidad son descalificaciones disfrazadas de preguntas) (“¿Por qué eres una persona tan agresiva?” “¿Dime por qué no te importa nada ni nadie más que tú?”) y la descalificación global de la personalidad del cónyuge, que si bien cada una podría ser considerada aisladamente como una *queja*, lo masivo de ella es un rechazo a todos los rasgos del otro.

A4.2. Defensividad

Es una actitud de defensa de sí mismo ante lo que es percibido como un ataque. Es más frecuente en los hombres. En vez de acoger la queja, entenderla en su origen conductual y emocional, el esposo se defiende, da argumentos, niega situaciones, adopta una actitud de víctima y culpa al otro. Es no admitir nunca estar equivocado, contraatacar, eludir la responsabilidad en la construcción del conflicto y en algún sentido desconfirmar las percepciones del otro.

A4.3. Desprecio

El desprecio es una actitud verbal o no verbal que expresa poca valoración del otro. Abarca desde el abierto desprecio directo y verbal hasta las muecas, el remedo y las correcciones gramaticales en el discurso del otro, por ejemplo, en la mitad de una discusión uno de los cónyuges puede decir: “No se dice «hubieron» se dice hubo, ¡¡¡por lo menos dilo bien!!”. La presencia de desprecio es un importante predictor de separación y se ve sólo en parejas disfuncionales.

A4.4. Indiferencia

En una discusión, como ya dijimos, es frecuente que sea la esposa quien critique. Ante esto, el hombre puede participar en la discusión en diferentes formas, ya sea contestando verbalmente, asentir a través de sonidos (mm, mm...), movimientos de cabeza, inquietud corporal, es decir con diversas formas expresa que “está allí y en la pelea”. Si el hombre en algún momento se pone inmutable, indiferente, mira hacia lo lejos y utiliza frases cortas desprovistas de un tono emocional concordante con la discusión, se constituye un estado de indiferencia de “huida” de la discusión, (probablemente para bajar su nivel de tensión emocional). No obstante, esta actitud enfurece a la esposa y más lo critica y así sucesivamente. El 85% de estas actitudes ocurre en los hombres y cuando ocurre en las mujeres el pronóstico es muy malo (Gottman, 1998).

De las últimas cuatro variables mencionadas el desprecio es el mejor predictor de divorcio, de hecho las parejas felices y estables no lo presentan. El criticismo, defensividad e indiferencia pueden observarse también en parejas estables, pero en éstas la solución es, con afecto, humor e interés.

A5) Aceptación de los intentos de solución

Lo que permite que algunas parejas a pesar de tener interacciones como las descritas anteriormente, puedan tener una evolución estable es el desarrollo de mecanismos de aprendizaje conjunto en la utilización del humor, cuidados y afecto para detener la negatividad. Casi cualquier cosa puede ser un intento de solución, lo importante es que en los códigos de la pareja estas actitudes signifiquen una disminución del conflicto y una suavización de los afectos, algo que finalmente significa un interés por el cuidado del otro y de la relación. Lo importante es no sólo el intento de solución sino su aceptación (Gottman, 1998 y Tapia, 2001).

B. Apreciaciones Maritales

De acuerdo con Tapia (2001), una parte importante de la vivencia emocional en una interacción, está relacionada con el contexto en que se ubica. Cuando una pareja interactúa, el texto o guión de la interacción está constantemente siendo contextualizado. Lo que cada miembro de la pareja está sintiendo y pensando y no es dicho se le denomina subtexto. Este subtexto implica una evaluación de la interacción y ésta se va interpretando en forma (+) o (-) y se van haciendo atribuciones (Tapia, 2001). En las parejas disfuncionales se produce un error atribucional donde los conflictos son atribuidos a defectos en los rasgos de carácter del otro. Veamos la siguiente conversación:

El Esposo llega a casa después del trabajo y ocurre la primera interacción con la esposa:

Esposa: Hola, que tal el día

Esposo: Más o menos (malhumorado)

Esposa: ¿Te acordaste de traer lo que te encargué?

Esposo: Lo olvidé....(distráido)

Esposa: mmm...

En las parejas felices y estables se producirá una atribución externa y situacional de la forma...“Ha estado irritable y olvidadizo estos días, puede que tenga problemas en el trabajo y no me lo ha dicho”. En las parejas disfuncionales se producirá una atribución interna y estable del modo... “Es una persona egoísta sólo piensa en él”. Veamos esta otra conversación:

El Esposo llega del trabajo y en la primera interacción

Esposa: ¡Hola! (sonriendo) ¿cómo te fue?

Esposo: Hola, bien

Esposa: Te tengo una sorpresa... .te prepararé lo que te gusta. ¡Adivina!....

En las parejas felices y estables se producirá una atribución interna y estable del modo... “Ella es una persona amorosa y preocupada...”. En las parejas

disfuncionales se producirá una atribución externa y situacional del modo... “Se muestra amorosa porque le ha ido bien en el trabajo o..., algo querrá...”

Jonhson, Makinen y Millikin, (2001) agregan a lo dicho por Tapia (2001) que las parejas felices y estables tienden a atribuciones externas y situacionales de los eventos negativos y a atribuciones internas y estables de los eventos positivos. Las parejas disfuncionales tienden a atribuciones internas y estables de los eventos negativos y a atribuciones externas y situacionales de los eventos positivos.

La atribución a los rasgos de carácter del otro de los conflictos de la pareja, es una de las características más frecuentes de las parejas disfuncionales; esto confirma las diferencias atribucionales entre parejas felices e infelices existiendo una fuerte correlación entre el estilo atribucional y los resultados de las pruebas de atracción interpersonal.

2.1. Definición.

Un componente fundamental en la vida de todo ser humano es el establecimiento de una relación de pareja, ya que satisface necesidades emocionales, psicológicas, sociales y sexuales, siendo estos elementos básicos para una vida más plena. La importancia de la pareja no sólo se manifiesta en las necesidades de cada miembro, sino que ésta constituye la formación de una nueva familia lo cuál tendrá un impacto en la sociedad.

Si se toma en cuenta la importancia que tiene la pareja para el ser humano, la psicología, entre otras disciplinas, se ha encargado de estudiar varios aspectos que se relacionan e influyen sobre este tema; para abordarlo es necesario brindar algunas concepciones que lo delimiten de acuerdo al marco de referencia conductista, con la finalidad de establecer un método sistemático y funcional que nos permita definir, categorizar y diagnosticar la serie de variables vinculadas a la

relación de pareja, es por esto que se propone establecer una estructura teórica y explicativa basada en una perspectiva bio-psico-socio-cultural (Díaz-Loving y Sánchez, 2002).

A continuación daremos algunas definiciones que nos permitirán acercarnos al complejo fenómeno de la pareja.

Para Boozormengi-Nagy (1973; citado en Joya 2001) es la relación mutuamente exclusiva que han establecido dos personalidades en un sistema de relación multipersonal y dinámico. König (1973) menciona que la pareja es esencialmente una unión altamente individual entre dos personas independientes, poniendo como requisito tanto el consentimiento como el amor de ambos. Ackerman (1982) consideró a la relación de pareja una unidad social, con un nuevo nivel de organización, con nuevas cualidades, capaz de crear una identidad nueva y diferente para sus integrantes. Pero sus propiedades, aunque son únicas, conservan una estrecha y específica relación dinámica con los elementos que se unieron para su creación.

Se habla de una pareja si las conductas, emociones y pensamientos de dos personas están mutuamente conectadas, ambas son interdependientes y existe una relación (Paplav y Peterson, 1983; citado en Joya, 2001). Así mismo para Fernández y Sánchez (1993) la interacción de dos personas de diferentes sexo unidas por un compromiso emocional y los factores que la integran constituye a una pareja.

Por otro lado para Díaz Loving (1990) la pareja es una institución social constituida con base en un sistema de normas y reglas de conducta. Complementando la definición de Díaz Loving, Sánchez (1995) conceptualiza a la pareja como la entidad compuesta por dos personas de distinto sexo, unidas por un compromiso emocional, cuyo propósito es constituir una institución social (familia) basada en normas culturales específicas y los factores que socialmente la

integran, y tiene como propósito trascender socialmente. Por considerar esta propuesta como integradora de las antes expuestas, es la definición que se retomara en el presente trabajo.

2.2. Aspectos generales en la relación de pareja

Para definir el establecimiento de una pareja es necesario hablar de muchos aspectos que influyen sobre ésta como son: Necesidad de vivir con otro, Atracción, Elección de Pareja, Enamoramamiento, Expectativas, Finalidad y Funcionamiento (Joya, 2001).

Para formar una buena relación de pareja se debe recorrer cada uno de los factores antes mencionados, aunque en algunas ocasiones encontramos que el sujeto no toma en cuenta alguno de estos elementos, sin dañar significativamente su relación. Sin embargo lo esperado sería el cumplimiento comenzando desde la necesidad de vivir con otro hasta el funcionamiento de la pareja.

2.2.1. Necesidad de vivir con otro.

La mayoría de los autores coinciden en que la necesidad de pareja es el anhelo por establecer un vínculo significativo con otra persona. Es una expectativa social en la que el hombre necesita a la mujer y viceversa para realizarse.

Dicks (1970) menciona que lo fundamental es la necesidad que existe en cada uno de los miembros de la pareja de sentirse necesitados por el otro. Para explicar esto describió 3 niveles de interacción en la pareja: el primer nivel: antecedentes sociales, culturales y los intereses comunes que mantiene unidos a la pareja; el segundo nivel: expectativas personales respecto de los propios roles y los de la pareja; tercer nivel: imágenes del sí mismo e imágenes del otro.

2.2.2. Atracción

Lo que guía principalmente a la atracción son los rasgos superficiales tales como la belleza física, interés en actividades similares y la convivencia. Tradicionalmente se ha utilizado la definición de Newcomb (1961; citado en Avelarde y cols. 1997) quien concibe a la atracción como cualquier orientación directa de parte de una persona hacia la otra. Huston (1974) menciona que la atracción se puede entender como una actitud compleja ya que comprende una serie de sentimientos y cogniciones que determinan una predisposición hacia las otras personas.

2.2.3 Elección de Pareja

En la actualidad la elección de pareja se presenta como una decisión libre de voluntades entre el hombre y la mujer que se eligen para constituir un estado permanente de vida y perpetuar la especie. La elección de pareja se puede explicar con la hipótesis de la similitud y la hipótesis de la complementariedad. Algunas investigaciones demuestran que la gente se siente más atraída hacia las personas con quienes coincide en sus puntos de vista e intereses particulares. Campbell (1980) observó que los miembros de las díadas no necesariamente basan su atracción en las semejanzas, sino en sus diferencias que son complementarias.

2.2.4 Enamoramiento

Alberoni (1996) define el enamoramiento como el estado naciente de un movimiento colectivo de dos. En una estructura social existente, el movimiento divide lo que estaba unido y une lo que estaba dividido para formar un sujeto colectivo, una entidad nueva “nosotros”, que en el caso del enamoramiento, está formado por la pareja. En el enamoramiento se atribuye la experiencia extraordinaria que se está viviendo a las virtudes de la persona amada, olvidando

que ésta no es diferente a las demás, al igual que nosotros no somos diferentes de los demás. Es decir se agrandan las cualidades y se minimizan los defectos, haciendo de él o ella una persona especial.

2.2.5. Expectativas

Las expectativas se refieren principalmente a lo que espera uno del otro en la relación de pareja. Éstas se encuentran dentro de un marco de referencia cultural y social particular. Satir (1991) menciona que en general la mujer espera encontrar un hombre fiel, que la respete, la valore, que la apoye y que le brinde satisfacción sexual. Por su parte los hombres quieren mujeres que satisfagan sus necesidades, que los vean como personas inteligentes capaces de apoyar a las mujeres, necesitan sentirse útiles, respetados y amados.

2.2.6. Finalidad

Bricklinn y Bricklin (1981) mencionan que en términos generales, la pareja incorpora varias dimensiones psicosociales importantes para cada individuo. La finalidad de la relación de pareja es la confrontación entre lo que se creía tener y lo que realmente se tiene.

Sánchez (1995) considera que la relación de pareja satisface determinadas necesidades sociales y personales; es una forma plena de realización personal que ayuda en gran parte a la autoestima e identidad personal, en el plano psicosocial constituye un eje central del proyecto de vida.

2.2.7. Funcionamiento

El origen de la familia se da cuando la nueva pareja se une con el objeto de tener hijos. Bricklinn y Bricklin (1981) consideran que el matrimonio interrumpe la identidad de cada miembro, originando una serie de cambios, como dejar su hogar

anterior, responsabilidades de tipo económico, social y emocional, por lo que requiere un nuevo equilibrio que permita la adaptación de la nueva familia.

2.3. Matrimonio.

2.3.1 Definición de Matrimonio

Barragán (1988) considera que el matrimonio es una unidad evolutiva. Este proceso está integrado por una secuencia de cambios generalmente acompañados por crisis; cuando éstos son resueltos satisfactoriamente conducen al conocimiento tanto del individuo como de la pareja.

Por otro lado O'Neill (1981) define el matrimonio como la relación entre dos personas la cual brinda proximidad e intimidad psicológica que ningún otra clase de vínculo puede ofrecer.

En contraste Careaga (1984) opina que el matrimonio es más bien la expresión de la necesidad de intereses emocionales que se realiza por soledad o aburrimiento más que por amor, buscando seguridad ante el mundo externo.

Tomando en cuenta las opiniones antes mencionadas podemos decir que el matrimonio es una unidad evolutiva acompañado de crisis que conducen al crecimiento de la pareja, encontrando en ésta proximidad, apoyo e intimidad psicológica que nos permite lograr estabilidad y armonía en la relación con el fin de perpetuar la especie y participar como unidad social para transmitir cultura.

Un aspecto relevante más no fundamental es el amor siendo éste un incentivo importante para la relación; sin embargo existen otras cualidades necesarias para el sano desarrollo de la pareja como son: compromiso, sensibilidad, generosidad, consideración, lealtad, responsabilidad, confiabilidad (Beck, 1990). Además de mencionarse tres objetivos de un matrimonio ideal: 1)

luchar por lograr la confianza, respeto, lealtad y seguridad. 2) Cultivar el respeto afectuoso y tierno de la relación: la sensibilidad, la comprensión y las demostraciones de cariño. 3) Afianzar el compañerismo, el sentido de colaboración, de responsabilidad y compromiso.

2.3.2. Funciones del Matrimonio

El matrimonio tiene una relación recíproca con el entorno social en que se encuentra, esto es que tanto el matrimonio como la familia determinan la organización y conservación de la sociedad y de manera inversa la sociedad condiciona las relaciones interpersonales de la pareja y de la familia (Lemaire, 1992).

Otra de las funciones de la relación conyugal es la de satisfacer las necesidades psicológicas de los cónyuges cómo es la seguridad y emotividad mutua, además de construir un espacio seguro para prepararse para la llegada de los hijos (Framo, 1990; Araiza, 1982; citado en Lemus, 2001)

Complementando las relaciones de matrimonio encontramos que debe existir un sentido de pertenencia, protección y dependencia, al mismo tiempo que exige un alto grado de autonomía, madurez, identidad, estabilidad y obligación tanto para el cónyuge como con los hijos. En una adecuada relación los componentes de la pareja adoptan actitudes progresivas y regresivas, es decir uno requiere a veces protección y apoyo y en otras ocasiones es esa misma persona quien tiene que brindarlos (Lemus, 2001).

Finalmente Bornstein y Bornstein (1992) refieren tres razones fundamentales por las que las personas se casan en la actualidad: a) el amor, concepto que abarca un conjunto de sentimientos positivos experimentados profundamente y dirigidos directamente a la persona amada, como son el cariño, la comunicación, la protección, la intimidad y la pasión; b) la búsqueda de

compañía, se piensa en la convivencia y la seguridad de que la pareja estará siempre y brindará aceptación en todas las situaciones; c) La satisfacción de expectativas previas, se espera obtener ciertos beneficios de la pareja y matrimonio, éstas exigencias generalmente están basadas en un sentido idealizado de satisfacción y felicidad y en el mito de que “el amor lo puede todo”. En resumen, las parejas piensan que el matrimonio les va a satisfacer casi todas sus necesidades psicológicas, sociales, económicas, etc.

2.3.3. Nociones Teóricas del Matrimonio

Para conocer algunas de las razones por las que una persona se une con otra, Framo (1990) resumió algunas de éstas. Las personas eligen a su pareja sobre la base de la necesaria complementariedad. Por otro parte se ha dicho que quienes se casan tienden a tener necesidades similares. Es probable que ambas afirmaciones sean ciertas.

Las personas se casan con quienes están en el mismo nivel básico de personalidad por más diferente que sea su funcionamiento social. Es así que los individuos exigen requerimientos imposibles al matrimonio basados en la idea de que un cónyuge debe de hacer feliz al otro. Nadie se casa con alguien “real”, sino más bien con lo que piensa que la otra persona es; se casa con la ilusión e imágenes de lo que es el otro. Es por esto que cuando la gente se casa, se da una mezcla de dos sistemas familiares, cada uno de los cuales es considerado como “normal” y “correcto”; esta mezcla da paso a una profunda complejidad e incomprensión por parte de los cónyuges. Sin embargo estas diferencias fueron las que los atrajeron desde un inicio, ya que se abría un camino para elaborar y experimentar a través del cónyuge los conflictos de la familia de origen.

2.4. Ciclo Vital y clasificación de la pareja.

Todos los matrimonios pasan por diferentes etapas ya que las personas son muy distintas a lo largo de las épocas de su matrimonio, debido a que diversas situaciones provocan desiguales niveles de crecimiento entre la pareja, que pueden hacer que los esposos lleguen a sentirse como extraños. Varios autores han abordado el ciclo vital de la pareja relacionándolo con el crecimiento de los hijos (Minuchin, 1994; Rage, 1997; Estrada, 1982; Solomón, 1973; Pollack, 1965 y Duvall, 1977; citados en Joya, 2001).

A su vez otros autores se han referido específicamente a la pareja, clasificándola de acuerdo a los años de matrimonio (Levinson, 1974; citado en Barragán 1980; Barragán 1980; Zumaya, 1994; Nichols y Everett; citado en Joya, 2001)

2.4.1. Etapas de la Pareja.

A continuación presentaremos las etapas del desarrollo de la pareja, según diferentes autores relacionados con el crecimiento de los hijos:

Duvall (1977) escribió los primeros trabajos sobre el desarrollo familiar en los años cincuenta, dividió el ciclo familiar en ocho etapas y delineó las tareas del desarrollo para cada una.

- 1.- Parejas recién casadas y sin hijos. Establecimiento de un matrimonio mutuamente satisfactorio, adaptación a la nueva familia política y la posibilidad de ser padres.
- 2.- Familias en período de crianza (el hijo mayor tiene entre 0 y 30 meses). Establecimiento de un hogar satisfactorio y ajuste del nuevo hijo.

- 3.- Familia con hijos preescolares (2 años y medio a 6 años). Adaptación a las necesidades de los niños y manejar con eficiencia la disminución de la intimidad de la pareja.
- 4.- Familias con hijos escolares (6 a 13 años). Ajuste a la comunidad de familiares con hijos escolares, además de estimular los logros escolares de los hijos.
- 5.- Familias con adolescentes (13 a 20 años). Lograr un balance entre la libertad y la responsabilidad con los hijos.
- 6.- Familias en período de “plataforma de despegue” (lanzamiento de los hijos, 20 a 30 años, abandono del hogar). Desprendimiento de la dependencia familiar.
- 7.- Nido Vacío (retiro o jubilación, 30 a 40 años). Reafirmación de la relación de pareja.
- 8.- Familia en la Vejez. (40 a 50 años) Afrontamiento de las pérdidas y adaptación del retiro.

Rage (1997) habla sobre el ciclo vital de la pareja y la familia; menciona seis etapas.

- 1.- El noviazgo. En esta etapa se hace necesario el compromiso y el sentido de hacerse pareja y crecer juntos.
- 2.- Nacimiento del primer hijo. Este hecho cambia la vida de la pareja de una manera relevante. Existe un nuevo compromiso y una gran responsabilidad. Se vive una serie de funciones en la vida matrimonial ya que hay que dar más tiempo al bebé.
- 3.- La entrada del hijo menor a la escuela. Se redistribuyen las cargas de trabajo y las responsabilidades del hogar. También es frecuente la falta de tiempo para estar con la pareja.
- 4.- Adolescencia. Es un período de estrés para la pareja ya que la presencia de un adolescente significa el cuestionamiento de las costumbres y valores de los padres, los padres están entrando a la “crisis” de la edad adulta, que significa el replanteamiento de la relación de pareja.

5.- Lanzamiento de los hijos. Es una etapa en la que los hijos comienzan a salir del hogar y los padres comienzan a vivir más tranquilos. Pueden angustiarse porque se quedan solos y tienen que reencontrarse como pareja.

6.- Nido vacío. Se acerca la jubilación y la pareja se encuentra consigo misma, puede en esta etapa haber crisis de pareja.

Minuchin (1994) expresa que el desarrollo de la familia transcurre en etapas de progresión creciente y compleja. Existen periodos de equilibrio y adaptación, así como periodos de desequilibrio. Este modelo consta de cuatro etapas principales organizadas en torno al crecimiento de los hijos.

1.- La formación de Pareja. Se da la elaboración de las pautas de interacción que constituye la estructura de la pareja. Se tienen que establecer las fronteras que regulan la relación de la nueva pareja con las familias de origen, los amigos, el trabajo y otros contextos importantes. De igual modo se crean reglas sobre intimidad, jerarquías y pautas de cooperación.

2.- La familia con hijos pequeños. El nacimiento del primer hijo hace que la pareja se reorganice para enfrentar las nuevas tareas y se vuelve indispensable la elaboración de nuevas reglas. Cuando el hijo empieza a caminar y a hablar los adultos que habían elaborado ciertas pautas de crianza, tienen que modificarlas para mantener el control y alentar el crecimiento tanto del hijo como de la pareja.

3.- La familia con hijos en edad escolar o adolescentes. Se produce un cambio importante cuando los hijos comienzan a ir a la escuela. La familia tiene que relacionarse con un sistema nuevo. Con la adolescencia los padres empiezan a interactuar con un sistema poderoso, son necesarios nuevos reacomodos de los padres. En este estadio comienza el proceso de separación.

4.- La familia con hijos adultos. Los hijos ahora son adultos jóvenes que han creado sus propios estilos de vida. La familia originaria vuelve a ser de dos miembros. Este nuevo estadio requiere una clara reorganización entre padres e hijos adultos.

A continuación presentaremos los ciclos que abordan específicamente a la pareja:

Levinson (1974) divide el estudio del desarrollo de la pareja en seis etapas diferentes, de acuerdo con sucesos significativos de la vida. Barragán (1980) propuso un modelo concreto y específico sobre “el ciclo de la pareja” dentro del ciclo individual y familiar y es el primero en proponer el estudio y tratamiento de la pareja como una unidad específica, divide este estudio en seis etapas basando este modelo en el propuesto por Levinson.

- 1.- Selección: Duración variable. Se hace partiendo de una necesidad básica que debe ser satisfecha por el cónyuge y el enamoramiento existente.
- 2.- Transición y adaptación: Del primer al tercer año de unión. Implica la adaptación a un nuevo sistema de vida con diferentes hábitos y satisfacciones con el cónyuge, es necesario la creación de límites con la familia de origen.
- 3.- Reafirmación como pareja en paternidad: Del tercer al octavo año de unión. Surgen serias dudas sobre lo adecuado de la selección del cónyuge. Son más comunes los celos con relación a amistades y es cuando los límites son más frecuentemente violados. La mayor parte de las parejas se inician en la tarea de ser padres lo cual puede traer consecuencias no previstas que es necesario negociar.
- 4.- Diferenciación y realización: Del noveno al quinceavo año de unión. Se caracteriza por un proceso de diferenciación que se inicia con la consolidación de la estabilidad del matrimonio y la terminación de las dudas acerca de la elección del cónyuge. Las violaciones de los límites provienen principalmente de relaciones extramaritales. En los buenos matrimonios, la intimidad se profundiza notablemente; mientras que en los malos se consolida un alejamiento gradual y progresivo.
- 5.- Estabilización: Del quinceavo al treintavo año de unión: generalmente se da una búsqueda del equilibrio entre las aspiraciones y los logros, dando lugar a un proceso de reafirmación de prioridades que conducen a una estabilización de

ambos y del matrimonio. Existen conflictos acerca de la pérdida del atractivo y habilidades físicas. La intimidad se encuentra gradualmente amenazada por el proceso de envejecimiento.

6.- Enfrentamiento con vejez, soledad y muerte: Del treintavo al cincuentavo año de unión. Los problemas principales son, la vejez, con su pérdida de capacidades físicas e intelectuales, la soledad por la partida de los hijos y las muertes de parientes y amigos.

Zumaya (1994) trata de integrar los trabajos de Duvall, Barragán y Estrada. Propone cuatro etapas.

1.- Selección y matrimonio temprano: duración variable. Definido por el hecho de que una pareja decide vivir junta y a largo plazo.

2.- Parentalidad y asentamiento: duración entre tres y cinco años de relación, definida por la llegada de los hijos.

3.- Individualidad, diferenciación y estabilización: Duración entre quince y treinta años de la relación, definida por la aparición y desarrollo de la adolescencia, partida de los hijos y desarrollo individual de la pareja.

4.- Postparental, nido vacío y vejez de la pareja: Duración a partir de los treinta años de pareja hasta la muerte de uno de sus miembros.

En el presente trabajo tomaremos el ciclo de Levinson (1974) y Barragán (1980) siendo para nosotros los más completos en cuanto a los aspectos importantes de la pareja.

2.4.2. Clasificación de Pareja.

Berman y Lief (1975) establecieron tres dimensiones alrededor de las cuales se puede resumir la interacción de la pareja. Las dimensiones que propusieron son:

- a) Poder: Se refiere al establecimiento de jerarquías y manejo del poder en la relación.
- b) Intimidad: Corresponde a las oscilaciones en distancia espacial y emocional a través del proceso de pareja.
- c) Límites: Capacidad de la pareja de establecer límites contra la interferencia de otras personas o cualquier otro aspecto que afecte la relación.

Así mismo, estos autores clasifican a los sistemas maritales con base en estos tres aspectos de la siguiente manera:

a) Poder. La resolución y formas de patrones de poder y quien lo ejerce, hace que las parejas caigan en tres tipos de relaciones:

1. Relación simétrica: Los miembros de la pareja tienen tipos similares de conducta; ambos esperan dar y recibir y ambos dan y reciben ordenes. Los cónyuges tienen iguales derechos y obligaciones .
2. Relación complementaria: Uno de los miembros domina y manda y el otro se somete y obedece. Este tipo de relación aumenta al máximo las diferencias.
3. Relación paralela: Los cónyuges alternan entre relaciones simétricas y complementarias, de acuerdo a los contextos y situaciones cambiantes.

b) Intimidad. Se clasifican a las parejas en cinco tipos:

1. El matrimonio habituado al conflicto: Se caracteriza por la existencia de controles rígidos, tensión y conflicto. La relación es muy insatisfactoria.
2. El matrimonio desvitalizado: La pareja rara vez expresa su insatisfacción; quizá esto se deba a que cada uno esta inmerso en diferentes actividades. Su interacción muestra apatía y frialdad, no manifiestan abiertamente sus conflictos.
3. El matrimonio que congenia de forma pasiva: La pareja comparte intereses pero su interacción es distante. Los contactos interpersonales son con el exterior y los intereses están relacionados con otras personas. Existe un cierto apoyo mutuo.

4. La relación vital: Esta relación es estimulante y satisfactoria, es muy importante para ambos en una o varias áreas, se concibe al otro como indispensable para el goce de cualquier actividad. Provee lazos emocionales gratificantes.

5. El matrimonio total: Este matrimonio es similar al vital en términos de acercamiento, pero es más multifacético. Todas las actividades son compartidas y se considera al otro indispensable.

c) Límites. Se clasifica a la pareja en cuatro estadios:

1. Antes de la llegada de los hijos.
2. Crianza temprana de los hijos.
3. Latencia y adolescencia de los hijos.
4. Después de que los hijos se han ido

A lo largo de este capítulo revisamos los diferentes aspectos de la relación de pareja, su ciclo vital y clasificación. Otro tema concerniente al vínculo conyugal es la atracción interpersonal que se abordará en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 3. ATRACCIÓN INTERPERSONAL.

La relación con otras personas plantea la base del fenómeno de interacción social, la cual permite la identificación, definición y determinación de las relaciones con el mundo social. En el campo de las relaciones interpersonales, la interacción de la pareja ocupa un lugar importante en la vida de todo ser humano. Cuando dos individuos se conocen, se atraen y deciden estar juntos, entran en un proceso de definir y establecer una relación interpersonal que tendrá ciertas características.

El fenómeno de la atracción ha recibido especial atención en la psicología, ya que sentirse aceptado o rechazado es una variable que ejerce considerable influencia sobre la conducta humana. Se ha observado que una persona difícilmente se mantiene afectivamente neutra respecto a los otros con los que sostienen contacto constante; es por esto que algunos investigadores que han estudiado la atracción interpersonal han coincidido en conceptualizarla como el componente afectivo de las relaciones sociales (Rodríguez y Bochi, 1972; citado en Alvarado y Lignan, 1995; Rivera, Díaz-Loving y Flores, 1986a).

3.1. Definición.

Tradicionalmente se ha utilizado la definición de Newcomb (1961; citado en Rivera y Díaz-Loving, 1997) quien concibe a la atracción como cualquier orientación directa por parte de una persona hacia la otra.

Pepitone (1964; citado en Alvarado y Lignan, 1995) indicó que la atracción que se siente por otra persona está en función de la satisfacción de necesidades que esa persona proporciona. A su vez, Rivera (1992) define a la atracción interpersonal como la diferencia entre la percepción real (lo que me gusta) e ideal (lo que me gustaría) de las características que se observan en un sujeto, basado en el número de adjetivos positivos o negativos que se utilizan para describirlo.

Podemos observar que estos autores comparten la idea de que nos acercamos a las personas que percibimos o suponemos que darán satisfacción a nuestras necesidades, dando por resultado una situación de agrado que nos hace desear estar con esa persona.

Desde el punto de vista adoptado por Watzlawick, Beavin y Jackson (1976) y Laing, Phillipson y Lee (1977) toda situación interpersonal es por definición comunicacional, dado que es imposible no comunicarse, tanto como lo es el no comportarse. Para estos autores, la percepción interpersonal es aquella que solo sucede entre individuos en su nexos social y en su interacción con otros. Mencionan que para percibirse necesitan comunicarse y para comunicarse necesitan percibirse, esto es en una relación de interdependencia en donde no es posible el concepto de causa-efecto entre el comportamiento de uno y del otro.

En general podemos hablar de la percepción como aquella correspondiente a un proceso de conocimiento acerca de las cosas y depende en gran medida de las impresiones que los objetos y personas producen en nuestros sentidos; implica también un significado o reconocimiento de ellos. Heider, Hastorf y cols, (1958 y 1970; citados en Díaz-Loving, Alvarado, Lignan y Rivera, 1997) encontraron tres características esenciales en la percepción: a) estructuración, b) estabilización y c) significación.

a) Estructuración: Nuestras experiencias de otras personas son estructuradas, esto significa que creamos un orden categorizando a las personas y sus conductas. La manera en que esta categorización se lleva a cabo, está influenciada por la forma en que el otro, al que percibimos interactúa con nosotros, sin olvidar que a su vez la conducta del otro, estará influenciada por la manera en que nosotros interactuamos con él. Dos supuestos básicos del proceso de percepción subyacen en la acción de estructurar. El primero radica en el hecho de que la percepción no es un proceso pasivo sino activo. El segundo supuesto precisa que el proceso perceptivo es selectivo.

b) Estabilización: La posibilidad de interactuar repetidamente con una persona nos permite la estabilidad de la percepción, que se desprende de la inferencia

que hacemos del efecto común al que se dirigen diversas conductas de una persona en distintos contextos o situaciones.

c) Significación: Procede del proceso de familiaridad, que se construye a partir de la interacción constante con una persona, lo cual nos permite hacer inferencias sobre las causas de su conducta y posteriormente predicciones sobre situaciones futuras.

Estos autores también mencionan que entre más nos dejamos percibir ante los demás, es más certera la representación que el otro se puede formar de nosotros y hay mayor posibilidad de conocernos. También refieren que en el acto de percibir existe una tendencia a usar nuestras propias experiencias para juzgar el estado o intenciones del otro. Los autores mencionan que es muy difícil tener una experiencia directa de lo que la otra persona experimenta, por lo que en su lugar a lo único que podemos aspirar para conocerlo, es realizar inferencias sobre las experiencias que éste tiene.

Se puede observar que las relaciones personales se encuentran caracterizadas por la influencia constante y recíproca sobre la experiencia y conducta de cada uno dentro de contenidos sociales interpersonales. Es por esto que en cuanto a los aspectos situacionales, tanto la atracción interpersonal como su desarrollo, tienen que ser entendidos dentro de algún contexto: a) una cultura, b) una situación, c) un momento histórico, d) una determinada relación (Kerckhoff, 1974; citado en Rivera, Díaz-Loving y Flores, 1988).

La atracción en la relación impacta tanto la situación afectiva y emocional, (amor) como los procesos cotidianos que vive la pareja (interacción, cercanía, intimidad), todo esto se correlaciona con la satisfacción marital (atracción, inteligencia, duración, edad, cohabitación, comunicación, celos, infidelidad). Sin embargo la importancia del amor como elemento integrador de la atracción marital se debe a que es un concepto que engloba sentimientos y emociones, cogniciones subjetivas y símbolos culturales. Los estudios al respecto indican que a mayor amor percibido, mayor satisfacción manifiesta

(Díaz-Loving y cols., 1996). Por otra parte, Berger y Kellner (1970; citado en Cañetas 2000) mencionan que la atracción interpersonal es una construcción social de la realidad creada por los miembros de la pareja, no es lo que sucede en el matrimonio sino como definen los miembros lo que es relevante para el estudio de la relación marital.

Finalmente Díaz-Loving (1990) se refiere a la percepción y evaluación que cada persona hace de su pareja y de su propia relación en términos del gusto que experimentan en lo que toca a una amplia variedad de aspectos integrantes de la relación de pareja. De tal manera que estos procesos (perceptivo y evaluativo) crean en cada persona una actitud ante la pareja y sus diversas formas de interacción que tienen que ver con su vida cotidiana.

Así creemos que la satisfacción conyugal es de gran importancia para el sano desarrollo de la pareja y que esta percepción sobre la pareja repercute en la relación con los hijos y con la sociedad en general. Cuando la pareja encuentra un equilibrio entre la idea de matrimonio y lo que es su contexto, se llega a una verdadera satisfacción marital, ya que esto permite a las dos partes poder entender las necesidades del otro, así como crear acuerdos acerca de lo que se quiere para la vida de cada uno, de pareja y finalmente de familia.

3.2. Teorías sobre Atracción Interpersonal.

Existen diversos autores que a través del estudio e investigación plantean la manera como percibimos a los demás, ya sea cómo son realmente o cómo nos imaginamos que son. Son modelos que explican la formación, conservación y extinción del fenómeno de percepción o atracción interpersonal.

1. Newcomb (1961; citado en Rivera y Díaz-Loving, 1997) plantea que la atracción interpersonal aparece acompañada de la atribución del valor compensatorio que se le da a la otra persona, tomando como punto de partida su teoría relativa a la fuerza en dirección a la simetría. Es decir, que el fenómeno de semejanza es fundamental como factor determinante de la atracción interpersonal. Uno de los aspectos de la teoría es la tendencia a la

simetría, la cual establece que los elementos de una relación tienden a influenciarse en cuanto a sus actitudes, dando como resultado el equilibrio en sus opiniones y la tendencia a percibir y actuar dentro de marcos de referencia similares. Este autor señala que el equilibrio se establece con base en tres aspectos, de acuerdo a la realidad que se maneje: 1) la realidad física, la que nos rodea; 2) la realidad social o interpersonal y 3) la realidad interna o intrapersonal.

2. Heider (1958; citado en Díaz-Loving, Alvarado, Lignan y Rivera, 1997) plantea que el percibir a una persona forma parte de una unidad perceptual que da como resultado un agrado mutuo. Afirma que la existencia de la otra persona como un objeto con características no solamente físicas y espaciales, sino también psicológicas, debe estar mediado en cierto modo por el sujeto. De este modo se conceptualiza a la percepción de personas como un aspecto social. Heider también afirma que se tiene cierta proclividad o inclinación por las situaciones de equilibrio, ya que prevalece generalmente en las relaciones interpersonales. Menciona que los individuos que se atraen no sólo son semejantes o poseen características similares, sino que además, tienden a percibirse como tales, o bien, son complementarios si poseen una meta común. Finalmente, refiere dos conceptos importantes: 1. relaciones de sentimientos; actitudes de una persona hacia otra (gusto, admiración, amor) y 2. relaciones de unidad; unidad que se percibe entre las personas (similitud, proximidad, cercanía). Las investigaciones sobre la semejanza de las actitudes, deja en claro que la gente se siente más atraída hacia las personas con quienes coincide en sus puntos de vista que con aquellos con los que difiere. Sternberg (1990) fundamenta el supuesto de que las personas semejantes se atraen, siendo más probable que dos personas con intereses y actitudes semejantes sean felices. Menciona que con el tiempo los miembros de la pareja tienden a parecerse más el uno al otro, a tener más cosas en común. Parte de esta valoración se debe a que las personas no sólo intentamos elegir compañeros cuyas historias sean iguales a las nuestras, sino que tratamos de imitar la conducta de nuestra pareja con el fin de acercarnos más a su historia. En otras palabras, si nuestra pareja no encaja lo suficiente en el papel deseado, nosotros actuaremos adaptando nuestro comportamiento a su papel.

3. Winch (1958; citado en Alvarado y Lignan, 1995) observó que los miembros de las díadas no basan su atracción en la semejanza de sus necesidades particulares, sino en sus diferencias que son complementarias. Los resultados muestran que los individuos comunicativos tienden a casarse con los individuos receptivos y que las personas dominantes tienden a casarse con las sumisas. Actualmente se examina la hipótesis de la complementariedad en la atracción interpersonal, planteando un modelo sobre la evaluación de sí mismo, donde la complementariedad influye positivamente en la atracción. Sternberg (1999) centra su idea principal en que tendemos a enamorarnos de aquellas personas cuyas historias o concepciones del amor son parecidas a las nuestras pero representan un papel complementario al que desempeñamos nosotros en dichas historias. Menciona también que la "realidad" es más bien una percepción de la misma, es decir, una historia. Esta historia hace que la relación tenga significado en el contexto de nuestras vidas. Es por esto que dos personas que mantienen una relación necesitan crear una historia compartida que se sume a sus historias individuales.

Como podemos observar estas teorías explican la atracción desde diferentes perspectivas, encontrando que las primeras dos afirman el papel central de la semejanza; mientras que la última, apoya la complementariedad como determinante de la atracción. Sin embargo, la similitud y la complementariedad no necesariamente son contrarias. De acuerdo a los estudios (Winch, 1958; citado en Alvarado y Lignan, 1995; Rivera y Díaz-Loving, 1997; Sternberg, 1999) la similitud representa y explica situaciones de primeros encuentros o de etapas iniciales de la relación y en etapas más avanzadas la complementariedad puede resultar más funcional para la relación de pareja.

3.3. Factores que intervienen en la Atracción Interpersonal.

El hecho de asociarnos con otros implica que nos sentimos atraídos hacia ellos o que deseamos atraerlos hacia nosotros. Es por ello que la

percepción de la persona termina con la elaboración de la impresión y el establecimiento de un nexo entre una persona y otra.

Al analizar la relación de pareja, encontramos una serie de factores que indican como se inicia y desarrolla dicha relación. Varias investigaciones relatan la importancia de las características físicas de la pareja (Berscheid y Hatfield, 1982; Rivera, Díaz-Loving y Flores, 1986b), la similitud de intereses, opiniones y actitudes (González y cols, 1983) y la complementariedad (Sternberg, 1999).

Con base en estos estudios surge la idea de que la similitud entre las personas es un factor determinante de la atracción. La relación es lineal: a mayor similitud, mayor atracción; sin embargo la semejanza real no necesariamente corresponde a la percibida, es decir, lo que se percibe como semejanza del otro puede estar idealizado y alejarse de la realidad.

La atracción, la semejanza y la influencia personal son variables muy relacionadas entre sí, esto es, que un incremento en cualquiera de ellas tiende a producir un incremento en las otras dos. De esta manera si dos personas se vuelven más similares (percepción real) o creen que se han vuelto más similares (percepción ideal) por lo general se gustarán más y también tendrán más influencia una sobre la otra. Las explicaciones por las cuales la semejanza provoca atracción según Alvarado y Lignan (1995) son:

1. Si una persona presenta ideas y opiniones similares a los de otra persona, es posible que haya menos controversia.
2. Se satisfacen necesidades de comparación social en lo que se refiere a nuestras habilidades y opiniones, buscando a personas semejantes.
3. Las personas otorgan validez a sus actitudes a través de la concordancia con los demás.

Otro factor que influye en la atracción interpersonal es la proximidad física. Las personas que viven juntas o por cualquier motivo mantienen contacto frecuente, tienden a formar una atracción entre sí. De acuerdo con

White (1980) las razones por las cuales se presenta una correlación entre la proximidad física y la atracción son:

1. Cercanía.
2. Familiaridad.
3. Oportunidad de interacción.
4. Oportunidad de un mayor conocimiento mutuo.
5. Frecuencia de encuentros.

Otro factor con respecto a la atracción es la personalidad y la apariencia física. Cada sujeto dependiendo de su modelo de belleza establecerá relaciones de atracción particulares con los demás. La belleza se asocia a la posesión de ciertos rasgos mediante los procesos de percepción social. Dentro de la personalidad, encontramos que la inteligencia se ha correlacionado con la atracción. Los sujetos inteligentes tienden a ser más atractivos que los que no son percibidos como tales (Rivera, Díaz-Loving y Flores, 1986a; Rivera, Díaz-Loving y Flores, 1986b)

El hecho de que ciertas características sean concebidas como ideales para uno u otro sexo, podría influir en la forma diferencial en que hombres y mujeres asignan capacidad de atracción tanto al sexo opuesto como al propio.

Se puede observar que la atracción es un factor determinante en el éxito que hay en la interacción de dos personas y determina, de cierto modo, los patrones de asociación y comunicación que ocurren en la pareja. La percepción que un individuo tiene de su pareja tanto real como ideal repercute directamente en la relación de pareja.

La atracción interpersonal de acuerdo con Rivera y Díaz-Loving (1997) se divide en ocho categorías que ayudan a entender el fenómeno de la atracción:

1. La categoría central es la afectividad que implica una serie de sentimientos y emociones hacia la pareja tales como ser romántico, cariñoso, amoroso y

detallistas que permite a los cónyuges mantener una relación cercana afectiva de acuerdo a lo socialmente establecido.

2. En seguida se consideran los aspectos relacionados con la educación e incluye características como amable, cortés y atento, las cuales presentan normas sociales deseadas para un autoconcepto positivo, lo que permite a la pareja convivir en forma cordial y adecuada. Un sujeto que causa buena impresión suele atraer o es un sujeto deseable debido a que se comporta de acuerdo a las expectativas sociales.

3. El factor de instrumentalidad tiene adjetivos como activo, inteligente, culto y organizado, los cuales implican características que se relacionen con habilidades, capacidades y funcionamiento tanto en el trabajo como en el hogar. Un sujeto con dichas características tendrá aspiraciones, además de que es una fuente de satisfacción y realización personal permitiendo en la pareja la satisfacción de necesidades de seguridad y estabilidad.

4. La dimensión de honestidad se compone de atributos como leal, fiel y sincero, los cuales denotan una serie de valores personales ideales para mantener una relación de pareja, estos atributos están asociados a la confianza mutua.

5. El factor denominado temperamental-neurotismo, tienen adjetivos como agresivo, ansioso y conflictivo que refieren a la falta de salud mental y/o emocional del sujeto. Este factor es negativo ya que nombra características no deseables en la pareja, no obstante el lado positivo de estos adjetivos hablarían de un sujeto y una relación sana emocionalmente.

6. La siguiente categoría denominada expresivo-negativo menciona características como presumido, inseguro y mentiroso. Este factor evalúa la madurez percibida de la pareja así como su grado de egocentrismo. Dichos atributos pueden resultar muy negativos para la consolidación de una relación de pareja en la que los miembros requieren de apoyo y atención mutua.

7. La dimensión que contiene adjetivos como deprimido y amargado se le da el nombre de depresión y habla de un estado afectivamente plano, al igual que las dos categorías anteriores indica un aspecto negativo en la percepción de la pareja.

8. Por último, la extroversión-introversión contiene adjetivos como sociable y extrovertido que habla de características de comunicación y expresión hacia la pareja y los demás, indicando la facilidad que tiene el sujeto para relacionarse con su pareja o con un grupo.

3.4. Investigaciones acerca de la Atracción Interpersonal.

Murray y Holmes (1993, 1994) encontraron que cuando una relación romántica inicia, es frecuente que entre los miembros de la pareja ocurra el fenómeno llamado distorsión perceptual, lo cual les permite ver en el otro solamente lo mejor. Es común que las personas necesiten construir imágenes idealizadas de su pareja que les haga posible mantener sus sentimientos de compromiso y confianza ante los eventos desilusionantes. Es un proceso de construcción en donde las virtudes y defectos se ven desde la perspectiva más positiva. Alberoni (1996) menciona que se atribuye la “experiencia extraordinaria” que se está viviendo a las virtudes de la persona amada. El enamorado no se da cuenta de que la persona amada no es diferente de las demás al igual que quien ama no es diferente de los demás. En el enamoramiento se le brinda un valor único a la persona amada, esperando recibir ese mismo valor, queremos ser amados y percibidos como únicos, extraordinarios e indispensables por ese otro que a su vez es único. El enamoramiento es un encontrar, un perder y un volver a encontrar, ya que es abrirse a una experiencia diferente sin ninguna garantía realizable, esto es, enfrentarse a situaciones nuevas proporcionándole a la persona amada virtudes que no tiene y a su vez exagerando algunas características positivas que ya posee. Todo esto con el propósito de que la persona amada nos reconozca y nos ame de igual manera, aunque siempre se tiene la incertidumbre de que el resultado no sea el que nosotros esperamos.

Por otro lado, Holmes y Boom (1990; citado en Lemus 2001) mencionan que los modelos que tienen los miembros de la pareja les ayudan a llenar vacíos dando paso a un proceso de satisfacción del deseo en donde las realidades se convierten en proyecciones de dichos deseos. Estos autores plantean que la realidad de la pareja se fundamenta en la realidad subjetiva que cada uno de los miembros tiene acerca de sí mismo, de la pareja y de la relación.

A partir de las percepciones individuales se construyen los autoesquemas y los esquemas que estructuran las percepciones de tal manera que se proyectan los propios deseos en el otro. En términos de autoesquemas, los miembros de la pareja proyectan sus cualidades positivas en el otro, incluyendo su propia ilusión. Estos ideales refuerzan la seguridad de los individuos en la relación (Díaz-Loving y cols, 1996)

Murray y Holmes (1996, 1997) propusieron el “Modelo de ilusiones positivas” llevando a cabo un estudio con parejas de novios y de casados. Se les pidió que se autoevaluaran, evaluaran a sus parejas, que señalaran la pareja ideal y el estereotipo de pareja. Encontraron que las impresiones que tiene un miembro de la pareja sobre el otro, reflejan una mezcla de ilusión y realidad. Mencionan que una autoevaluación positiva es igual a más expectativas positivas de la pareja ideal. Los individuos que tienen ideales y expectativas altas, se forman impresiones más idealizadas de la pareja. También se muestra que las parejas evaluaron más positivamente a sus parejas de lo que ellas mismas se autoevaluaron. La diferencia entre los matrimonios y los noviazgos fue que en los primeros las autopercepciones de sus miembros no tienen efecto significativo en las impresiones del otro. Estos autores llegaron a la conclusión de que la realidad idealizada construida por los miembros de la pareja parece ser crítica para la satisfacción en los matrimonios.

Lo expuesto anteriormente nos proporciona un panorama de la complejidad de los procesos y factores que intervienen en la relación de pareja, desde la elección de la misma hasta en la integración conyugal.

Otra de las variables que se ha estudiado es el número de años de matrimonio. Se ha encontrado que la satisfacción es mayor al principio y al final de la relación marital, donde se pueden observar las crisis de los matrimonios en los años intermedios (Burr, 1970; Rollins y Feldman, 1970; Rollins y Canonn, 1974). Estos autores encontraron que dentro de las relaciones se atraviesa un punto crítico alrededor de los siete años que se caracteriza por una reducción de la fidelidad exclusiva, de la tolerancia y de la aceptación del otro, parece ser que estos aspectos cambian y mejoran más adelante. Este fenómeno, a través del tiempo es lo que dichos autores interpretan como una relación en forma de "U", es decir, al principio de la relación se registra una elevada satisfacción marital, posteriormente se produce un descenso en los años intermedios, seguido de un incremento al final de la relación.

En contraste, Sternberg (1990) investigó el efecto del paso del tiempo en las relaciones de pareja. Concluye que el efecto de la regresión estadística que opera en la relación marital ofrece una explicación de porque muchos aspectos de las relaciones parecen empeorar a través del tiempo. Su postura implica un decremento lineal en la relación marital, ya que supone que cuando dos individuos se conocen y deciden tener una relación, es probable que tengan una imagen idealizada del otro, lo que les permite estar juntos. Al paso del tiempo la pareja cambia y se darán cuenta de que hay muchas cosas que desconocen del otro. La regresión estadística pronostica que ambos tienen más probabilidades de volverse menos afines entre sí. Este autor además encontró que existen cuatro atributos que aumentan en importancia al paso del tiempo: a) compartir valores, b) voluntad de cambiar como respuesta a los deseos del otro, c) voluntad de tolerar los defectos del otro y d) acuerdo con las creencias religiosas.

Lignan y cols (1996) encontraron que dentro de la relación de pareja cuando se presenta algún cambio emocional, la intimidad se ve afectada de manera directa, es decir, el aspecto sensual de la relación, complacencia y sentimientos afectivos. Esto indica que cuando un miembro de la pareja se

percibe enojado, molesto o decepcionado, no sentirá deseo de ser complaciente, afectuoso y compartir momentos íntimos con su cónyuge.

Díaz-Loving y cols. (1994) y Alvarado, Ojeda, Rivera y Díaz-Loving (1996) encontraron que la insatisfacción de las mujeres se limita a áreas muy particulares de la relación como es el caso del manejo de la recreación de la familia, el tipo de cuidado y educación que provee la pareja a los hijos y la manera en que se organizan las actividades familiares. Poseer características positivas tanto en rasgos de femineidad como masculinidad, favorecen la atracción interpersonal, ya que al tener dentro de su repertorio características como “afectuoso(a)”, “cooperador(a)”, “sociable y emprendedor(a)”, “trabajador(a)”, “responsable”, la adaptación en una situación de pareja puede ser mas adecuada, y su capacidad de flexibilidad para reflexionar y actuar en cada situación, facilitará el éxito en el matrimonio. Los hombres requieren de la expresividad femenina tradicional para estar satisfechos en la forma y frecuencia de abrazos, besos, caricias e interés en relaciones sexuales, así como en la comprensión, apoyo y en la respuesta a emociones que perciben de su pareja. Las características masculino positivas que son deseables para lograr la satisfacción en el área de la recreación, toma de decisiones, solución de problemas, distribución del dinero y responsabilidades son la tenacidad, competitividad, el ser emprendedor y responsable. Para las mujeres el ser expresivas es lo que les permite lograr satisfacción en aspectos tales como la forma, frecuencia y distribución de las tareas y recursos en el hogar. Es deseable que tanto hombres como mujeres posean la capacidad de mostrar, de acuerdo a las circunstancias, rasgos masculinos y femeninos positivos.

Sánchez, Ojeda y Lignan (1994) definieron la comunicación como el vínculo que se establece entre los miembros de una pareja, cuyo propósito es intercambiar información relacionada con uno mismo, con la relación y con aspectos que puedan ejercer influencia sobre ella. Se consideró que la comunicación tiene dos formas: la verbal y la no verbal, y dos dimensiones: el contenido y el estilo. El primero se refiere a los temas sobre los cuales la pareja se comunica y el estilo es la forma en que estos temas son transmitidos. Nina (1988, 1990) menciona que en México existen cuatro estilos para comunicarse

en la pareja: positivo, reservado, negativo, violento. El logro de las expectativas de comunicación para ambos es un requisito para el logro de empatía e independencia, sin embargo para los hombres pesa más en el logro de la satisfacción emocional y en las mujeres para la organización y cuidado. Las parejas que conversan con un estilo positivo, son por lo general parejas con una relación mejor y más satisfactoria.

El ambiente en el que se desarrollan los hombres y mujeres que forman a las parejas de mexicanos, enfatiza el aspecto sexual y sus correlatos positivos en los hombres, siendo estos: pasión, intimidad, interacción, etc. como fundamento de una evaluación satisfactoria de la relación de pareja; mientras que en las mujeres se impulsa a los aspectos positivos-afectivos como son la pasión, intimidad-confianza, interacción, etc. y las consecuencias negativas de la sexualidad: infidelidad, celos y dolor, entre otras. Estos resultados indican la causa del deterioro encontrado en las relaciones de pareja, los hombres se rigen por el aspecto pasional, sexual y las mujeres por una predisposición afectiva. Para ellas tiene más peso la cercanía emocional, la ternura, el compañerismo, el afecto y sobre todo la adecuada ejecución de su rol, por lo que éstas últimas parecen vivir en la constante desconfianza de la orientación sexual-pasional de los hombres, concluyendo en una pareja que vive la constante agonía de mantenerse satisfechos en un compromiso a largo plazo (Díaz-Loving , Rivera y Sánchez, 1996). Otro factor estudiado por Sánchez y Díaz-Loving (1994) es la cercanía que la define como la extensión en la cual la persona se ve a sí misma perteneciendo al otro. Los resultados mostraron la íntima y positiva relación entre la cercanía percibida en la relación de pareja y la satisfacción marital.

También ha sido estudiada la variable de la escolaridad en la pareja encontrando que ésta afecta la satisfacción marital y la atracción interpersonal, en donde se puede apreciar que las personas con un nivel de escolaridad bajo están menos satisfechas que las que tienen una profesión (Blum y Mehrabian, 1999). Díaz-Loving, Andrade, Muñiz y Camacho (1986) encontraron que ha mayor escolaridad se presenta menor temor, frustración y enojo así como mayor interés por conocer a la pareja e interactuar con ella.

Es importante hacer notar que para que una pareja tenga éxito, debe de resolver adecuadamente los problemas de cada etapa del ciclo vital antes de pasar a la siguiente. Si esto no sucede, lo más factible es que la nueva etapa además de traer nuevos problemas, acentuará los ya existentes que no fueron resueltos.

Con respecto a la personalidad, Kim y cols. (1989) identificaron algunas diferencias en los rasgos de personalidad entre las parejas. De acuerdo con los datos, las parejas con mayor atracción lograron una puntuación más alta en rasgos de inteligencia. Además revelaron que no había características de personalidad diferentes entre esposos y esposas. Esto puede indicar que las parejas tienen mayor oportunidad de tener un matrimonio satisfactorio si los esposos tienen características semejantes. Es importante subrayar que las actitudes similares promueven la atracción interpersonal, siendo este un alto predictor de la satisfacción marital (Ramadhar y Lynne, 1992; citado en Valencia, 2001). Dentro de la atracción interpersonal encontramos que el atractivo físico es un elemento importante, por lo que Marcet y cols. (1990) encontraron que para los hombres era más importante considerarse físicamente atractivos que para las mujeres, ya que aquellos que no se consideraban atractivos eran infelices en sus relaciones.

Otro aspecto relacionado a la atracción interpersonal es el de pareja real e ideal, interés del presente trabajo. Levenson y cols (1994) sugieren que a través del tiempo las imágenes romantizadas o idealizadas de la pareja pueden ser remplazadas por unas más realistas. El individuo puede estar con su mejor comportamiento al momento del cortejo por lo que es percibido como más estable, con el tiempo las imágenes idealizadas serán sustituidas en su mayoría por las reales lo que provoca una mayor insatisfacción.

3.5. Relación entre Satisfacción Marital y la Atracción Interpersonal.

A través de los diferentes estudios anteriormente revisados, podemos encontrar que la Satisfacción Marital se ve afectada por la percepción que se

tenga de la pareja. Uno de los componentes principales de la percepción es la atracción, previamente definida por Rivera (1992) como el modo de percepción que las personas tienen de su pareja ya sea real o ideal.

Townsend (1974; citado en Alvarado y Lignan, 1995) realizó un estudio acerca de los efectos de diferentes niveles de satisfacción sobre la atracción y las actitudes similares y disimilares, a lo que concluyó que: a) las personas se sienten más atraídas por personas similares a ellas, b) las parejas con baja satisfacción rechazan a las personas disimilares a ellos, en comparación con las de una satisfacción moderada, c) las parejas que se atraen por actitudes similares tienen mayor puntaje en satisfacción, d) se encontró un estilo de comunicación más positivo en las parejas con moderado y alto puntaje en satisfacción marital. Este autor concluye también que debe existir una cierta congruencia conductual entre la pareja, lográndose a través de la percepción que cada miembro de la pareja tenga con respecto al otro, siendo esta, razonablemente cercana a la realidad.

Una perspectiva similar a la anterior es la de Luckey (1964; citado en Alvarado y Lignan, 1995) quien plantea como hipótesis que la congruencia entre el rol percibido en la pareja y el rol esperado estaría positivamente asociado con la satisfacción marital, es decir, hay una relación bilateral entre satisfacción y percepción.

Un aspecto importante también, es la identificación que puede explicarse por medio de dos medidas: 1. asunción de similitud: el grado en que el sujeto atribuye en el otro las mismas respuestas que hace para sí mismo. 2. similitud real: concordancia real entre las percepciones adjudicadas al otro y las autopercepciones del otro (Alvarado y Lignan, 1995). El proceso de percepción permite explorar si el otro confirma nuestra propia identidad o trata de atribuirnos una identidad ajena.

Al hablar de una relación de pareja, los individuos pueden encontrarse en un proceso de identificación con el otro, reflejando en su pareja su propio comportamiento y actitudes; así mismo la pareja hará algo parecido, dando

como resultado percepciones diferentes uno del otro. El ideal, es posiblemente esta percepción del otro, atribuyéndole características deseables, en otras palabras, una identidad ajena. Por otro lado la percepción real es cuando identificamos a la pareja tal y como es en su vida cotidiana.

Cuando un cónyuge percibe al otro favorablemente, este tenderá a gustarle más y a inspirarle mayor confianza, pero cuando es percibido de manera desfavorable, la actitud es frustrante generando insatisfacción (Valencia 2001).

Finalmente podemos mencionar que la percepción de la pareja estará favorecida y relacionada con la satisfacción marital, a medida que la diferencia entre la percepción real e ideal sea menor.

3.6. La Atracción Interpersonal dentro del marco Constructivista.

El Constructivismo menciona que la realidad y el conocimiento no son hechos establecidos sino que se van construyendo de forma dialéctica tomando en cuenta al individuo de forma activa, es decir, se da un proceso social-individual-social y así sucesivamente.

Dentro de la relación de pareja se encuentra este proceso de construcción de la realidad, influido también por las experiencias previas de cada miembro de la pareja y el aprendizaje mutuo. Lo anterior debe estar implicado dentro de un marco social aceptado y mediado por el lenguaje. Este complejo fenómeno tiene como objetivo equilibrar la realidad de cada miembro de la pareja.

El fenómeno de la atracción interpersonal en lo general es una construcción que intenta aproximarse a la realidad y al conocimiento, sin embargo al pertenecer a la categoría de constructo, debe sufrir modificaciones constantes de acuerdo al proceso activo antes mencionado.

Cada individuo crea su propia realidad y concepción de lo que puede ser la atracción interpersonal, aunado a sus experiencias y al aprendizaje que ha desarrollado a través de su historia.

Al iniciar una relación de pareja, cada miembro trae consigo diversas expectativas de lo que debe ser y hacer en una relación para alcanzar la satisfacción tanto personal como marital. Dichas expectativas pueden presentarse de forma real e ideal y es, a través de la relación de pareja como éstas se van aceptando o descartando.

González Rey (1997) plantea un concepto importante que proporciona un reto para el propio conocimiento llamándolo, zonas de sentido, es decir, espacios de la realidad que permanecen ocultos para el hombre antes del momento teórico que permite su construcción en forma de conocimiento.

Nosotros pensamos que este concepto puede ser aplicado así mismo para explicar el fenómeno de la atracción interpersonal, ya que cada individuo tiene espacios de realidades ocultos y al momento de establecer una relación de pareja, permite una construcción en forma de conocimiento. Es importante mencionar que dichos espacios ocultos no son inexistentes, más bien se encuentran latentes y se develan en el momento de la interacción con la otra persona.

Otro aspecto relacionado con el constructivismo y la pareja, es el lenguaje, ya que nos permite establecer vínculos con los demás y de esta manera conocer su realidad. Encontramos que cada miembro de la pareja es a su vez generador de lenguaje y generador de significados.

Lo anterior es significativo y recurrente en la relación de pareja, ya que a cada momento existe un intercambio de lenguaje y significado por parte de la pareja. Algunas veces un miembro dará un significado (real o ideal) de acuerdo a la actitud o expresión que su pareja tenga, siempre dentro de un marco de referencia construido por los cónyuges. Por ejemplo: Luis no encuentra su corbata y ya se le hizo tarde para una junta muy importante. Comienza a

discutir con María y ésta encuentra su corbata. En la noche Luis regresa de trabajar olvidando el problema de la corbata, pero ahora viene molesto por una junta del trabajo. Al llegar con María, la saluda enojado. María piensa que sigue enojado por la corbata y le contesta de la misma forma. Luis se irrita más y comienza una nueva discusión entre ambos.

Como podemos observar María dio un significado a la actitud de Luis, lo que llevó a una mala comunicación que terminó en discusión. Cuando la pareja presenta un buen lenguaje (significado y comunicación) es más probable que alcancen buena satisfacción marital.

Con respecto a la percepción interpersonal, observamos una similitud entre esencia formal y objetiva y percepción real e ideal. El constructivismo menciona que en la concepción de la realidad, la idea en cuanto a su esencia formal puede ser a su vez objeto de otra esencia objetiva y cuando no se conoce algún evento, el individuo construirá una esencia objetiva que se asemeje a la esencia formal. Es por esto que podemos relacionar la esencia formal con la percepción real y la esencia objetiva con la percepción ideal.

Al inicio de la relación de pareja encontramos que uno de los miembros le atribuye al otro características que no tiene (percepción ideal y esencia objetiva) y al paso del tiempo se da cuenta que dichas características no existen en su pareja, por lo que ahora conocerá realmente quien es el otro (percepción real y esencia formal).

Podemos concluir que la atracción interpersonal se encuentra inmersa en un marco constructivista, manifestando la importancia de la realidad, historia, aprendizaje y lenguaje de la pareja dentro del proceso de conocimiento, sin olvidar el papel activo que tienen el individuo y la sociedad. Es por esto que en el presente estudio se planteó la pregunta de ¿Cómo se presenta la atracción interpersonal en los matrimonios entre 3 y 15 años de casados?. En el siguiente capítulo encontraremos cómo se llevó a cabo la investigación para dar respuesta a dicha interrogación.

CAPÍTULO 4. INVESTIGACIÓN APLICADA.

Algunos autores clasifican los tipos de investigación en tres: estudios exploratorios, descriptivos y explicativos o experimentales (Selltiz, Jahoda, Deutsch y Cook, 1976; citado en Hernández, Fernández y Baptista, 1991). Sin embargo para evitar algunas confusiones, Dankhe (1989) propone una nueva clasificación y divide los estudios en cuatro tipos: exploratorios, descriptivos, correlacionales y explicativos. Esta clasificación es muy importante ya que determina la estrategia de intervención, el diseño, la recolección y análisis de datos y otros componentes del proceso de investigación. En el presente estudio consideramos que la clasificación de Dankhe (1989) es más completa y cubre satisfactoriamente las necesidades de la investigación. De acuerdo con lo anterior podemos clasificar nuestro estudio como correlacional porque tiene como propósito evaluar el grado de relación que existe entre dos o más variables. Se pretende ver si éstas se encuentran relacionadas en los sujetos para después analizar la correlación. Esto nos acerca para saber como se puede comportar una variable conociendo el comportamiento de la otra variable relacionada. La investigación correlacional tiene, en cierta medida, un valor explicativo aunque éste sea parcial.

4.1. Objetivo General: Conocer como se presenta la atracción interpersonal en las parejas y su relación con la percepción individual.

4.1.1. Objetivo Específico: Identificar la percepción real e ideal que cada miembro tiene de su pareja en las categorías de la atracción interpersonal.

4.1.2. Objetivo Específico: Identificar la autopercepción real e ideal de cada miembro de la pareja en las categorías de la atracción interpersonal.

4.1.3. Objetivo Específico: Comparar las autopercepciones y las percepciones de cada pareja en las categorías de la atracción interpersonal.

4.1.4. Objetivo Específico: Comparar como se presenta cada categoría de la atracción por género.

4.2. Hipótesis.

4.2.1. Hipótesis 1 (Asunción de similitud): Existe una correlación entre la percepción individual (positiva o negativa) y la percepción que se tiene de la pareja; Por ejemplo: “Lo que pienso de mí se relaciona con lo que pienso de mi pareja”.

4.2.2. Hipótesis 2 (Similitud real): Existe una correlación entre la percepción individual y la percepción que la pareja tiene de éste; Por ejemplo: “Lo que pienso de mí tiene relación con lo que mi pareja piensa de mí”.

4.3. Método

4.3.1. Descripción de Sujetos: Se seleccionó una muestra de tipo no probabilístico intencional. Los sujetos fueron elegidos de diferentes amistades con las que las investigadoras conviven. La muestra final estuvo constituida por 15 parejas entre 3 y 15 años de matrimonio, con un nivel escolar mínimo de secundaria y por lo menos un hijo. La edad de los sujetos osciló entre 24 a 40 años.

4.3.2. Descripción del Instrumento.

Percepción Real e Ideal.

Inventario Multifacético de Atracción Interpersonal (Rivera y Díaz-Loving, 1997) (Anexo 1). Consta de 52 reactivos colocados en un continuo de 5 puntos que va de 1= Bastante a 5= Nada, para medir la percepción real (como es) y la percepción ideal (como me gustaría) de la pareja. Se aplicó un instrumento para evaluar al cónyuge y otro igual para evaluarse así mismo. Las 8 dimensiones que incluye el instrumento son:

1. Afectividad (categoría positiva): Se considera como los sentimientos y emociones que describen a la pareja.
2. Educación (categoría positiva): Característica de la pareja basadas en normas sociales.

3. Instrumentalidad (categoría positiva): Se tomará como aquellas características que describen el funcionamiento, habilidades y capacidades de la pareja en su trabajo, sea este dentro o fuera de su hogar.
4. Honestidad (categoría positiva): Serán todas aquellas características que describen valores personales de la pareja dentro de su cultura.
5. Temperamental-Neurotismo (categoría negativa): Son aquellas características que describen a la pareja con base a su temperamento, es decir a su salud mental.
6. Expresivo Negativo (categoría negativa): Se evaluará como aquellas características de la pareja que expresen inmadurez e inseguridad.
7. Depresión (categoría negativa): Características de la personalidad que indican un estado de aplanamiento afectivo en la pareja.
8. Extroversión-Introversión (categoría positiva): Se refiere a la comunicación o expresión del individuo hacia su pareja y hacia los demás.

4.3.3. Descripción del Lugar: La aplicación del instrumento se llevó a cabo en el comedor de la casa de cada pareja. En el extremo de la mesa se sentó a los cónyuges, habiendo una adecuada iluminación y ventilación.

4.4. Procedimiento:

Se pidió a los sujetos en su casa que resolvieran el cuestionario de forma individual con la finalidad de que no influyeran las respuestas de uno sobre el otro. Además se les sugirió que respondieran con la mayor sinceridad posible, asegurándoles que las respuestas obtenidas serían confidenciales y que de ninguna manera afectaría su relación. Habiendo leído el investigador las instrucciones en voz alta, se le preguntó a la pareja si tenían alguna duda. Si todo había quedado claro, cada sujeto comenzó a contestar el inventario. Cuando los sujetos terminaron se recogieron los cuestionarios y se les agradeció su participación. Cuando se obtuvieron los treinta instrumentos se acomodaron por parejas y se calificaron para obtener los totales.

4.5. Resultados.

En el inventario de Atracción Interpersonal, cada individuo tenía que calificar primero a su pareja en el aspecto real (como es) y en el aspecto ideal (como le gustaría que fuera). Después, en otro inventario igual, tenía que calificarse a sí mismo en los dos aspectos antes mencionados. Para obtener los resultados del instrumento, se dividió éste en sus 8 categorías colocando en cada una la calificación real e ideal, así como la diferencia que existe entre éstas. Los atributos y sus antónimos correspondientes a cada categoría son los siguientes:

CATEGORÍA	ATRIBUTO	ANTÓNIMO
Afectividad	Romántico Sentimental Amoroso Afectuoso Cariñoso Tierno Apasionado	Indiferente Insensible Celoso Seco Frío Rudo Apático
Educación	Amable Decente Agradable Simpático Educado Sencillo Compartido Cortés Atento Limpio	Grosero Indecente Desagradable Antipático Mal criado Pedante Egoísta Descortés Desatento Sucio
Instrumentalidad	Organizado Activo Inteligente Culto Con aspiraciones Decidido Maduro Distinguido Triunfador Independiente Ambicioso	Desorganizado Pasivo Inepto Inculto Sin aspiraciones Indeciso Inmaduro Insignificante Fracasado Dependiente Conformista
Honestidad	Cumplido Leal Honesto Fiel Sincero	Incumplido Desleal Deshonesto Infiel Hipócrita
Temperamental-Neurotismo	Paciente Agresivo Ansioso Conflictivo Temperamental Enojón	Impaciente Pacífico Serenos Conciliador Calmado Optimista
Expresivo-Negativo	Flojo Presumido Caprichoso Inseguro Mentiroso	Trabajador Natural Razonable Seguro Franco
Depresión	Deprimido Amargado Viejo Enfermo	Contento Jovial Joven Sano
Extroversión-Introversión	Extrovertido Sociable Callado Relajiento	Introvertido Insociable Comunicativo Serio

Tabla 1. Se observan las 8 categorías de la atracción interpersonal con los 52 atributos y sus respectivos antónimos presentados en el instrumento de Rivera y Díaz-Loving (1997)

Una vez obtenidos todos los totales, se colocaron los resultados en dos tablas (anexo 2). En la tabla A se observan los resultados de la percepción que se tiene de la pareja y en la tabla B encontramos los resultados de la percepción individual. En ambas tablas observamos la calificación real, ideal y la diferencia entre ambas. Cabe mencionar que los sujetos se acomodaron por parejas siendo el S1 (sujeto1) el hombre y el S2 (sujeto 2) la mujer.

La descripción de los resultados se dividió en dos fases: la cuantitativa y la cualitativa. Cada fase a su vez consta de dos partes, quedando de la siguiente forma:

Fase 1. Análisis cuantitativo.

Primera parte: Correlaciones por categoría del inventario de atracción interpersonal, calificando a la pareja utilizando las diferencias y los valores reales.

Segunda parte: Correlaciones por categoría usando el inventario de atracción interpersonal de pareja y el inventario con las calificaciones individuales. También se emplearon las diferencias y los valores reales.

Fase 2. Análisis Cualitativo.

Primera parte: dos parejas de 0 a 8 años de casados con la interpretación del ciclo vital y genograma además de la descripción cualitativa de los dos inventarios por pareja.

Segunda parte: dos parejas de más de 8 años de casados con la interpretación del ciclo vital y genograma además de la descripción cualitativa de los dos inventarios por pareja.

Fase 1.

Para todas las correlaciones se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman-Brown rho (rs) de medidas repetidas y para la significancia se usó la Tabla G de Levin (1979) en donde encontramos los valores significativos con niveles de confianza de 0.05 y 0.01; en el presente estudio se empleó el primer valor.

Primera parte

Se hizo una correlación por categoría utilizando las diferencias (distancia entre lo real e ideal) con el propósito de conocer que dimensiones de la atracción se relacionan entre hombre y mujer, es decir, si la afectividad, educación, instrumentalidad, honestidad, temperamental, expresivo, depresión y extroversión son características importantes para el hombre y la mujer en una relación de pareja. Los resultados fueron los siguientes:

CATEGORÍA	CORRELACIÓN	SIGNIFICANCIA
Afectividad - 0.138	Correlación negativa débil	No significativa
Educación 0.304	Correlación positiva débil	No significativa
Instrumentalidad 0.280	Correlación positiva débil	No significativa
Honestidad 0.526	Correlación positiva moderada	Significativa
Temperamental- Neurotismo - 0.222	Correlación negativa débil	No significativa
Expresivo-Negativo - 0.197	Correlación negativa débil	No significativa
Depresión 0.627	Correlación positiva moderada	Significativa
Extroversión-Introversión - 0.133	Correlación negativa débil	No significativa

Tabla 2. Resultados de las correlaciones y su significancia por categoría utilizando la diferencia entre la percepción de la pareja real e ideal.

Como podemos observar, únicamente la honestidad y la depresión se relacionaron como características importantes para hombres y mujeres en la relación de pareja, siempre y cuando se considere la percepción real e ideal. La explicación a dicho fenómeno es la poca variabilidad de los resultados, es decir, la homogenización de los valores por género. En la tabla A encontramos que los 3 valores en estas dos categorías son muy similares, además de que tanto el valor real como el ideal puntúan muy alto, lo que indica que hombres y mujeres consideran a sus parejas como personas sumamente honestas y joviales.

En las siguientes correlaciones se utilizaron solamente las calificaciones de la percepción real y se encontró mayor número de correlaciones significativas. Los resultados son los siguientes:

CATEGORÍA	CORRELACIÓN	SIGNIFICANCIA
Afectividad 0.220	Correlación positiva débil	No significativa
Educación 0.282	Correlación positiva débil	No significativa
Instrumentalidad 0.636	Correlación positiva moderada	Significativa
Honestidad 0.508	Correlación positiva moderada	Significativa
Temperamental- Neurotismo - 0.08	No hay correlación	
Expresivo-Negativo 0.14	Correlación positiva débil	No significativa
Depresión 0.575	Correlación positiva moderada	Significativa
Extroversión- Introversión 0.578	Correlación positiva moderada	Significativa

Tabla 3. Resultados de las correlaciones y su significancia por categoría utilizando las percepciones reales que cada individuo le otorgó a su pareja.

Los resultados anteriores nos muestran el doble de correlaciones significativas que en el caso anterior, esto puede deberse a que la percepción real no difiere significativamente entre pareja. También puede deberse a que anteriormente con las diferencias, se implicaban dos valores por persona y al ser analizado por pareja se tenían dos valores por el hombre y dos por la

mujer. En el caso de la calificación real solo se analiza un valor por persona. Se puede decir que la percepción real nos brinda una perspectiva más amplia de como se considera la pareja.

Segunda parte

Para conocer si existe una correlación entre la percepción individual y la percepción de la pareja, se utilizaron ambos instrumentos ya que se recurrió a la calificación individual y a la calificación que la pareja le da en cada una de las categorías, es decir, del inventario de pareja se tomaba el valor del S1 y del inventario individual el valor del S2 y viceversa. A continuación se presentan las correlaciones empleando las diferencias.

CATEGORÍA	CORRELACIÓN	SIGNIFICANCIA
Afectividad PI (M) 0.20 PI (H) - 0.138	Correlación positiva débil Correlación negativa débil	No significativa No significativa
Educación PI (M) 0.70 PI (H) - 0.067	Correlación positiva moderada No hay correlación	Significativa
Instrumentalidad PI (M) 0.142 PI (H) 0.523	Correlación positiva débil Correlación positiva moderada	No significativa Significativa
Honestidad PI (M) 0.72 PI (H) 0.105	Correlación positiva moderada Correlación positiva débil	Significativa No significativa
Temperamental-Neurotismo PI (M) -0.107 PI (H) 0.534	Correlación negativa débil Correlación positiva moderada	No significativa Significativa
Depresión PI (M) 0.562 PI (H) 0.626	Correlaciones positivas moderadas	Significativas
Expresivo-Negativo PI (M) 0.063 PI (H) 0.391	No hay correlación Correlación positiva débil	No significativa
Extroversión-Introversión PI (M) 0.252 PI (H) - 0.173	Correlación positiva débil Correlación positiva débil	No significativa No significativa

Tabla 4. Se muestran las correlaciones entre las percepciones que las mujeres tienen de sí mismas y lo que piensan sus esposos de ellas (PI M), así como las autopercepciones masculinas relacionadas con las calificaciones que sus esposas les otorgaron (PI M). Se utilizan las diferencias de ambos instrumentos.

Nuevamente se analizaron las calificaciones de la percepción real, relacionando la autopercepción con la percepción de la pareja. Encontramos el mismo número de correlaciones significativas, así como las mismas categorías exceptuando la educación ya que en este caso se cambió por la dimensión de expresivo-negativo.

CATEGORÍA	CORRELACIÓN	SIGNIFICANCIA
Afectividad PI (M) 0.424 PI (H) 0.263	Correlación positiva débil Correlación positiva débil	No significativa No significativa
Educación PI (M) 0.333 PI (H) 0.343	Correlación positiva débil Correlación positiva débil	No significativa No significativa
Instrumentalidad PI (M) 0.305 PI (H) 0.669	Correlación positiva débil Correlación positiva moderada	No significativa Significativa
Honestidad PI (M) 0.692 PI (H) 0.202	Correlación positiva moderada Correlación positiva débil	Significativa No significativa
Temperamental-Neurotismo PI (M) 0.156 PI (H) 0.534	Correlación positiva débil Correlación positiva moderada	No significativa Significativa
Expresivo-Negativo PI (M) 0.570 PI (H) 0.319	Correlación positiva moderada Correlación positiva débil	Significativa No significativa
Depresión PI (M) 0.60 PI (H) 0.559	Correlaciones positivas moderadas	Significativas
Extroversión-Introversión PI (M) 0.033 PI (H) 0.375	No hay correlación Correlación positiva débil	No significativa

Tabla 5. Se muestran las mismas correlaciones de la tabla anterior utilizándose ahora las percepciones reales de ambos instrumentos.

En el caso de la percepción individual y la percepción de la pareja, encontramos el mismo número de correlaciones empleando las diferencias y las calificaciones reales, esto quiere decir, que lo que percibe cada uno de sí mismo, se relaciona estrechamente con lo que su pareja percibe de él, tanto en el aspecto real como en el ideal. Así mismo, hombres y mujeres obtuvieron igual número de correlaciones coincidiendo solamente en la categoría de depresión, por lo que se reitera la importancia de autopercebirse y percibir a la pareja como una persona jovial, contenta, joven y sana.

Para categorizar los resultados, aportamos el establecimiento de rangos que indican el grado de percepción que cada individuo tiene con respecto a las 8 dimensiones de la atracción en los dos aspectos evaluados: pareja e individual. Los 5 rangos corresponden a las calificaciones del inventario, en donde el número 1 representa el grado mayor en que se posee cada categoría, es así que quedaron de la siguiente manera:

Bastante	Mucho	Medio	Poco	Nada
<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>4</u>	<u>5</u>

Se multiplicó el número de reactivos de cada categoría por las opciones de respuesta, lo que nos permite clasificar el total de la categoría en uno de los cinco rangos. Por ejemplo:

Afectividad: número de reactivos = 7

Bastante	Mucho	Medio	Poco	Nada
7	14	21	28	35

En este caso los totales oscilan entre 7 y 35 puntos, lo que da cuenta que a menor puntuación mayor grado de percepción, es decir, entre más baja puntuación, más afectivo es el individuo. Esta misma regla se aplica en las restantes categorías positivas (Educación, Instrumentalidad, Honestidad y Extrovertido-Introvertido).

En cuanto a las categorías negativas (Temperamental-Neurotismo, Expresivo-Negativo y Depresión), la situación se modifica ya que ahora el puntaje alto es más favorable, veamos un ejemplo:

Depresión:

Deprimido	<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>x</u> <u>4</u>	<u>5</u>	Contento
Amargado	<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>x</u> <u>4</u>	<u>5</u>	Jovial
Enfermo	<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>4</u>	<u>x</u> <u>5</u>	Sano
Viejo	<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>x</u> <u>4</u>	<u>5</u>	Joven

Si sumamos las “x” obtenemos un resultado de 17 puntos. De acuerdo a lo anterior debemos multiplicar el número de reactivos por las opciones de respuesta.

Depresión: número de reactivos = 4

Bastante	Mucho	Medio	Poco	Nada
4	8	12	16	20

Nuestro resultado de 17 caería entre el rango de poco y nada, siendo más cercano a poco, por lo que el individuo es poco depresivo, si por el contrario el resultado se hubiese acercado a 4, determinaría a una persona bastante deprimida.

Para las diferencias existentes entre real e ideal, también se aportaron niveles que nos permiten conocer si la distancia entre lo que se tiene y lo que se quiere es representativa.

Niveles de diferencia:

De 1 – 5 puntos	Mínima
De 6 –10 puntos	Moderada
De 11 – 15 puntos	Mayor
De 15 en adelante	Excesiva

Tanto los rangos de percepción como los niveles de diferencia se utilizaron en la descripción cualitativa.

Fase 2

De las 15 parejas a las que se les aplicó el instrumento de atracción interpersonal, se seleccionó a 4 de ellas para efectuar un análisis comparativo de los resultados. Se clasificó a la muestra en dos grupos, de acuerdo a los años de casados, quedando de la siguiente forma:

0 A 8 AÑOS DE CASADOS	MÁS DE 8 AÑOS DE CASADOS
Pareja 1	Pareja 2
Pareja 5	Pareja 3
Pareja 7	Pareja 4
Pareja 8	Pareja 6
Pareja 9	Pareja 11
Pareja 10	Pareja 12
Pareja 13	Pareja 14
	Pareja 15

Para elegir dos parejas de cada grupo, se tomaron en cuenta las puntuaciones obtenidas en el instrumento (Ver tablas 1 y 2 en anexos). El criterio utilizado para la selección fue la diferencia y la similitud entre las percepciones de cada categoría en la pareja. Es decir que en las parejas similares se observa que la percepción en cada categoría de la atracción entre esposo y esposa, es muy parecida de acuerdo al rango en el que se ubican, siendo éste satisfactorio. Por ejemplo:

En la pareja 3: El hombre considera que su esposa es muy afectiva y ella percibe a su marido bastante afectivo. Se muestra que sólo hay un rango de diferencia

En la pareja 13: El hombre percibe a su esposa bastante afectiva y ella considera que su esposo es muy afectivo. Nuevamente observamos un rango de diferencia.

En contraste, en las parejas diferentes identificamos que las percepciones entre esposo y esposa en cada categoría son muy distintas o contrastantes. Por ejemplo:

En la pareja 1: El hombre percibe a su esposa medio afectiva y ella considera que él es bastante afectivo. Se muestran dos rangos de diferencia.

En la pareja 12: El hombre considera a su esposa muy afectiva y ella piensa que él es nada afectivo. Se encuentran tres rangos de diferencia.

Con respecto al ciclo vital, las primeras dos parejas se ubican, de acuerdo con Barragán (1980), en la etapa de reafirmación como pareja en paternidad y las últimas dos, en la etapa de diferenciación y realización. Quedó de la siguiente manera:

ETAPA DEL CICLO VITAL DE LA PAREJA	PAREJAS SIMILARES	PAREJAS DIFERENTES
Reafirmación como pareja en paternidad	Pareja 13	Pareja 1
Diferenciación y Realización	Pareja 3	Pareja 12

La descripción de los datos consta de dos partes. Primero se realizó una interpretación del ciclo vital y del genograma de los cuatro matrimonios, con el fin de conocer algunos rasgos y características importantes que apoyen lo encontrado en la segunda parte. Ésta consiste en analizar la manera como cada individuo califica a su pareja real e ideal en las 8 categorías de la atracción interpersonal para conocer la diferencia entre lo que tiene y lo que le gustaría tener; además de compararlo con la calificación que cada uno tiene de sí mismo para determinar una relación entre la autopercepción y la percepción de la pareja.

Primera parte

Parejas de 0 a 8 años de casados:

PAREJA 13

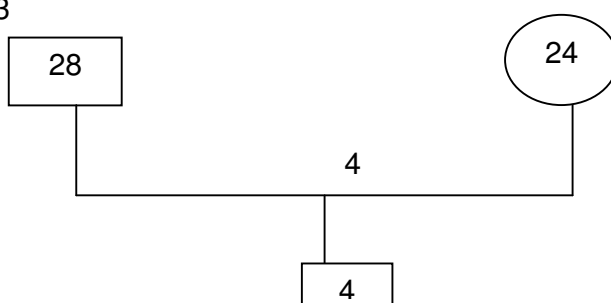


Diagrama 1. Genograma de la Pareja 13 mostrando edades, número de hijos, género y años de casados.

Interpretación del Ciclo Vital y Genograma:

En el genograma observamos que la pareja 13 contrajo matrimonio a edad temprana, él de 24 y ella de 20, actualmente llevan 4 años juntos. De acuerdo al ciclo vital de la familia, la pareja con hijos preescolares sufre una

adaptación a las necesidades de los hijos, se requiere la creación de nuevas reglas y el ajuste de algunas anteriores como las nuevas tareas y pautas de crianza (Minuchin, 1994). En cuanto al ciclo vital de la pareja, Barragán (1980) menciona la fase de reafirmación como pareja en paternidad. El matrimonio puede estar atravesando por una etapa en la que se tienen serias dudas sobre lo adecuado de la elección del cónyuge, existen celos y hay una disminución en la intimidad de la pareja por la llegada de los hijos; es por esto que los límites son frecuentemente violados, ya que uno de los cónyuges puede caer en la infidelidad. Entre los cónyuges hay una diferencia de edad de 4 años, siendo el hombre el mayor, lo que cae dentro del patrón establecido en familias mexicanas, según señala Eguiluz (2003). Con respecto a su escolaridad, ambos miembros tienen carrera técnica aunque actualmente la mujer se ocupa de su hogar y el hombre es líder de proyecto en un banco. La pareja tiene un hijo de 4 años, el mismo tiempo que llevan de casados. Este dato es importante porque nos hace ver que entre ellos no se estableció un tiempo para resolver los problemas de pareja antes de la llegada del primer hijo; tiempo que permite conocerse, adaptarse a un nuevo sistema de vida, crear límites que dejen fuera a otros miembros de las respectivas familias de origen y reglas propias de la dupla conyugal.

De acuerdo con la siguiente descripción del inventario podemos sugerir que este matrimonio solucionó favorablemente algunos de los problemas antes mencionados característicos de la etapa que atraviesan. No se puede decir exactamente como lo hicieron ya que no se tienen más datos de la pareja y sólo se describe lo observado en el genograma.

Atracción Interpersonal:

PAREJA 13	PAREJA			INDIVIDUAL			RELACIÓN DE PI Y PP	
	REAL	IDEAL	DIFEREN	REAL	IDEAL	DIFEREN		
Afectividad	H	Bastante	Bastante	No hay	Poco	Bastante	Excesiva	No hay
	M	Mucho	Medio	Moderada	Medio	Medio	Mínima	No hay
Educación	H	Bastante	Bastante	No hay	Mucho	Bastante	Moderada	Poca
	M	Bastante	Mucho	Moderada	Mucho	Mucho	No hay	Fuerte
Instrumentalidad	H	Mucho	Bastante	Mínima	Mucho	Bastante	Mínima	Fuerte
	M	Bastante	Bastante	Mínima	Mucho	Mucho	Mínima	Fuerte
Honestidad	H	Bastante	Bastante	No hay	Bastante	Bastante	No hay	Fuerte

	M	Bastante	Bastante	No hay	Bastante	Bastante	No hay	Fuerte
Temperamental-Neurotismo	H	Poco	Poco	Mínima	Poco	Nada	Mínima	Fuerte
	M	Poco	Poco	No hay	Poco	Nada	Mínima	Fuerte
Expresivo-Negativo	H	Nada	Nada	Mínima	Poco	Nada	Mínima	Fuerte
	M	Poco	Nada	Mínima	Poco	Poco	No hay	Fuerte
Depresión	H	Nada	Nada	No hay	Nada	Nada	No hay	Fuerte
	M	Nada	Nada	No hay	Nada	Nada	No hay	Fuerte
Extroversión-Introversión	H	Mucho	Bastante	Mínima	Mucho	Bastante	Mínima	Fuerte
	M	Mucho	Medio	Mínima	Medio	Medio	No hay	Fuerte

Tabla 6. Resultados del inventario con rangos que muestran el grado de percepción que cada individuo tiene con respecto a las 8 categorías tanto en la pareja (PP) como en sí mismos (PI) y la relación entre ambas.

Como podemos observar en la pareja 13 el hombre considera que su esposa es bastante afectiva, educada y honesta; muy extrovertida e instrumental; poco temperamental y nada deprimida ni negativa. Esto nos indica solo algunas diferencias mínimas en cuanto a la pareja ideal en las áreas de instrumentalidad, temperamental-neurotismo, expresivo-negativo y extroversión-introversión. Mientras tanto la mujer piensa que su cónyuge es bastante educado, instrumental y honesto; muy afectivo y extrovertido; poco temperamental y negativo; además de nada deprimido. Las diferencias con respecto a como le gustaría que fuera su pareja son moderadas en la afectividad, y educación y mínimas en instrumentalidad, expresivo-negativo y extroversión-introversión.

En el aspecto individual, el esposo se califica bastante honesto; muy educado, instrumental y extrovertido; poco afectivo, temperamental y negativo así como nada deprimido, por lo que las diferencias con lo que le gustaría ser son excesivas en lo afectivo, moderadas en la educación y mínimas en instrumentalidad, temperamental-neurotismo, expresivo-negativo y extroversión-introversión. La mujer se considera bastante honesta; muy educada, instrumental y extrovertida; medio afectiva; poco temperamental y negativa, además de nada deprimida. Esto nos muestra diferencias mínimas en lo que le gustaría ser en las áreas de afectividad, instrumentalidad y temperamental-neurotismo.

De acuerdo con lo anterior, encontramos que en este matrimonio existe una fuerte relación entre lo que la pareja percibe de su cónyuge y lo que este piensa de sí mismo en todas las categorías exceptuando la afectividad, ya que

ambos miembros de la pareja se califican menos afectivos de como los considera su esposo (a). Es así que podemos decir que las diferencias entre la pareja que tienen y la que desean tener son mínimas, lo que nos hace pensar que es un matrimonio donde reina la concordia sobre la diferencia. También se observa que la evaluación personal matiza la evaluación del compañero, es decir que cuando uno se evalúa a sí mismo de forma positiva, se tiende a ver al otro de la misma manera.

PAREJA 1

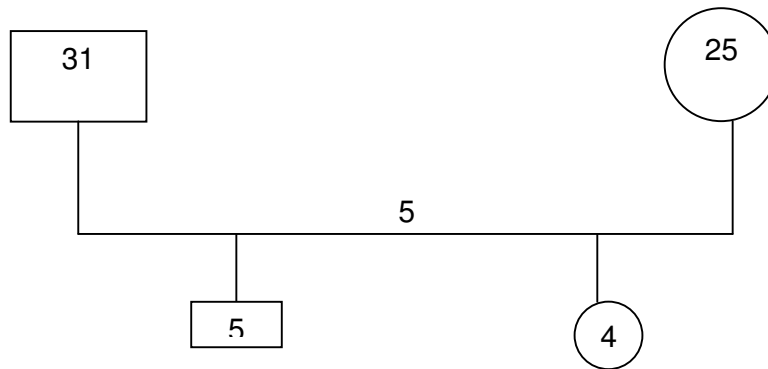


Diagrama 2. Genograma de la Pareja 1 mostrando edades, número de hijos, género y años de casados.

Interpretación del Ciclo Vital y Genograma:

El genograma nos muestra que la pareja 1 se casó joven, él de 26 y ella de 20 años, actualmente tienen 5 años de matrimonio. Esto los ubica, de acuerdo al ciclo vital de la familia, en la fase de la pareja con hijos en edad preescolar y al considerar el ciclo vital de la pareja, estarían cursando por la fase de reafirmación como pareja en paternidad. Las características de ambas fases ya han sido descritas anteriormente. Observamos que en la pareja 1, el hombre es 6 años mayor que ella, diferencia que también se da en la escolaridad. El hombre cursa la Ingeniería y la mujer estudió hasta la preparatoria. Generalmente se ha observado que la diferencia en edad y grado académico marca una diferencia adicional en jerarquía. El esposo puede sentirse superior y manifestar su poder en diferentes aspectos de la vida cotidiana de la pareja, o la esposa puede sentirse menos y esto tiene un significado conductual en la relación (Eguiluz, 2003). La pareja se dedica a atender una papelería que es de su propiedad. Con respecto a los hijos,

encontramos que la pareja lleva el mismo tiempo de casados que la edad de su primer hijo. Finalmente observamos que la diferencia entre el nacimiento de un hijo y del otro solo es de un año, lo que nos hace pensar que durante los 5 años que lleva este matrimonio de formado se han dedicado más de un 75% a las labores de paternaje y maternaje, pudiendo haber descuidado las tareas de pareja.

Observamos que lo descrito anteriormente se refleja en el inventario, encontrando cierta diferencia de jerarquía y poder. El hombre califica más bajo a su esposa en ciertas categorías contrastando con la percepción de la mujer, quien lo califica con puntajes más altos.

Atracción Interpersonal:

PAREJA 1	PAREJA			INDIVIDUAL			RELACIÓN DE PI Y PP	
	REAL	IDEAL	DIFEREN	REAL	IDEAL	DIFEREN		
Afectividad	H	Medio	Mucho	Moderada	Medio	Medio	Mínima	No hay
	M	Bastante	Bastante	No hay	Mucho	Bastante	Mínima	No hay
Educación	H	Mucho	Mucho	Mínima	Mucho	Mucho	Mínima	Poca
	M	Bastante	Bastante	No hay	Bastante	Bastante	Mínima	No hay
Instrumentalidad	H	Mucho	Bastante	Moderada	Mucho	Bastante	Mayor	No hay
	M	Mucho	Bastante	Mínima	Mucho	Bastante	Moderada	No hay
Honestidad	H	Bastante	Bastante	Mínima	Medio	Mucho	Moderada	No hay
	M	Bastante	Bastante	No hay	Bastante	Bastante	No hay	Fuerte
Temperamental-Neurotismo	H	Poco	Poco	No hay	Medio	Medio	Mínima	Poca
	M	Medio	Poco	Mínima	Medio	Poco	Moderada	Poca
Expresivo-Negativo	H	Medio	Poco	Mínima	Poco	Poco	Mínima	Poca
	M	Nada	Nada	No hay	Poco	Nada	Moderada	Poca
Depresión	H	Medio	Poco	Mínima	Poco	Nada	Mínima	Fuerte
	M	Poco	Nada	Mínima	Poco	Nada	Mínima	Poca
Extroversión-Introversión	H	Medio	Medio	No hay	Medio	Medio	No hay	Poca
	M	Medio	Mucho	Mínima	Mucho	Medio	Mínima	Poca

Tabla 7. Resultados del inventario con rangos que muestran el grado de percepción que cada individuo tiene con respecto a las 8 categorías tanto en la pareja (PP) como en sí mismos (PI) y la relación entre ambas.

La Tabla nos muestra que en la Pareja 1, el hombre califica a su esposa bastante honesta; muy educada e instrumental; medio afectiva, negativa, deprimida y extrovertida, además de poco temperamental. Con respecto a lo que le gustaría que fuera, encontramos diferencias moderadas en el área de afectividad e instrumentalidad y mínimas en educación, honestidad, expresivo-negativo y depresión. Por su parte la mujer considera a su marido bastante afectivo, educado y honesto; muy instrumental; medio temperamental y

extrovertido; poco deprimido y nada negativo, lo que nos indica diferencias mínimas en las categorías de instrumentalidad, temperamental-neurotismo, depresión y extroversión-introversión.

En el plano individual observamos que el esposo se califica muy educado e instrumental; medio afectivo, honesto, temperamental y extroversión; así como poco negativo y deprimido. Las diferencias de como le gustaría ser van desde mayores (instrumentalidad), moderadas (honestidad) hasta mínimas (afectividad, educación, temperamental-neurotismo, expresivo-negativo y depresión). La esposa se considera bastante educada y honesta; muy afectiva, instrumental y extrovertida; medio temperamental; poco negativa y deprimida. La diferencia en cuanto a lo que es y le gustaría ser es moderada en las áreas de instrumentalidad, temperamental-neurotismo, expresivo-negativo y mínima en afectividad, educación depresión y extroversión-introversión.

Una vez descritos ambos aspectos podemos mencionar que solo se presenta una relación fuerte en las categorías de honestidad y depresión en cuanto a la percepción de la pareja y la percepción individual. Cabe mencionar que la honestidad se relaciona solamente en la percepción que el hombre tiene de su esposa con la percepción que ella tiene de sí misma y la depresión se relaciona en lo que piensa la mujer de su marido y lo que él piensa de sí mismo. En las categorías de educación, temperamental-neurotismo, expresivo-negativo y extroversión-introversión observamos poca relación. Esto nos indica que en este matrimonio existen diferencias amplias entre la pareja que se tiene y la que se desea tener; además de las autopercepciones, ya que encontramos calificaciones más bajas con relación a la que presenta cada cónyuge en el instrumento de pareja, repercutiendo en las relaciones antes mencionadas.

Conclusión de las parejas 1 y 13:

Como podemos observar encontramos algunas diferencias entre los dos matrimonios. El número 13 tiene mayor número de relaciones entre la percepción individual y la de pareja, es decir que existe una fuerte atracción

interpersonal entre ambos miembros. De los 8 aspectos que caracterizan a la atracción, la pareja 13 solo muestra ciertos problemas en la afectividad, esto se debe principalmente a la mujer, ya que es ella quien presenta mayores diferencias con respecto a su esposo, deseando que este sea menos afectivo de lo que es.

Por su parte, en la pareja 1 encontramos pocas relaciones entre percepción individual y de pareja, lo que indica que existe muy poca atracción entre ambos miembros. Observamos que el hombre considera a su esposa medianamente afectiva, extrovertida, negativa y deprimida; contrastando significativamente con lo que la mujer piensa de sí misma.

Cabe mencionar que se observa una fuerte y marcada correlación entre como cada miembro califica a su pareja y como se califica a sí mismo, es decir, si el individuo percibe a su pareja como una persona afectiva, por consiguiente este se percibe como alguien afectivo. Si considera que su pareja es depresiva, el individuo también se califica depresivo. Este hecho no necesariamente tiene relación con la percepción individual y la de pareja, ya que el individuo puede percibir que tanto él como su pareja son depresivos y el cónyuge puede percibir que ella no lo es.

Segunda parte

Parejas de más de 8 años de casados:

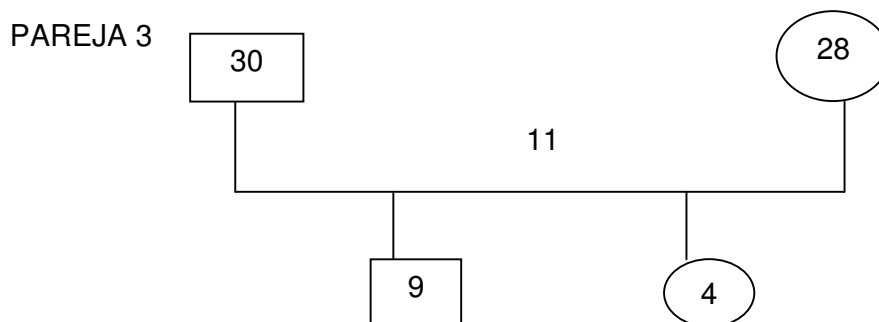


Diagrama 3. Genograma de la Pareja 3 mostrando edades, número de hijos, género y años de casados.

Interpretación del Ciclo Vital y Genograma:

En el genograma observamos que la pareja 3 lleva 11 años de matrimonio por lo que se encuentran en la fase de hijos en edad escolar o adolescentes de acuerdo con el ciclo vital de la familia (Minuchin, 1994). Esta fase se caracteriza porque se produce un cambio cuando los hijos comienzan a ir a la escuela, ya que la familia tiene que relacionarse con un sistema nuevo. En la adolescencia es necesario hacer cambios y reacomodos por parte de los padres en cuanto a las reglas y forma de convivir con los hijos. Según señala la teoría del ciclo vital de la pareja, del noveno al quinceavo año de matrimonio, se presenta la fase de diferenciación y realización, que se caracteriza por la consolidación de la estabilidad del matrimonio y el fin de las dudas acerca de la elección del cónyuge. Sin embargo todavía puede existir la posibilidad de una infidelidad (Barragán, 1980). Observamos que esta pareja se casó demasiado joven, él de 19 y ella de 17 siendo la diferencia de edad entre ellos de sólo 2 años. En cuanto a la escolaridad, el esposo terminó la carrera de arquitectura, ejerciéndola actualmente trabajando por su cuenta. La mujer tiene carrera técnica y su ocupación actual es de estilista; es la dueña de una estética. La pareja tiene dos hijos. El primero nació a los dos años de matrimonio y la hija nació cinco años después del niño.

Encontramos que este matrimonio a pesar de establecerse a una edad temprana ha solucionado favorablemente los diferentes cambios y problemas que se les han presentado durante los once años de casados. Ambos miembros han distribuido sus labores adecuadamente, ya que tanto el hombre como la mujer trabajan y además realizan sus labores como padres. Todo esto lo vemos reflejado en el inventario.

Atracción Interpersonal:

PAREJA 3		PAREJA			INDIVIDUAL			RELACIÓN DE PI Y PP
		REAL	IDEAL	DIFERE	REAL	IDEAL	DIFEREN	
Afectividad	H	Mucho	Bastante	Mínima	Bastante	Bastante	Mínima	Fuerte
	M	Bastante	Bastante	Mínima	Bastante	Bastante	No hay	Poca
Educación	H	Bastante	Bastante	Mínima	Bastante	Bastante	No hay	Fuerte
	M	Bastante	Bastante	Mínima	Bastante	Bastante	No hay	Fuerte
Instrumentalidad	H	Bastante	Bastante	No hay	Bastante	Bastante	Mínima	Poca
	M	Bastante	Bastante	Mínima	Mucho	Bastante	Moderada	No hay
Honestidad	H	Bastante	Bastante	No hay	Bastante	Bastante	No hay	Fuerte
	M	Bastante	Bastante	No hay	Bastante	Bastante	No hay	Fuerte
Temperamental-Neurotismo	H	Poco	Poco	Mínima	Mucho	Poco	Mayor	Poca
	M	Medio	Poco	Moderada	Nada	Poco	Mínima	No hay
Expresivo-Negativo	H	Poco	Nada	Mínima	Poco	Poco	No hay	Poca
	M	Nada	Nada	No hay	Nada	Nada	No hay	Poca
Depresión	H	Nada	Nada	No hay	Nada	Nada	No hay	Fuerte
	M	Nada	Nada	No hay	Nada	Nada	No hay	Fuerte
Extroversión-Introversión	H	Bastante	Mucho	Mínima	Mucho	Bastante	Mínima	Fuerte
	M	Bastante	Mucho	Mínima	Medio	Medio	Mínima	Poca

Tabla 8. Resultados del inventario con rangos que muestran el grado de percepción que cada individuo tiene con respecto a las 8 categorías tanto en la pareja (PP) como en sí mismos (PI) y la relación entre ambas.

De acuerdo a la tabla anterior podemos observar que el hombre califica a su esposa bastante educada, instrumental, honesta y extrovertida; muy afectiva; poco temperamental y negativa así como nada deprimida. Solo le gustaría que fuera mínimamente diferente en las áreas de afectividad, educación, temperamental-neurotismo, expresivo-negativo y extroversión-introversión. De forma muy similar, la mujer percibe a su marido bastante afectivo, educado, instrumental, honesto y extrovertido; medio temperamental y nada negativo ni deprimido. Solo encontramos una diferencia moderada en la categoría de temperamental-neurotismo con respecto a su pareja ideal y diferencia mínima en afectividad, educación, instrumentalidad y extroversión.

En el plano individual, el hombre se percibe bastante afectivo, educado, instrumental y honesto; muy temperamental y extrovertido; poco negativo y nada deprimido. Se muestra una diferencia mayor en cuanto a lo temperamental y mínima en lo afectivo, instrumental y extrovertido. La mujer se considera bastante afectiva, educada y honesta; muy instrumental; medio extrovertida y nada temperamental, negativa y deprimida. Esto indica una diferencia moderada en la instrumentalidad y mínima en lo temperamental y extroversión.

Las evaluaciones anteriores nos muestran que existen fuertes relaciones entre las percepciones de la pareja y las percepciones individuales en las categorías de afectividad, educación, honestidad, depresión y extroversión-introversión. Con respecto a la afectividad y extroversión, la relación es únicamente en cuanto a la percepción individual del hombre. En conclusión de los datos de este matrimonio podemos decir que nuevamente las diferencias entre la pareja que se tiene y la que se desea tener son mínimas, lo que nos indica mayor atracción interpersonal entre los cónyuges.

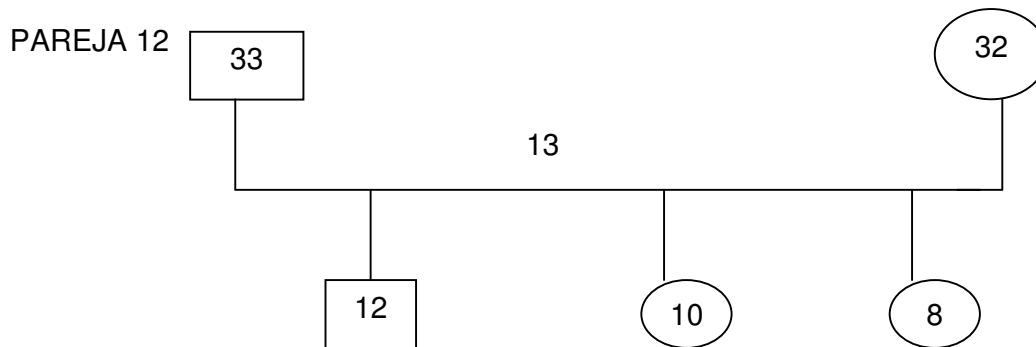


Diagrama 4. Genograma de la Pareja 12 mostrando edades, número de hijos, género y años de casados.

Interpretación del Ciclo Vital y Genograma:

En el genograma observamos que la pareja 12 contrajo matrimonio a una edad joven y actualmente llevan 13 años de casados, esto los ubica, de acuerdo al ciclo vital de la familia, en la fase de hijos en edad escolar o adolescencia y en el ciclo vital de la pareja, se encuentran en la etapa de diferenciación y realización. Observamos que en la pareja 12 la diferencia entre la edad de los cónyuges es solamente de un año, siendo el hombre mayor que la mujer. En la escolaridad encontramos que el hombre estudió hasta la preparatoria y la mujer hizo una carrera técnica. Actualmente la familia pasa por una situación difícil, ya que el hombre se encuentra desempleado desde hace 5 meses. Anteriormente trabajaba como servidor público en una delegación. La mujer tampoco trabaja, se dedica al hogar. En cuanto a los hijos, la pareja tiene 3 siendo un hombre el mayor. Este primer hijo nació al año de que la pareja se casó. Entre el primer y segundo hijo solo hay dos años de diferencia, lo mismo ocurre entre el segundo y el tercero.

Al parecer la difícil situación en la que se encuentra la pareja, puede explicar los resultados obtenidos en el inventario. El desempleo del esposo puede provocar que su esposa lo perciba tan negativamente.

Atracción Interpersonal:

PAREJA 12		PAREJA			INDIVIDUAL			RELAC DE PI Y PP
		REAL	IDEAL	DIFEREN	REAL	IDEAL	DIFEREN	
Afectividad	H	Mucho	Mucho	Mínima	Medio	Medio	Mínima	Poca
	M	Nada	Mucho	Excesiva	Nada	Medio	Mayor	No hay
Educación	H	Mucho	Bastante	Mínima	Mucho	Bastante	Mínima	No hay
	M	Poco	Bastante	Excesiva	Poco	Medio	Excesiva	No hay
Instrumentalidad	H	Medio	Mucho	Moderada	Mucho	Bastante	Moderada	No hay
	M	Nada	Bastante	Excesiva	Poco	Mucho	Excesiva	No hay
Honestidad	H	Bastante	Bastante	No hay	Bastante	Bastante	No hay	No hay
	M	Nada	Bastante	Excesiva	Nada	Mucho	Mayor	No hay
Temperamental- Neurotismo	H	Poco	Poco	Mínima	Medio	Poco	Moderada	No hay
	M	Poco	Medio	Moderada	Medio	Medio	No hay	No hay
Expresivo- Negativo	H	Poco	Poco	Mínima	Poco	Nada	Mínima	Fuerte
	M	Poco	Poco	Mínima	Medio	Poco	Moderada	Poca
Depresión	H	Poco	Poco	Mínima	Poco	Poco	Mínima	No hay
	M	Mucho	Medio	Mínima	Medio	Poco	Mínima	No hay
Extroversión- Introversión	H	Medio	Medio	No hay	Mucho	Mucho	Mínima	No hay
	M	Poco	Medio	Mínima	Medio	Medio	Mínima	Poca

Tabla 9. Resultados del inventario con rangos que muestran el grado de percepción que cada individuo tiene con respecto a las 8 categorías tanto en la pareja (PP) como en sí mismos (PI) y la relación entre ambas.

La tabla de la pareja 12 nos muestra que el hombre piensa que su esposa es bastante honesta; muy afectiva y educada; medio instrumental y extrovertida; además de poco temperamental, negativa y deprimida. Le gustaría que fuera mínimamente diferente en lo referente a la afectividad, educación, temperamental-neurotismo, expresivo-negativo, depresión y moderadamente diferente en instrumentalidad. La mujer califica a su marido muy deprimido; poco educado, temperamental, negativo y extrovertido, así como nada afectivo, instrumental y honesto. En este caso encontramos diferencias excesivas entre su pareja real e ideal en áreas como la afectividad, educación, instrumentalidad y honestidad; también hay diferencias moderadas (temperamental-neurotismo) y mínimas (expresivo-negativo, depresión y extroversión-introversión).

En el aspecto individual observamos que el esposo se califica bastante honesto; muy educado, instrumental y extrovertido; medio afectivo y temperamental, así como poco negativo y deprimido. Le gustaría ser moderadamente diferente en instrumentalidad, temperamental-neurotismo y mínimamente diferente en afectividad, educación expresivo-negativo, depresión y extroversión-introversión. La mujer piensa que es medio temperamental, negativa, deprimida y extrovertida; poco educada e instrumental y nada afectiva ni honesta. Se presentan diferencias excesivas en cuanto a su yo ideal en las categorías de educación e instrumentalidad; diferencias mayores en afectividad y honestidad y mínimas en depresión y extroversión-introversión.

Los datos descritos anteriormente nos muestran que la categoría de expresivo-negativo en cuanto a la percepción individual del hombre relacionado con la percepción que su esposa tiene de él, es la única fuertemente correlacionada. Con respecto a las demás áreas observamos poca relación en afectividad y extroversión-introversión; en el resto de las categorías no existe ninguna relación. Esto puede deberse a que la esposa presenta demasiadas diferencias entre lo que tiene y lo que le gustaría tener tanto en el aspecto de pareja como en el individual. Es por ello que podemos decir que dicho matrimonio presenta varios problemas en la atracción interpersonal ya que cada cónyuge tiene su propia percepción de pareja y de sí mismo y al ser comparada entre ellos, difiere significativamente.

Conclusión de las parejas 3 y 12:

Observamos que ambos matrimonios son muy diferentes ya que en la pareja 3 encontramos varias relaciones entre la percepción individual y la percepción que la pareja tiene, lo que nos indica una fuerte atracción entre los cónyuges. Sin embargo la pareja 12 casi no presenta relaciones de este tipo, sino que existen diferencias significativas entre el hombre y la mujer, ya que esta considera a su esposo como una persona indiferente, mal educada, deshonesto, depresivo, poco expresivo, neurótico e introvertido, aunque cabe mencionar que ella misma se percibe de la misma manera. Con el esposo, sucede justamente lo contrario, ya que califica a su esposa positivamente y a él

mismo. Esto nos indica que nuevamente vuelve a presentarse lo anteriormente planteado. Existe una relación en la forma de calificar a su pareja y calificarse a sí mismos. Observamos que a pesar de que los dos matrimonios se encuentran en la misma etapa del ciclo vital tanto de familia como de pareja, cada uno presenta diferentes características y considera a su cónyuge de forma distinta en cada una de las categorías de la atracción interpersonal. Por ejemplo, mientras que para una persona puede ser más importante la afectividad, para otra lo puede ser la instrumentalidad o la educación. Es importante mencionar que la honestidad y la depresión son las dos categorías que más se relacionan entre hombres y mujeres, es decir que para ambos es muy importante que su pareja sea honesta y jovial así como también en la autopercepción. Dichas categorías se presentan fuertemente relacionadas incluso en las parejas que son muy diferentes.

4.6. Discusión.

De acuerdo a los resultados obtenidos podemos decir que la atracción interpersonal es un constructo que nos permite conocer algunas dimensiones del individuo. Por lo tanto, nos brinda una visión limitada del complejo fenómeno de la construcción individual y de la relación de pareja. Estos aspectos de la atracción sólo nos indican percepciones reales e ideales del sujeto y de su cónyuge.

La atracción muestra una descripción y cuantificación de rasgos, es decir que podemos conocer que características posee la persona y en que cantidad las presenta dentro de una escala de nada a bastante. Recordando la definición mencionada por Rivera (1992), la atracción interpersonal es la diferencia entre la percepción real e ideal de las características que se observan en un sujeto, basado en el número de adjetivos positivos o negativos que se utilizan para describirlo. Lo anterior señala que dicho fenómeno no permite predecir la relación de pareja ni favorece el entendimiento de la misma, siendo solamente un nivel meramente descriptivo. Es un proceso de reconocimiento y significación hacia la persona que nos atrae.

La atracción interpersonal ayuda a entender que rasgos del otro atraen al individuo ya sea porque él mismo los posee o porque dichas diferencias son complementarias. Según Heider, Hastorf y cols (1958,1970; citados en Díaz-Loving y cols., 1997) la percepción es un proceso selectivo que a través de nuestras experiencias nos permite crear un orden categorizando a las personas y sus conductas. Esto se ve influenciado por la forma como el otro interactúa con nosotros sin olvidar que su conducta está influenciada por como interactuamos nosotros con él. Este mismo proceso se manifiesta en la atracción, ya que la percepción de uno está influenciada por la interacción con el otro. En las parejas evaluadas encontramos este hecho. Cada individuo calificó a su cónyuge de acuerdo a las experiencias e interacciones vividas durante la relación y como el proceso perceptivo es selectivo, cada sujeto de acuerdo a su construcción individual y sus necesidades percibirá dichas experiencias e interacciones. Es así que el hombre puede percibir a su esposa bastante romántica mientras que ella, por el contrario, lo percibe poco romántico.

Como se ha mencionado, la atracción interpersonal pertenece a la categoría de los constructos ya que cumple con sus características: se encuentra dentro de un marco de referencia construido social y culturalmente, mediado por el lenguaje; lo que permite que exista una lógica local y una experiencia compartida en donde las ideas, conceptos, experiencias e interacciones surgen del intercambio social. También están involucrados el proceso de aprendizaje y la historia de cada individuo. Esto es importante ya que para explicar y entender al sujeto en su relación de pareja, necesitamos conocer cómo se construyó social y psicológicamente, cómo aprendió los diferentes aspectos involucrados en la relación de pareja, que necesidades presenta que le harán sentirse atraído hacia una persona y no hacia otra. Es por esto que el proceso es activo ya que va modificándose de acuerdo a la lógica local, la construcción individual y el intercambio social.

Dentro de la construcción individual encontramos las diferencias de género. Es bien conocido que un hombre se construye social, psicológica y físicamente diferente a una mujer. El género es una construcción social que se

estructura a partir de las características biológicas (Reyes y Cárdenas, 2003). Lo que constituye al género se determina social, cultural e históricamente. Cuando se habla de lo femenino y lo masculino debemos entender que son construcciones generadas a partir de la cultura y de ciertas creencias sobre lo que pertenece al hombre y a la mujer. Los hombres requieren de la expresividad femenina para estar satisfechos en la forma y frecuencia de abrazos, besos, caricias e interés en tener relaciones sexuales, así como en la comprensión, apoyo y respuesta a emociones que perciben de su pareja. Las características masculinas que son deseables para lograr la satisfacción son la toma de decisiones, solución de problemas, distribución del dinero, tenacidad, competitividad y responsabilidad (Díaz-Loving y cols, 1994; Alvarado y cols, 1996).

Reyes y Cárdenas (2003) mencionan que el hombre presenta más conductas instrumentales y la mujer conductas emocionales, es decir que el primero posee características relacionadas con habilidades y funcionamiento tanto en el hogar como en el trabajo y por su parte, la mujer manifiesta más fácil y frecuentemente sus sentimientos y emociones hacia la pareja, los hijos y padres.

Lo anterior no implica que los hombres no se comporten de forma emocional y las mujeres de manera instrumental; más bien el comportamiento masculino generalmente tiende a ser instrumental y el comportamiento femenino tiende a lo emocional, sobre todo en la relación de pareja.

En el presente estudio encontramos este fenómeno. Al obtener los promedios por categoría, observamos que las mujeres fueron percibidas por sus esposos como más afectivas, mientras que los hombres fueron calificados por sus esposas como más instrumentales. Así mismo estas percepciones se relacionan con lo que cada género opina de sí mismo, ya que las mujeres obtuvieron mejor puntuación en la categoría de afectividad y los hombres en instrumentalidad.

Esto comprueba lo mencionado por Reyes y Cárdenas (2003) debido a que los hombres se perciben y son percibidos por su pareja como instrumentales y las mujeres se perciben y son percibidas como afectivas. En el análisis cuantitativo observamos que la instrumentalidad, en valores reales, es un factor importante en la relación de pareja tanto para hombres como para mujeres, además comprobamos una vez más que se correlaciona la percepción positiva que la esposa tiene del marido y la que éste tiene de sí mismo en esta categoría.

Un dato importante de los resultados es la fuerte correlación que presentan la depresión y la honestidad. Observamos que la depresión es el factor central de acuerdo con las parejas evaluadas. Esto se demuestra en todas las correlaciones hechas, lo que indica que ambos géneros consideran a su pareja real e ideal y a sí mismos como personas poco depresivas. Esto significa que se desea ser y tener a alguien alegre, sano y joven.

La honestidad es el segundo factor esencial de las 15 parejas evaluadas. Cada matrimonio considera a su cónyuge como sincero, honesto y fiel. En la calificación individual, la correlación sólo se observa en la autopercepción femenina y la percepción que el esposo tiene de ella. Los hombres se perciben menos honestos de como los perciben sus esposas, sin embargo la calificación se encuentra en un rango positivo.

Otro dato relevante del estudio lo encontramos con la afectividad, siendo ésta la única categoría que no se correlacionó ni como pareja ni de forma individual. Esto puede deberse a que en las restantes categorías positivas, las calificaciones se concentraron en su mayoría en los rangos de bastante y mucho y en la afectividad se presenta una mayor diversidad de calificaciones y rangos; además observamos mayor número de diferencias entre la pareja que se tiene y la que les gustaría tener. En el cuestionario individual sucede lo mismo.

Rivera y Díaz-Loving (1997) mencionan que cuando un sujeto percibe una característica positiva tiende a asociar otras características positivas; lo mismo sucede con las características negativas. Este hecho nos demuestra que el atribuirle características positivas en alguna categoría a la pareja o a sí mismo, conlleva a un juicio positivo en otras áreas. Por el contrario, si al sujeto se le evalúa en forma negativa se relacionan a él otros adjetivos negativos. En los 15 matrimonios evaluados sucede lo anterior ya que si un individuo percibió a su cónyuge o a sí mismo como afectivo, también se asoció lo educado, honesto e instrumental. En el caso opuesto, si el sujeto percibió temperamental al otro o a sí mismo entonces se relacionaron la depresión y negatividad.

Murray y Holmes (1996, 1997) encontraron que las impresiones que tiene un individuo sobre su pareja, reflejan una mezcla de ilusión y realidad. Además mencionan que una autoevaluación positiva significa que hay más expectativas positivas hacia la pareja. Estos mismos autores plantean la idea de que a partir de las percepciones individuales se construyen los autoesquemas y los esquemas que estructuran las percepciones que se proyectan en el otro, es decir, que los miembros de la pareja proyectan sus cualidades positivas en el cónyuge. La correlación encontrada en los resultados de la manera como el individuo califica a su esposo(a) y a sí mismo, puede explicarse con lo antes planteado. Observamos que las 4 parejas descritas, presentan dicho fenómeno. Cada uno califica a su cónyuge de forma muy similar de como se califican ellos mismos, en otras palabras, la calificación individual se matiza en la pareja. Esto comprueba nuestra primera hipótesis llamada por Alvarado y Lignan (1995) como asunción de similitud.

Otra correlación obtenida es la autopercepción y la percepción que la pareja tiene de éste, es decir, si el otro ve al individuo de la misma forma como éste se ve. A este respecto se encontraron 6 correlaciones empleando tanto las diferencias entre lo que se tiene y lo que se desea así como las percepciones reales. La única categoría que se correlacionó en hombres y mujeres fue la depresión; lo que indica que ambos géneros se perciben joviales y perciben a sus parejas de la misma forma. La categoría de temperamental-neurotismo, la observamos en la autopercepción masculina, mientras que la educación y la

expresividad-negativa en las mujeres. La honestidad e instrumentalidad ya se describieron anteriormente. Con esto corroboramos la segunda hipótesis de la investigación, llamada similitud real.

La construcción individual es un complejo proceso en el que se encuentran inmersos la realidad, la percepción individual y la comunicación; por lo tanto se construye socialmente. Mastache y Limón (1997) mencionan que dicha construcción se da de la siguiente manera: La realidad es producto de la percepción individual y la comunicación entre pares, finalmente el conocimiento es establecido por la perspectiva del sujeto, ya que éste determina aquello que percibe. Un factor importante en esta construcción es el lenguaje, quien nos permite conocer la realidad del otro y ayuda a expresar la propia. Esto nos lleva a pensar de que es a partir del intercambio social que surgen ideas, conceptos, pensamientos y emociones que son mediadas por el lenguaje y percibidas por cada individuo indistintamente.

En las 15 parejas evaluadas podemos decir que el proceso de construcción individual y de pareja es un aspecto central que se refleja en el inventario. Observamos que este “mundo compartido”, mediado por el lenguaje, es percibido de forma diferente por cada miembro de la pareja, sobre todo en los matrimonios en los que se muestran menos correlaciones. Esto nos indica que la lógica local y el proceso activo de construcción deben ser modificados de acuerdo a las necesidades de cada cónyuge.

Murray y Holmes (1993 y 1994) mencionan que existe un fenómeno llamado “distorsión perceptual”, el cual permite ver en el otro solamente lo mejor. Estos autores señalan también que las personas necesitan construir imágenes idealizadas de su pareja que les haga posible mantener sus sentimientos de compromiso y confianza ante los eventos desilusionantes. Esta puede ser una explicación del hecho de que algunas parejas evaluadas permanezcan unidas a pesar de las grandes diferencias entre lo que tienen y lo que desearían tener, es decir, que no presentan atracción interpersonal.

Lo anterior no significa que la atracción garantice una buena convivencia en el matrimonio y que sea un aspecto clave o un sinónimo de amor. Como se mencionó anteriormente es solamente un proceso descriptivo cuya funcionalidad se presenta al inicio de la relación, en otras palabras, la atracción interpersonal nos ayuda a entender que características reales o ideales atrajeron a dos individuos para establecer una relación de compromiso, además de mostrarnos cómo se han construido individual y maritalmente por medio de sus percepciones, el lenguaje, su historia, la lógica local y el aprendizaje.

CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES.

El presente estudio tenía como objetivo conocer como se presenta la atracción interpersonal en las parejas y su relación con la percepción individual. Como se puede observar, a lo largo de la investigación realizada se logró profundizar en el fenómeno de la atracción, tomando en cuenta la percepción individual, así como la construcción del matrimonio según la etapa del ciclo vital en la que se encuentran.

Así mismo se muestra la importancia de identificar tanto la percepción real como ideal en la pareja y en el mismo individuo, ya que esto nos brinda una idea más clara de cómo se construye el ser humano socialmente, para finalizar en una relación activa y dinámica con el otro.

De acuerdo con Rivera y Díaz-Loving (1997), la atracción interpersonal está conformada por ocho categorías, que nos ayudan durante la investigación a identificar cuáles de estas ocho son centrales en la interacción conyugal. Como se ha mencionado anteriormente, la depresión es la dimensión más importante en las parejas, seguida por la honestidad. Los resultados del instrumento mostraron también diferencias por género, siendo las categorías más significativas la instrumentalidad en los hombres y la afectividad en las mujeres. Esto nos demuestra que existen ciertos rasgos construidos social y culturalmente pertenecientes a lo masculino y lo femenino.

Como ya se ha dicho, la atracción interpersonal, a nivel descriptivo y cuantificativo, nos permite conocer cómo se ha construido la historia, la realidad, la idealización y el lenguaje del vínculo conyugal. Esto repercute en la práctica del psicólogo de manera significativa, ya que la atracción nos brinda ciertos elementos de lo que sucede en la interacción marital y aunque no garantiza una buena convivencia ni predice la satisfacción marital, si tiene un impacto en el aspecto emocional y en los procesos cotidianos que vive la pareja.

Es importante que el psicólogo conozca el papel que juega la atracción en la relación de pareja y se tome en cuenta como un factor más que afecta a la misma, sin olvidar la etapa del ciclo vital en la que se encuentra; siendo que en un principio de la relación se tiende a idealizar y aumentar los atributos de la pareja y a lo largo del tiempo dichos atributos dejan de ser idealizados para convertirse en reales, permitiendo que los cónyuges se conozcan verdaderamente y se de pauta a nuevos ajustes y cambios en el matrimonio, lo que hace que este aspecto sea necesario e indispensable para que el psicólogo tome en cuenta al momento de la terapia.

De acuerdo con la investigación realizada, el psicólogo no debe dejar de lado la importancia de la construcción individual, ya que desarrolla un papel primordial en la búsqueda de una relación afectiva y nos ayuda a explicar por qué el ser humano se siente atraído hacia ciertas personas y qué les atrajo de ellas. Encontramos que la percepción individual se manifiesta de forma significativa en la percepción de la pareja, es decir, que las cualidades y defectos que veo en mí, ya sea de forma real o ideal, las percibo también en mi pareja. Es como si se diera un espejo emocional con el otro que nos permite satisfacer tanto las necesidades individuales como las del matrimonio. Es una búsqueda continua, un proceso dinámico y activo en donde el lenguaje, las conductas interactivas y las apreciaciones maritales, juegan un papel importante en la interacción conyugal (Gottman y Levenson, 1996b).

La relación de pareja repercute tanto a nivel familiar como social, por lo que la psicología no es la única que centra su atención en el tema. Cualquier disciplina que estudie al ser humano o la familia, puede estar interesado en la atracción interpersonal.

Tal es el caso de Trabajo Social quien estudia las relaciones maritales y el mejor funcionamiento de la familia. La atracción le brinda al trabajador social más elementos participantes en la dinámica conyugal que le permiten brindar un mejor servicio a las familias.

También encontramos a la Medicina estrechamente ligada con la relación de pareja. Gottman y Levenson (1999a) señalan que el desarrollo de la investigación médica y epidemiológica sobre calidad, riesgo y expectativa de vida, muestra la gran influencia que un conflicto de pareja continuo tiene en la salud física y mental de los cónyuges. Cerca del 35% de las parejas disfuncionales corren el riesgo de enfermarse. Es también ya conocida la influencia que tienen los conflictos maritales en la salud física y mental de los hijos. La atracción interpersonal le brinda al personal médico una visión más amplia de la relación conyugal.

En el Derecho encontramos relación con la atracción y el matrimonio, por lo que para estos profesionales es necesario conocer los factores que afectan la relación de pareja. El tema de la atracción puede ayudarles a entender aspectos como la incompatibilidad de caracteres y mejorar los procesos de divorcio.

La Antropología estudia los orígenes, la evolución biológica y cultural del hombre con referencia a tres factores: el medio ambiente, las razas y las culturas.

La relación de pareja y la atracción interpersonal han existido desde tiempos muy remotos, por lo que la antropología puede interesarse en la evolución y en los diferentes cambios que han surgido a través de los años sin olvidar la influencia del medio ambiente, las razas y la cultura.

Finalmente encontramos a la Sociología que estudia la existencia y desarrollo de los grupos humanos y el origen, evolución y significado de las instituciones sociales. Esta disciplina centra su interés en los factores intrínsecos, extrínsecos y derivados, por lo que la atracción interpersonal puede estar muy ligada, ya que los factores antes mencionados se relacionan con la percepción individual y de pareja.

Como podemos observar, la atracción interpersonal puede ser estudiada por diversas disciplinas y desde puntos de vista diferentes. Esto nos ayudaría a tener una visión más amplia del fenómeno de la atracción y de la relación de pareja, además de dar respuesta a los cuestionamientos que han sido planteados desde hace mucho tiempo.

Para que cada disciplina aborde este tema, es necesario crear instrumentos que nos permitan medir adecuadamente el fenómeno. En la presente investigación se empleó el Inventario Multifásico de Atracción Interpersonal (Rivera y Díaz-Loving, 1997) que nos ayuda a evaluar a los miembros de la pareja en el plano real e ideal en las 8 dimensiones establecidas por los autores; 5 positivas y 3 negativas. A pesar de que el instrumento cumple con la función descriptiva y cuantificativa, a través de su aplicación podemos señalar algunos inconvenientes.

En primer lugar encontramos que las 8 categorías no presentan el mismo número de atributos; por ejemplo depresión tiene 4 mientras que instrumentalidad tiene 11. Esto también se refleja en el total por categoría positiva y negativa, siendo la primera de 37 y la segunda de 15 ya que existen solo 3 áreas negativas con pocos atributos cada una. Una alternativa viable sería equilibrar el instrumento en cuanto al número de atributos por categoría. Esto no indica que necesariamente tengan que ser iguales pero sí que la diferencia sea menor.

Otro inconveniente del instrumento es la forma como está acomodado. Las categorías positivas presentan los atributos del lado izquierdo y su antónimo del derecho, en las dimensiones negativas sucede lo contrario. El problema es la forma de mezclar todas las características ya que observamos en el inventario varios atributos positivos y negativos seguidos, lo que puede hacer que el sujeto se de cuenta al momento de contestarlo y prevenga su respuesta, modificando la confiabilidad.

El tercer inconveniente que observamos es la característica que los autores eligen como atributo o como antónimo. Por ejemplo encontramos que callado se muestra como atributo y comunicativo como su antónimo dentro de la categoría de extroversión-introversión. De acuerdo a la definición de esta área, los adjetivos refieren la comunicación hacia la pareja y los demás indicando la facilidad del sujeto para relacionarse. Si una persona es callada, presentará problemas para conocer al otro y expresarle sus necesidades, por lo tanto consideramos que dicho atributo debería pertenecer a los antónimos y comunicativo a los atributos. Lo mismo sucede con el atributo paciente de la categoría temperamental-neurotismo. Esta dimensión es negativa y describe características no deseables en la pareja. Observamos que los restantes rasgos de la categoría son negativos (agresivo, ansioso, etc) por lo que paciente debe ser antónimo de impaciente.

Los tres puntos anteriores nos llevan al cuarto y último inconveniente; el inventario es confuso y complicado tanto para el sujeto como para el evaluador. Al momento de contestarlo, el sujeto debe leer más de dos veces las instrucciones y continúa teniendo problemas. Para el evaluador son demasiados datos por cuantificar además de confundirse al calificar aspectos positivos y negativos. Tampoco encontramos parámetros o puntos de referencia para clasificar los datos, es decir que al obtener el resultado no se sabe lo que significa ya que los autores no especifican niveles o rangos que indiquen el grado de percepción con respecto a las 8 áreas de la atracción. Lo mismo sucede con las diferencias entre pareja real e ideal, no se sabe si la diferencia es considerable o no.

En el presente estudio se aportaron dichos rangos de percepción y niveles de diferencia con el fin de facilitar la interpretación de los resultados, así como evitar confusiones y complicaciones tanto para el evaluador como para el sujeto.

A pesar de que el instrumento empleado en la investigación presenta varios inconvenientes, decidimos utilizarlo porque consideramos que nos permite aproximarnos al fenómeno de la atracción ya que especifica los rasgos

del individuo y su pareja en algunas dimensiones, es decir, que cumple con el objetivo meramente descriptivo y cuantificativo en el que se encuentra la atracción interpersonal, también encontramos que es un inventario actual y es uno de los pocos que aborda y mide este tema.

Con la aplicación del inventario podemos ver la importancia de construir instrumentos validados y confiabilizados en una cultura específica porque nos permite acercarnos más al constructo evaluado. Este instrumento con las modificaciones anteriormente propuestas, puede servir como alternativa para futuras investigaciones. Otra línea de estudio puede ser que el inventario se complemente con una entrevista a cada miembro de la pareja para conocer mejor los diferentes factores que atraviesan de acuerdo a la etapa en la que se encuentran del ciclo vital. No se debe olvidar la importancia de la percepción individual en la entrevista, ya que brindará mayores elementos para identificar el proceso de construcción individual y su impacto en la relación de pareja.

Otro aspecto que puede ser estudiado y relacionado con la atracción son las conductas interactivas y las apreciaciones maritales que proponen Gottman y Levenson (1999b) ya que aborda puntos básicos que nos permiten diferenciar a las parejas funcionales de las disfuncionales. Esto puede ampliar el estudio de la atracción para así brindar mayores fundamentos que nos acerquen a una explicación satisfactoria de la relación de pareja.

REFERENCIAS

- Arnold, M. y Osorio, F. (1998). Introducción a los conceptos básicos de la Teoría General de Sistemas. Universidad de Chile. En: <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/moebio/03/frames45.htm>
- Ackerman, N. (1982). Diagnostico y tratamiento de las relaciones familiares. Buenos Aires: Hormé.
- Alberonni, F. (1996). Enamoramiento y Amor. Barcelona: Gedisa.
- Alvarado, H. V. y Lignan, C. I. (1995). La Distancia entre la Percepción Real e Ideal de la Pareja relacionada con la Satisfacción Marital. Tesis de Licenciatura no publicada. Facultad de Psicología, UNAM. México.
- Alvarado, H. V., Ojeda, G. A., Rivera, A. S. y Díaz-Loving, R. (1996). "Rasgos de Masculinidad-Femenidad: Efectos sobre la Satisfacción Marital en Hombres y Mujeres". La Psicología Social en México. AMEPSO Vol. 6. pp. 268-274.
- Andolfi, M. y Zwerling, I. (1995). Dimensiones de la Terapia Familiar. Buenos Aires: Paidós
- Avelarde, B. P., Rivera, A. S. y Díaz-Loving, R. (1997). "Expectativas ideales vs. reales de la pareja". Revista de Psicología Social y Personalidad. Vol. 13 No. 1. p.p. 67-84
- Barragán, M. (1980). "Interacción entre desarrollo individual y desarrollo familiar". Monografía No. 1. Asociación Mexicana de Psiquiatría Familiar. México.
- Barragán, M. (1988). "Apuntes sobre terapia de pareja". Asociación Mexicana de Terapia de Pareja. México.
- Beck, A. T. (1990). Con el Amor no basta. México: Paidós.
- Berman, E. y Lief, H. (1975). "Marital therapy from psychiatric perspection". The American Journal of Psychiatric. Junio Vol. 132 (2) pp. 583-592.
- Berscheid, E. y Hatfield. (1982). Atracción Interpersonal. Colombia: Fondo Educativo Interamericano.
- Bertalanffy, L. (2002). Teoría General de los Sistemas. México: Fondo de Cultura Económica.

- Blum, J. S. y Mehrabian, A. (1999). "Personality and temperament correlates of Marital Satisfaction". Journal of Personality. Vol 67 (1) pp. 93-125.
- Bornstein, P. H. y Bornstein, T. M. (1992). Terapia de Pareja. Enfoque Conductual Sistémico. Madrid: Pirámide.
- Bowlby, J. (1993). Vínculo Afectivo. Barcelona: Paidós.
- Bricklin, B. y Bricklin, P. (1981). Padres Liberados, Hijos Liberados. México: Pax.
- Burr, W. R. (1970). "Satisfaction with various aspects of marriage over the life cycle: A random middle class sample". Journal of Marriage and the Family. Vol. 32. pp. 29-37.
- Campanini, A y Lupp, F. (1991). Servicio Social y Modelo Sistémico. España: Paidós.
- Campbell, J. (1980). "Complementary and attraction: a reconceptualization in terms of dyadic behavior representative". Research in Social Psychology. Vol. 3. pp. 23-40.
- Cañetas, Y. E., (2000). Desarrollo y Validación de una escala multidimensional de Satisfacción Marital. Tesis de Licenciatura no publicada. Facultad de Psicología. UNAM.
- Careaga, G. (1984). Mitos y Fantasías de la clase media en México. México: Joaquín Mortiz.
- Danhke, G. L. (1989). Investigación y Comunicación en: Fernández-Collado, C. y Danhke, G. L. (comps). La comunicación Humana: Ciencia Social. México: Mc. Graw-Hill
- Díaz-Loving, R., Andrade, P., Muñoz, A. y Camacho, V. (1986). "Percepción de aspectos positivos y negativos en la interacción de la pareja: reacción y consecuencias". La Psicología Social en México. AMEPSO. Vol.1. pp. 45-56.
- Díaz-Loving, R. (1990). "Configuración de los factores que integran la relación de pareja". La Psicología Social en México. AMEPSO. Vol. 3 133-138.
- Díaz-Loving, R., Ruiz, F., Cárdenas, R. T., Alvarado, H. V. y Reyes, D. D. (1994). "Masculinidad-Feminidad y Satisfacción Marital: Correlatos e

implicaciones”. La Psicología Social en México. AMEPSO. Vol. 5. pp. 138-145.

- Díaz-Loving, R., Rivera, A. S., Sánchez, A. R. (1996). “Predicciones de la Satisfacción Marital a través del tiempo”. La Psicología Social en México. AMEPSO. Vol. 6. pp. 289-295.
- Díaz-Loving, R., Alvarado, H.V., Lignan, C.L. y Rivera, A.S. (1997). “Distancia entre percepción real e ideal de la pareja y la satisfacción marital”. Revista de Psicología Social y Personalidad. Vol. XIII No. 1. pp. 67-79.
- Díaz-Loving, R y Sánchez, R. (1995). “Masculinidad Feminidad y Satisfacción Marital: Correlatos e implicaciones”. La Psicología Social en México. AMEPSO. Vol. 5. pp. 89-101.
- Díaz-Loving, R. y Sánchez, R. (2002). Psicología del Amor: una visión integral de la relación de pareja. México: UNAM. Facultad de psicología.
- Dicks, H. (1970) Tensiones Matrimoniales. Buenos Aires: Paidós.
- Eguiluz, L. (1999). El Construccinismo Social y la Terapia Familiar. En: www.iztacala.unam.mx
- Eguiluz, L. (2001). La Teoría Sistémica. Alternativa para investigar el sistema familiar. México: UNAM.
- Eguiluz, L. (2003). “La familia”. Cap. 1 en: Eguiluz, L. (2003). Dinámica de la familia. Un enfoque psicológico sistémico. México: Pax.
- Estrada, I. L. (1982). El Ciclo Vital de la Familia. México: Posada.
- Espinosa, R. (1992). El ciclo vital en la familia mexicana. Característica culturales y estructura familiar. Tesis de maestría no publicada. UDLA.
- Feixas, G. y Villegas, M. (1993). Constructivismo y Psicoterapia. España: Promociones y Publicaciones Universitarias.
- Feixas, G. y Villegas, M. (1997). “Constructos familiares en la terapia”. Revista de Psicoterapia. No. 1. Vol. 6-7. pp. 91-120.
- Fernández, J. A. y Sánchez, A. R. (1993). Aplicación de un programa de entrenamiento de comunicación entre parejas en población mexicana y sus efectos. Tesis de licenciatura no publicada. Facultad de psicología. UNAM.

- Framo, J. L. (1990). Exploraciones en Terapia Familiar y Matrimonio. Bilbao: Desclée de Brower.
- Gergen, K. (1996). La terapia como construcción social. España: Paidós.
- González, M. H., Davis, J. M., Loney, G. L., Likens, C. K. y Jungrans, C. M. (1983). "Interactional approach to interpersonal attraction". Journal of Personality and Social Psychology. Vol. 44. pp. 1192-1197.
- González Rey, F. (1997). Epistemología y psicología. España: Paidós.
- Gottman, J. (1998). "Psychology and the study of marital proceses". Annual Rev of Psychology. Vol. 49. pp. 169-197.
- Gottman, J. y Levenson, R. (1999a). "How stable is marital interaction over time: A study of alternative models". Family Process. Vol. 38(2). pp. 159-165.
- Gottman, J. y Levenson, R. (1999b). "Rebound from marital conflict and divorce prediction". Family Process. Vol. 38(3). pp. 287-292.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (1991). Metodología de la Investigación. México: Mc. Graw-Hill.
- Huston, T. L. (1974). Foundation of Interpersonal Atracción. No. 1, Academic Press.
- INEGI (2003). www.inegi.gob.mx.
- Jonhson, S., Makinen, J. y Millikin, J. (2001). "Attachment injuries in couple relationships: A new perspective on impasses in couples therapy". Journal of Marital and Family Therapy. Vol. 27(2). pp. 145-155 .
- Joya, L. (2001). Reticiencia al Divorcio. Tesis no publicada de Maestría. Facultad de Psicología, UNAM.
- Kelly, G. (1955). The psychology of personal constructs. New York: Norton.
- Kim, A., Martin, D. y Martin, M. (1989). "Effects of personality on marital satisfaction: identification of source traits and their role in marital stability". Family therapy. Vol. 16(3). pp. 242-248.
- Konig, R. (1973). Tratado de Sociología empírica. Madrid: Técnos.
- Lacasa, P. (1994). Constructivismo. En: www.es/personal/.cons.htm .

- Laing, R. D. Phillipson, H. y Lee, A. R. (1977). Percepción Interpersonal. Buenos Aires: Amorrurtu.
- Lemaire, J. (1992). La Pareja Humana: su vida, su muerte, su estructura. México: Fondo de Cultura Económica.
- Levin, J. (1979). Fundamentos de estadística en la investigación social. México: Harla.
- Lignan, C. L., Avelarde, B., Sánchez, A. R., Díaz-Loving R. y Rivera, A. A. (1996). "Cambios y Estabilidades a través del tiempo de las emociones, intimidad y conflicto en la relación de pareja". La Psicología Social en México. Vol. 6. pp. 282-288.
- Lemus, R. (2001). Concepto de matrimonio, intimidad y características de masculinidad-feminidad a través del ciclo vital de la pareja. Tesis de Maestría no publicada. Facultad de Psicología, UNAM.
- Levenson, R. W., Carstensen, L. L. y Gottman, J. M. (1994). "The influence of age and gender on affect, Physiology and their interrelations: A study of long term Marriage". Journal of Personality and Social Psychology. Vol 67(1) p.p. 56-68.
- Lyddon, W. (1998). "Formas y facetas de la psicología constructivista". Cap. 4. en: Neimeyer, R. y Mahoney, M. (1998). Constructivismo en Psicoterapia. España: Paidós.
- Macias, R. (1995). La Familia. México: CONAPO.
- Mahoney, M. (1991). Human Change procesos. New York: Basic Books.
- Maldonado, I. (1997). "Evaluación Crítica de la Corriente Narrativa y Conceptos Interrelacionados en Terapia Familiar". Psicología Iberoamericana. Vol. 5(3). pp. 115-125.
- Marcet, C., Delgado, M. A. y Fernando, P. J. (1990). "Las dimensiones del temperamento como predictoras de satisfacción marital". Anuario de Psicología. Vol. 46. pp. 129-142.
- Mastache, C. y Limón, G. (1997). "La Transición Construccionalista en la Terapia Familiar". Revista de Psicología y Ciencia Social. Vol. 1(1-2). pp. 44-53
- México Siglo XX (1998). Adolfo Ruiz Cortines. Colección: Los sexenios. No. 11. México: Clío y La Jornada

- Minuchin, S. y Fishman, H. (1994). Técnicas de Terapia Familiar. México: Paidós.
- Murray, S. y Holmes, J. (1993). "Seeing virtues in faults: negativity and the transformation of interpersonal narratives in close relationships". Journal of Personality and Social Psychology. Vol. 65. pp. 707-722
- Murray, S. y Holmes, J. (1994). "Storytelling in close relationships: The construction of confidence". Personality and Social Psychology Bulletin. Vol. 20. pp. 650-663.
- Murray, S. y Holmes, J. (1996). "The self-fulfilling nature of positive illusions in romantic relationships: love is not blind, but prescient". Journal of Personality and Social Psychology. Vol. 71. pp. 1155-1180.
- Murray, S. y Holmes, J. (1997). "A leap of fait? Positive illusions in romantic relationships". Personality and Social Psychology. Vol. 23. pp. 586-604.
- Neimeyer, G. (comp.). (1993). Constructivist assesment: A casebook. (trad. cast.: Evaluación Constructiva). Barcelona: Paidós.
- Nina, E. R. (1988). "Desarrollo de un inventario de comunicación marital: estudio descriptivo". La Psicología Social en México. AMEPSO. Vol. 2. pp. 87-102.
- Nina, E. R. (1990). Comunicación marital y estilos de comunicación construcción y validación. Tesis doctoral en Psicología Social. Facultad de Psicología. UNAM.
- O'Neill, J. (1981). "Male sex role conflicts, sexism masculinity: Psychological implications for men, woman and counseling psychologic". The counseling psychologist. Vol. 9. pp. 61-80.
- Piaget, J. (1970). Psychology and epistemology: Toward a theory of knowledge. New York: Viking.
- Rage, A. E. (1997). Ciclo Vital de la Familia. México: Universidad Iberoamericana.
- Reyes, D. D. y Cárdenas, R. T. (2003). "Masculinidad y Feminidad: Inventario de rasgos". Revista Mexicana de Psicología. Vol. 20 (1). 5-15.

- Rivera, A. S., Díaz-Loving, R. y Flores, G. M. (1986a). "Percepción de las características reales e ideales de la pareja". La Psicología Social en México. AMEPSO. Vol. 1 pp. 379-385.
- Rivera, A. S., Díaz-Loving, R. y Flores G. M. (1986b). "La Distancia entre el querer (ideal) y el tener (real) como predictor de la satisfacción con la relación de pareja". Psicología Social en México. AMEPSO. Vol. 2. pp. 38-45.
- Rivera, A. S., Díaz-Loving, R. y Flores, G. M. (1988). "La percepción de las características de la pareja y su relación con la satisfacción en la relación y la reacción ante la interacción de la misma". Psicología Social en México. Vol. 2 pp. 184-189.
- Rivera, A. S. (1992). Atracción Interpersonal y su Relación con la Satisfacción Marital y la reacción ante la Interacción de la Pareja. Tesis de Maestría no publicada. Facultad de psicología. México. UNAM
- Rivera, A. S. y Díaz-Loving, R. (1997). Construcción y Validación del IMAI. Revista de Psicología Social y Personalidad. Vol. XIII No. 1. pp. 41-65.
- Rollins, B. C. y Cannon, K. L. (1974). "Marital satisfaction over the family life cycle: a reevaluation". Journal of Marriage and the Family. Vol. 36. pp. 271-282.
- Rollins, B.C. y Feldman, H. (1970). "Marital satisfaction over the life cycle". Journal of Marriage and the Family. Vol. 32. pp. 20-27.
- Sánchez, A. R. (1995). El amor y la cercanía en la satisfacción de pareja a través del ciclo de vida. Tesis de Maestría no publicada. Facultad de psicología. UNAM.
- Sánchez, A. R. y Díaz-Loving, R. (1994). "La cercanía como determinante de la Satisfacción Marital. Psicología Social y emociones". Revista de psicología Social. UNAM. Vol. 3 pp. 131-137.
- Sánchez, A. R., Ojeda, G. A. y Lignan, C. L.(1994). "El impacto de la comunicación marital. Psicología Social y emociones". Revista de Psicología Social. UNAM. Vol. 3. pp. 146-153.
- Satir, V. (1991). Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar. México: Pax.

- Solomón, M. A. (1973). "A developmental conceptual premise for family therapy". Family Process. 12, 179-188.
- Stenberg, R. (1990). El Triangulo del Amor. México: Paidós.
- Stenberg, R. (1999). El Amor es como una Historia. Barcelona: Paidós.
- Tapia, L. (2001). "Algunas consideraciones para una terapia de la pareja basada en la evidencia". De Familias y Terapias sección Clínica. Julio – Noviembre 2001. pp. 7-26.
- Valencia, G. R. (2001). Autopercepción y percepción (real e ideal) de la pareja en la satisfacción marital. Tesis de Maestría no publicada. Facultad de Psicología. UNAM.
- Von Glasersfeld, E. (1994). "An introduction to radical constructivism". En: Watzlawick, P. (comp.). The invented reality. New York: Norton.
- Watzlawick, P., Beavin, J. H. y Jackson, P.D. (1976). Teoría de la Comunicación Humana. Interacción, Patologías y Paradojas. Buenos Aires: Tiempo contemporáneo.
- White, L. (1980). "Physical attractiveness and courtship progress". Journal of Personality and Social Psychology. Vol. 39 (4). pp. 660-668.
- Zumaya, M. (1994). "Las vinculaciones afectivas" en: CONAPO. Antología de la Sexualidad Humana. México: Porrúa.

ANEXOS

INVENTARIO MULTIFASICO DE ATRACCION INTERPERSONAL (IMAI) (ANEXO 1)

Instrucciones: A continuación encontrará una serie de características que se pueden aplicar a su pareja, indique con una cruz en cada renglón que tanto de está característica **tiene** su pareja y con un circulo como **le gustaría** que fuera. No olvide poner en cada renglón un circulo y una cruz, si usted así lo piensa, ambos pueden ir en el mismo espacio.

Ejemplo: Bueno o x Malo
 1 2 3 4 5

MI PAREJA ES (X) ME GUSTARIA QUE MI PAREJA FUERA (O)

PACIENTE	1	2	3	4	5	IMPACIENTE
ORGANIZADO	1	2	3	4	5	DESORGANIZADO
ROMÁNTICO	1	2	3	4	5	INDIFERENTE
EXTROVERTIDO	1	2	3	4	5	INTROVERTIDO
AGRESIVO	1	2	3	4	5	PACIFICO
ACTIVO	1	2	3	4	5	PASIVO
AMABLE	1	2	3	4	5	GROSERO
DESENTE	1	2	3	4	5	INDECENTE
CUMPLIDO	1	2	3	4	5	INCUMPLIDO
ANSIOSO	1	2	3	4	5	SERENO
CONFLICTIVO	1	2	3	4	5	CONCILIADOR
TEMPERAMENTAL	1	2	3	4	5	CALMADO
DEPRIMIDO	1	2	3	4	5	CONTENTO
AMARGADO	1	2	3	4	5	JOVIAL
LEAL	1	2	3	4	5	DESLEAL
HONESTO	1	2	3	4	5	DESHONESTO
VIEJO	1	2	3	4	5	JOVEN
ENFERMO	1	2	3	4	5	SANO
SENTIMENTAL	1	2	3	4	5	INSENSIBLE
AMOROSO	1	2	3	4	5	CELOSO
AFECTUOSO	1	2	3	4	5	SECO
SOCIABLE	1	2	3	4	5	INSOCIABLE
CARIÑOSO	1	2	3	4	5	FRIO
INTELIGENTE	1	2	3	4	5	INEPTO
FIEL	1	2	3	4	5	INFIEL
CULTO	1	2	3	4	5	INCULTO
CON ASPIRACIONES	1	2	3	4	5	SIN ASPIRACIONES
SINCERO	1	2	3	4	5	HIPOCRITA
DECIDIDO	1	2	3	4	5	INDECISO
AGRADABLE	1	2	3	4	5	DESAGRADABLE
FLOJO	1	2	3	4	5	TRABAJADOR
SIMPATICO	1	2	3	4	5	ANTIPATICO
EDUCADO	1	2	3	4	5	MAL CRIADO
TIERNO	1	2	3	4	5	RUDO

MADURO	1	2	3	4	5	INMADURO
SENCILLO	1	2	3	4	5	PEDANTE
COMPARTIDO	1	2	3	4	5	EGOÍSTA
CORTES	1	2	3	4	5	DESCORTES
DISTINGUIDO	1	2	3	4	5	INSIGNIFICANTE
ATENTO	1	2	3	4	5	DESATENTO
LIMPIO	1	2	3	4	5	SUCIO
TRIUNFADOR	1	2	3	4	5	FRACASADO
APASIONADO	1	2	3	4	5	APÁTICO
INDEPENDIENTE	1	2	3	4	5	DEPENDIENTE
CALLADO	1	2	3	4	5	COMUNICATIVO
ENOJON	1	2	3	4	5	OPTIMISTA
PRESUMIDO	1	2	3	4	5	NATURAL
CAPRICHOSO	1	2	3	4	5	RAZONABLE
INSEGURO	1	2	3	4	5	SEGURO
MENTIROSO	1	2	3	4	5	FRANCO
AMBICIOSO	1	2	3	4	5	CONFORMISTA
RELAJIENTO	1	2	3	4	5	SERIO

INVENTARIO MULTIFASICO DE ATRACCION INTERPERSONAL (IMAI)

Instrucciones: A continuación encontrará una serie de características que se pueden aplicar a usted mismo, indique con una cruz en cada renglón que tanto de está característica **tiene** usted y con un circulo como **le gustaría** ser. No olvide poner en cada renglón un circulo y una cruz, si usted así lo piensa, ambos pueden ir en el mismo espacio.

Ejemplo: Bueno o x Malo
 1 2 3 4 5

YO SOY (X) ME GUSTARIA SER (O)

PACIENTE	1	2	3	4	5	IMPACIENTE
ORGANIZADO	1	2	3	4	5	DESORGANIZADO
ROMÁNTICO	1	2	3	4	5	INDIFERENTE
EXTROVERTIDO	1	2	3	4	5	INTROVERTIDO
AGRESIVO	1	2	3	4	5	PACIFICO
ACTIVO	1	2	3	4	5	PASIVO
AMABLE	1	2	3	4	5	GROSERO
DESENTE	1	2	3	4	5	INDECENTE
CUMPLIDO	1	2	3	4	5	INCUMPLIDO
ANSIOSO	1	2	3	4	5	SERENO
CONFLICTIVO	1	2	3	4	5	CONCILIADOR
TEMPERAMENTAL	1	2	3	4	5	CALMADO
DEPRIMIDO	1	2	3	4	5	CONTENTO
AMARGADO	1	2	3	4	5	JOVIAL
LEAL	1	2	3	4	5	DESLEAL
HONESTO	1	2	3	4	5	DESHONESTO
VIEJO	1	2	3	4	5	JOVEN
ENFERMO	1	2	3	4	5	SANO
SENTIMENTAL	1	2	3	4	5	INSENSIBLE
AMOROSO	1	2	3	4	5	CELOSO
AFECTUOSO	1	2	3	4	5	SECO
SOCIABLE	1	2	3	4	5	INSOCIABLE
CARIÑOSO	1	2	3	4	5	FRIO
INTELIGENTE	1	2	3	4	5	INEPTO
FIEL	1	2	3	4	5	INFIEL
CULTO	1	2	3	4	5	INCULTO
CON ASPIRACIONES	1	2	3	4	5	SIN ASPIRACIONES
SINCERO	1	2	3	4	5	HIPOCRITA
DECIDIDO	1	2	3	4	5	INDECISO
AGRADABLE	1	2	3	4	5	DESAGRADABLE
FLOJO	1	2	3	4	5	TRABAJADOR
SIMPATICO	1	2	3	4	5	ANTIPATICO
EDUCADO	1	2	3	4	5	MAL CRIADO
TIERNO	1	2	3	4	5	RUDO

MADURO	1	2	3	4	5	INMADURO
SENCILLO	1	2	3	4	5	PEDANTE
COMPARTIDO	1	2	3	4	5	EGOÍSTA
CORTES	1	2	3	4	5	DESCORTES
DISTINGUIDO	1	2	3	4	5	INSIGNIFICANTE
ATENTO	1	2	3	4	5	DESATENTO
LIMPIO	1	2	3	4	5	SUCIO
TRIUNFADOR	1	2	3	4	5	FRACASADO
APASIONADO	1	2	3	4	5	APÁTICO
INDEPENDIENTE	1	2	3	4	5	DEPENDIENTE
CALLADO	1	2	3	4	5	COMUNICATIVO
ENOJON	1	2	3	4	5	OPTIMISTA
PRESUMIDO	1	2	3	4	5	NATURAL
CAPRICHOSO	1	2	3	4	5	RAZONABLE
INSEGURO	1	2	3	4	5	SEGURO
MENTIROSO	1	2	3	4	5	FRANCO
AMBICIOSO	1	2	3	4	5	CONFORMISTA
RELAJIENTO	1	2	3	4	5	SERIO

TABLA A. RESULTADOS DEL INVENTARIO DE PAREJA (ANEXO 2).

Sujetos		Afectividad			Educación			Instrumentalidad			Honestidad			Temperamental-Neurotismo			Expresivo-Negativo			Depresión			Extroversión-Introversión		
		Real	Ideal	Dif.	Real	Ideal	Dif.	Real	Ideal	Dif.	Real	Ideal	Dif.	Real	Ideal	Dif.	Real	Ideal	Dif.	Real	Ideal	Dif.	Real	Ideal	Dif.
P1	S1	22	16	6	23	24	-1	24	15	9	6	7	-1	21	21	0	16	19	-3	13	18	-5	13	13	0
P1	S2	8	8	0	12	12	0	19	15	4	6	6	0	17	20	-3	25	25	0	15	20	-5	11	7	4
P2	S1	7	10	-3	11	10	1	16	12	4	5	5	0	19	23	-4	23	24	-1	18	19	-1	9	10	-1
P2	S2	13	8	5	11	10	1	14	12	2	6	5	1	20	22	-2	19	21	-2	20	20	0	10	10	0
P3	S1	13	8	5	11	10	1	11	11	0	5	5	0	22	25	-3	21	25	-4	20	20	0	6	8	-2
P3	S2	7	8	-1	12	10	2	12	11	1	5	5	0	18	26	-8	25	25	0	20	20	0	6	8	-2
P4	S1	16	12	4	20	10	10	14	13	1	5	5	0	24	26	-2	22	25	-3	18	20	-2	9	8	1
P4	S2	17	7	10	10	10	0	15	13	2	5	5	0	26	26	0	25	25	0	18	19	-1	8	8	0
P5	S1	10	9	1	12	12	0	22	14	8	5	5	0	18	24	-6	19	22	-3	19	20	-1	12	10	2
P5	S2	27	11	16	15	13	2	17	21	-4	9	9	0	25	20	5	24	21	3	16	18	-2	11	13	-2
P6	S1	17	10	7	13	10	3	14	11	3	5	5	0	13	19	-6	23	25	-2	16	20	-4	11	9	2
P6	S2	15	11	4	11	11	0	16	12	4	6	6	0	24	22	2	23	23	0	17	20	-3	9	7	2
P7	S1	20	15	5	20	16	4	13	12	1	5	5	0	16	19	-3	20	22	-2	16	17	-1	14	12	2
P7	S2	18	11	7	17	11	6	15	11	4	5	5	0	28	27	1	24	25	-1	20	20	0	15	13	2
P8	S1	7	7	0	11	10	1	15	12	3	5	5	0	24	25	-1	22	24	-2	20	20	0	11	9	2
P8	S2	9	7	2	10	10	0	15	11	4	7	5	2	16	22	-6	21	23	-2	18	20	-2	7	4	3
P9	S1	7	7	0	10	10	0	14	11	3	5	5	0	25	26	-1	25	25	0	20	20	0	11	10	1
P9	S2	7	7	0	10	10	0	11	12	-1	5	5	0	23	23	0	25	25	0	20	20	0	8	7	1
P10	S1	14	14	0	15	14	1	15	17	-2	9	9	0	14	16	-2	18	19	-1	17	17	0	9	10	-1
P10	S2	17	16	1	27	22	5	24	21	3	11	10	1	21	27	-6	16	16	0	18	18	0	11	12	-1
P11	S1	14	11	3	16	15	1	22	15	7	6	5	1	21	22	-1	22	25	-3	15	15	0	12	11	1
P11	S2	17	8	9	10	10	0	16	11	5	5	5	0	24	26	-2	19	25	-6	18	20	-2	7	4	3
P12	S1	12	13	-1	17	14	3	28	22	6	5	5	0	21	22	-1	18	20	-2	17	18	-1	11	11	0
P12	S2	34	16	18	41	10	31	50	14	36	25	5	20	21	15	6	19	21	-2	8	12	-4	16	11	5
P13	S1	9	9	0	10	10	0	17	13	4	5	5	0	24	27	-3	24	25	-1	20	20	0	9	6	3
P13	S2	13	19	-6	13	20	-7	15	11	4	5	5	0	26	26	0	21	23	-2	20	20	0	7	10	-3
P14	S1	13	11	2	12	10	2	15	13	2	5	5	0	20	24	-4	25	25	0	20	20	0	13	9	4
P14	S2	9	7	2	21	10	11	24	11	13	7	5	2	16	25	-9	22	25	-3	18	20	-2	11	10	1
P15	S1	18	18	0	20	20	0	24	14	5	6	6	0	21	20	1	20	22	-2	9	19	-10	11	11	0
P15	S2	27	16	11	30	15	15	29	14	15	6	6	0	15	22	-7	18	20	-2	12	16	-4	16	12	4

TABLA B. RESULTADOS DEL INVENTARIO INDIVIDUAL.

Sujetos		Afectividad			Educación			Instrumentalidad			Honestidad			Temperamental-Neurotismo			Expresivo-Negativo			Depresión			Extroversión-Introversión		
		Real	Ideal	Dif.	Real	Ideal	Dif.	Real	Ideal	Dif.	Real	Ideal	Dif.	Real	Ideal	Dif.	Real	Ideal	Dif.	Real	Ideal	Dif.	Real	Ideal	Dif.
P1	S1	22	19	3	23	20	3	25	14	11	16	10	6	20	21	-1	19	21	-2	15	18	-3	13	13	0
P1	S2	11	8	3	12	11	1	20	13	7	7	7	0	18	24	-6	18	24	-6	16	18	-2	8	10	-2
P2	S1	21	10	11	14	10	4	19	11	8	6	5	1	18	27	-9	17	25	-8	16	20	-4	9	10	-1
P2	S2	8	8	0	12	10	2	14	11	3	5	5	0	19	21	-2	23	25	-2	20	20	0	9	9	0
P3	S1	7	8	-1	10	10	0	15	12	3	5	5	0	14	26	-12	21	21	0	20	20	0	8	6	2
P3	S2	7	7	0	10	10	0	18	12	6	5	5	0	26	23	3	25	25	0	20	20	0	11	13	-2
P4	S1	13	7	6	12	10	2	15	13	2	5	5	0	24	24	0	25	25	0	20	20	0	11	10	1
P4	S2	14	7	7	23	10	13	17	13	4	5	5	0	24	26	-2	19	25	-6	16	18	-2	9	8	1
P5	S1	8	10	-2	11	11	0	13	14	-1	6	6	0	23	22	1	21	22	-1	20	20	0	8	8	0
P5	S2	7	14	-7	10	20	-10	11	19	-8	5	10	-5	25	22	3	21	19	2	19	17	2	9	12	-3
P6	S1	17	8	9	21	11	10	24	11	13	7	5	2	23	23	0	20	25	-5	16	20	-4	10	9	1
P6	S2	13	8	5	17	12	5	13	11	2	5	5	0	22	25	-3	24	25	-1	18	19	-1	11	6	5
P7	S1	19	18	1	19	15	4	12	12	0	5	5	0	19	18	1	22	23	-1	16	16	0	13	10	3
P7	S2	15	7	8	14	10	4	21	12	9	5	5	0	21	24	-3	22	24	-2	19	20	-1	13	7	6
P8	S1	14	11	3	14	11	3	16	12	4	5	5	0	16	21	-5	20	24	-4	20	20	0	6	5	1
P8	S2	7	7	0	12	10	2	15	11	4	5	5	0	25	26	-1	22	25	-3	19	20	-1	4	4	0
P9	S1	7	7	0	11	10	1	12	11	1	23	23	0	5	5	0	25	25	0	20	20	0	9	8	1
P9	S2	7	7	0	12	11	1	15	11	4	5	5	0	19	26	-7	19	25	-6	18	20	-2	9	8	1
P10	S1	14	13	1	14	14	0	23	15	8	8	8	0	16	17	-1	21	23	-2	19	19	0	8	8	0
P10	S2	17	17	0	25	22	3	24	21	3	11	10	1	20	24	-4	16	16	0	18	18	0	13	12	1
P11	S1	13	7	6	20	10	10	17	11	6	6	5	1	24	22	2	25	25	0	17	19	-2	10	9	1
P11	S2	15	7	8	19	10	9	23	11	12	9	5	4	19	26	-7	19	25	-6	15	20	-5	12	4	8
P12	S1	21	19	2	20	15	5	21	15	6	6	6	0	17	24	-7	19	23	-4	15	17	-2	8	9	-1
P12	S2	32	21	11	45	27	18	46	27	19	23	10	13	19	19	0	14	21	-7	10	14	-4	12	14	-2
P13	S1	25	9	16	22	15	7	17	14	3	6	6	0	23	26	-3	23	25	-2	20	20	0	10	6	4
P13	S2	21	19	2	21	21	0	24	22	2	7	7	0	24	27	-3	23	23	0	20	20	0	11	11	0
P14	S1	12	11	1	16	10	6	18	11	7	5	5	0	12	24	-12	20	24	-4	20	20	0	12	9	3
P14	S2	8	10	-2	11	11	0	16	11	5	5	5	0	18	25	-7	22	25	-3	16	20	-4	10	9	1
P15	S1	20	21	-1	30	26	4	26	14	12	8	7	1	21	23	-2	20	23	-3	14	18	-4	14	12	2
P15	S2	21	15	6	12	12	0	23	16	7	5	5	0	18	19	-1	19	25	-6	8	18	-10	11	8	3

